



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONÓMA DE MÉXICO

---

---

## FACULTAD DE PSICOLOGÍA

### CRISIS Y VIOLENCIA EN LAS RELACIONES FAMILIARES.

### UNA VISIÓN EN EL CONTEXTO DE LA VIDA POSMODERNA DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO: UN ESTUDIO DE CASO.

#### TESIS

Para obtener el título de Licenciada en Psicología

#### PRESENTA

María Dolores Bautista Muñoz.

#### DIRECTORA DE TESIS:

Mtra. Patricia Paz de Buen Rodríguez.

#### COMITÉ DE TESIS:

Mtra. Ma. Luisa Herrán Iglesias.  
Mtra. Socorro Escandón Gallegos.  
Mtra. Ma. Isabel Martínez Torres  
Mtra. Inda Sáenz Romero.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS.**

### **A la Universidad Autónoma de México**

*Por darme la oportunidad de estudiar esta maravillosa carrera y de conocer gente con todo tipo de pensamiento, lo que amplió mi visión e impresión del mundo.*

### **A mis padres.**

*Por enseñarme el valor del esfuerzo y por su apoyo incondicional en todo momento.*

### **A mis hijos, Emmanuel y Eduardo.**

*Por ser el impulso que me faltaba, por hacerme sonreír y soñar todos los días.*

### **A mis hermanas y hermanos Gaby, Claudia, Iván y Juan**

*Por su apoyo y consejos, aunque todos más pequeños que yo, me alentaron a no conformarme y seguir adelante.*

### **A mis amigas y amigos Aleni, Marilú, Sirio y Carlos.**

*Por su apoyo, por crecer junto conmigo, por todas las experiencias compartidas y su cariño.*

### **A mi esposo Martín.**

*Por hacerme ver mi realidad y motivarme a cambiar.*

### **A las maestras, Isabel Martínez y Roxana Pastor.**

*Por su apoyo, tiempo y paciencia y porque me brindaron una gran oportunidad para mi formación.*

### **Al honorable jurado,**

**Ma. Luisa Herrán,**

**Socorro Escandón**

**Inda Sáenz**

**Ma. Isabel Martínez.**

*Por cada una de sus enseñanzas y consejos para terminar esta tesis.*

### **A mi Directora de Tesis, Patricia Paz.**

*Por la oportunidad que me dio de trabajar con Ud. y dejarme ver que el camino que decidí tomar no me equivoqué al mostrarme lo maravillosa que es esta carrera. Es un gran ser humano y le doy gracias a la vida y a Dios por haberla conocido y sabe que siempre la admiraré.*

### **Además gracias**

*A los que piensan distinto que yo porque me ayudaron a crecer.*

## Índice.

<i>Resumen</i> .....	1
Introducción. ....	2
<b>CAPÍTULO 1 COMPRENSIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO</b> .....	<b>5</b>
1.1 Diferencia entre los conceptos de “sexo” y “género” .....	6
1.2 Adquisición de la identidad de género. ....	7
1.2.1 Identidad femenina .....	7
1.2.2 Identidad masculina. ....	8
1.3 La historia de la convivencia entre géneros. ....	10
1.4 Utilidad de la perspectiva de género. ....	12
<b>CAPÍTULO 2 DILEMAS DE IDENTIDAD</b> .....	<b>15</b>
2.1 La identidad ¿para qué sirve? .....	16
2.2 El yo y su transformación. ....	19
2.2.1 Del nosotros al yo. ....	19
2.2.2 Yo romántico. ....	20
2.2.3 Yo modernista. ....	21
2.2.4 Yo posmodernista. ....	23
2.3 Las relaciones interpersonales en la vida posmoderna. ....	28
2.3.1 Vivir en la perspectiva de otros. ....	28
2.3.2 Crisis de la intimidad y del compromiso afectivo. ....	29
2.3.3 Las relaciones fraccionarias y la familia. ....	30
<b>CAPÍTULO 3 EL RESULTADO DE LOS DILEMAS DE IDENTIFICACIÓN</b> .....	<b>35</b>
3.1 La construcción de las subjetividades. ....	36
3.2 Cómo es una “buena mujer”: subjetividades tradicionales. ....	36
3.3 Estereotipos, prejuicios y discriminación. ....	39
3.4 Nuevas subjetividades. ....	41
3.4.1 ¿Cómo serán las nuevas mujeres? .....	42
3.4.2 ¿Cómo serán los niños y las niñas? .....	42
3.4.3 ¿Cómo será el ejercicio de la parentalidad? .....	43
3.4.4 Subjetividades futuras. ....	45
<b>CAPÍTULO 4 CRISIS Y VIOLENCIA EN LA FAMILIA</b> .....	<b>48</b>
4.1 Familia por definición. ....	49

4.2 La familia: Un recorrido histórico. ....	49
4.2.1 Época judeo-cristiana.....	50
4.2.2 Edad Media.....	51
4.2.3 Revolución industrial.....	52
4.2.4 México prehispánico. ....	53
4.2.5 La llegada de los españoles.....	55
4.3 Un estilo de pareja, un estilo de familia. ....	56
4.4 Diferentes tipos de pareja, diferentes conflictos.....	58
4.4.1 Parejas tradicionales.....	58
4.4.2 Parejas innovadoras ....	61
4.4.3 Parejas contraculturales.....	64
4.5 Experiencias de crisis.....	67
4.5.1 La estereotipia de género como indicador de crisis.....	67
4.6 Violencia en la familia.....	70
4.6.1 Definición de violencia. ....	70
4.6.2 El escenario propicio.....	70
4.6.3 Las formas en que se presenta la violencia. ....	71
4.6.4 El ciclo de violencia.....	73
4.6.5 Cómo son las mujeres que viven violencia.....	74
<b>CAPÍTULO 5        EL RESULTADO DE LA VIOLENCIA: INSATISFACCIÓN Y</b>	
<b>TRASTORNOS PSICOPATOLÓGICOS.....</b>	<b>77</b>
5.1.1 ¿Y si combinamos el alcohol?.....	79
5.2 Comprensión de trastornos psicopatológicos. ....	80
5.2.1 Recorrido histórico en construcción de la noción de la salud mental de las mujeres.....	80
5.2.2 La relación de las crisis en la familia con la salud y la enfermedad mental de las mujeres.....	82
5.2.3 Cómo el desempeño de los roles de género se volvieron desventajas para la salud mental de las mujeres. ....	84
5.3 Manifestaciones de la depresión. ....	86
5.3.1 Síntomas.....	86
5.3.2 Tipos de depresión. ....	86
5.3.3 Depresión y su asociación al sentido social. ....	89
5.3.4 Depresión como problema de mujeres.....	89

5.3.5 Tres factores predisponentes a la depresión en las mujeres.....	90
5.4 Cómo se vuelve malestar los logros competitivos.....	93
5.5 La norma es “una madre suficientemente buena”.....	93
<b>CAPÍTULO 6 LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO MODELO.....</b>	<b>95</b>
6.1 Promoción de vínculos saludables.....	96
6.2 Vínculos amorosos.....	98
6.3 El espacio personal.....	98
6.3.1 Modelos de relación.....	100
6.3.2 Los vínculos maternos.....	102
6.4 Material de reconstrucción: la resiliencia.....	103
<b>CAPÍTULO 7 METODO.....</b>	<b>107</b>
7.1 Planteamiento del problema.....	108
7.1.1 Justificación.....	108
7.2 Objetivos.....	109
7.2.1 General.....	109
7.2.2 Específicos.....	109
7.3 Categorías de análisis.....	110
Tabla 7.1 Identidad de género.....	111
Tabla 7.2 Dilemas de identidad.....	112
Tabla 7.3 Subjetividades tradicionales.....	115
Tabla 7.4 Subjetividades posmodernas.....	116
Tabla 7.5 Confrontación de subjetividades.....	117
Tabla 7.6 Resultado de las confrontaciones de subjetividades.....	121
Tabla 7.7 Hacia un nuevo modelo de relación.....	125
7.4 Estudio de caso.....	128
<b>CAPÍTULO 8 ¡QUIERO VIVIR, TENGO MUCHAS COSAS POR VIVIR! HISTORIA DE VIDA DE UNA EDUCADORA COMUNITARIA.....</b>	<b>130</b>
8.1 Análisis de la entrevista.....	131
8.2 ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	136
8.2.1 Identidad de género (IG).....	136
8.2.2 Dilemas de identidad (DI).....	136
8.2.3 Subjetividades tradicionales (ST).....	140
8.2.4 Confrontación de subjetividades (CS).....	141

8.2.5 Subjetividades posmodernas (SP).....	142
8.2.6 Resultado de las confrontaciones de subjetividades (RC).....	143
8.2.7 Hacia un nuevo modelo de relación (NM) .....	149
8.3 CONCLUSIONES.....	155
Bibliografía.....	162
Anexos.....	166
1. Historia de Vida.....	167
2. Análisis de contenido. ....	181

*...estaba furioso, no dijo más que hasta ahí habíamos llegado.*

*Admitió que no podía soportar más,*

*¿Por qué no podía ser una mujer como las demás?*

*¿Cómo explicarle que precisamente lo que me pedía no me era suficiente?*

*¿Cómo explicarle que necesitaba más?*

*¿Cómo explicarle que deseaba como nunca darle un sentido a las cosas?*

*creerme por un momento una persona autónoma,*

*probar mi capacidad y mi resistencia aunque fuera contra corriente,*

*aunque tuviera que cambiar de mundo.*

*L.B.*



## **Crisis y violencia en las relaciones familiares.**

### **Una visión en el contexto de la vida posmoderna desde una perspectiva de género: un estudio de caso**

#### **Resumen**

El posmodernismo se caracteriza por la multiplicidad de relaciones entre las personas, incoherentes y desconectadas. Se plantea que es gracias a los avances tecnológicos, lo cual ha modificado las relaciones, los valores y creencias. La vida familiar, la célula del tejido social se ha visto afectado, ya que al cambiar estos intercambios también han cambiado las subjetividades de sus miembros y los conflictos de identidad se han hecho presentes traduciéndose en crisis y violencia en el interior de las familias. El objetivo de este trabajo es analizar y hacer visible estos conflictos y hacer una propuesta de cambio de modelo de relación más equitativo y justo que poco a poco degrade la crisis y violencia en las relaciones familiares. Para ello se realizó un estudio de caso apoyándose en el análisis de contenido de una historia de vida de una mujer, que permitió observar el fenómeno de la crisis y la violencia en las relaciones familiares bajo la óptica de la vida posmoderna.

Palabras clave: crisis, violencia, familia, posmodernismo, historia de vida.

#### **Summary**

Postmodernism is characterized by the multiplicity of relationships between people, incoherent and disconnected. It is argued that it is thanks to advances in technology, which has changed the relationships, values and beliefs. Family life, social fabric cell has been affected, and that changing these exchanges have also changed the subjectivities of its members and identity conflicts have been present crisis resulting in violence within families. The aim of this paper is to analyze and make visible these conflicts and make a proposal to change the model of more equitable and fair relationship that gradually degrade the crisis and violence in family relationships. For this we conducted a case study analysis relying on the content of a story of a woman's life, which allowed us to observe the phenomenon of the crisis and violence in family relations from the perspective of postmodern life.

Keywords: crisis, violence, family, postmodernism, life history.

## Introducción.

Es una historia que se escucha en repetidas ocasiones. Las separaciones de pareja, la violencia intrafamiliar y todo tipo de conflicto que nos lleva a una crisis en situaciones que terminan por colapsar el frágil equilibrio de la familia, lo cual es digna de estudiarse. Por esa razón, este trabajo pretende mirar un lado de la moneda que poco se conoce, que es el cómo le afecta a la familia la forma en que se va transformando nuestra sociedad.

Los cambios que se están produciendo en nuestra sociedad, sin duda también cambian la estructura y el funcionamiento de las familias mexicanas. Estamos presenciando cambios en las subjetividades; por ejemplo, las mujeres están saliendo de ámbito privado, los hombres muestran mayor cooperación con sus esposas para proporcionar cuidados primarios a sus hijos. Sin embargo, esto ha traído consigo conflictos de identidad. En este nuevo mundo con tecnologías de comunicación que avanzan indiscriminadamente, las nuevas subjetividades se abren paso, pero se topan con dificultades cuando vemos que las representaciones tradicionales de lo femenino y lo masculino atraviesan por un proceso de crisis, lo cual genera ansiedades.

Es por esto que en este trabajo se plantea que las crisis y la violencia en las relaciones familiares son resultado de los dilemas de identidad entre géneros, lo cual se puede explicar en el contexto de la vida posmoderna, desde el planteamiento de los dilemas de identidad que postula Kenneth Gergen (1992); según este autor la sociedad ha vivido distintas etapas en donde las relaciones interpersonales, particularmente dentro de la familia, se han caracterizado de distintas formas hasta que llegamos al posmodernismo, que trae como consecuencia una multiplicidad de relaciones incoherentes y desconectadas, las que nos impulsan en mil direcciones distintas, incitándonos a desempeñar una variedad tal de roles, donde el “yo auténtico” deja de ser reconocible.

Esto crea condiciones muy desfavorables para comprender los significados que se tratan de transmitir en la comunicación familiar y es caldo de cultivo para el desarrollo de conflictos que generan crisis y violencia. Los resultados de esta situación, en este trabajo se analizarán desde el punto de vista de la salud mental de las mujeres y sus repercusiones en el núcleo familiar.

Con la intención de comprender cómo las confrontaciones de las subjetividades “tradicional” y “posmoderna” están desbaratando familias al por mayor, produciendo daños a sus miembros a nivel individual y que afecta sin duda a nuestra sociedad, se considera que sería interesante responder las siguientes cuestiones:

*¿Qué relación existe entre la crisis y la violencia en las relaciones familiares considerando los dilemas de identidad de género?*

*¿De qué manera las subjetividades tradicionales y las subjetividades en el contexto de la vida posmoderna dentro de la familia, están en la actualidad conviviendo y al mismo tiempo confrontándose?*

*¿Cómo el estudio de caso de una mujer nos permite analizar y comprender los aspectos crisis, violencia e identidad?*

Para responder estas preguntas es necesario responder otras preguntas, tales como: ¿Qué es el posmodernismo? ¿Cómo se caracterizan las subjetividades “tradicionales” y “posmodernas” en la familia? ¿Qué consecuencias tiene para la familia el vivir crisis y violencia debido a la confrontación de subjetividades?

Entre los objetivos de este trabajo está el comprender lo que es la identidad de género y sus dilemas, precisar la afectación de tales dilemas de identidad en las subjetividades de los miembros de la familia, fijar posturas referentes a la relación entre la crisis y violencia en las relaciones familiares y la confrontación de las nuevas subjetividades y las tradicionales, tomando en cuenta qué condiciones se generan las crisis y la violencia en las relaciones familiares y proponer un nuevo modelo de vinculación en el interior de las relaciones interpersonales rescatando

los factores resilientes que utilizándolos como recursos, permiten a las personas superar la crisis y la violencia.

La discusión y la conclusión sobre los resultados se obtuvieron del estudio de las categorías de análisis propuestas derivadas de un marco teórico y de su equiparación con la historia de vida, que se utilizó como herramienta metodológica en esta investigación.

# CAPÍTULO 1

## COMPRENSIÓN

### DE LA IDENTIDAD

### DE GÉNERO Y LA

### PERSPECTIVA DE

### GÉNERO

*"...Sol y luna, tras conocerse descubren  
las cosas buenas que tienen cada uno."*

*Cuento de sabiduría "Sol y Luna"  
EscuchArte, cuentos para la sabiduría y el buen trato.*

## 1.1 Diferencia entre los conceptos de “sexo” y “género”

Según Burin (1998), la idea general mediante la que se diferencia “sexo” de “género” es que el “sexo” queda determinado por la diferencia sexual inscrita en el cuerpo, mientras que el “género” se relaciona con los significados que cada sociedad le atribuye, es decir, las significaciones atribuidas al hecho de ser varón o ser mujer en cada cultura de cada sujeto.

Estudios de género muestran (Burin, 1998; Cazes, 2000) que a partir de estadios muy tempranos en la vida de cada infante humano, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que dan origen a la femineidad y la masculinidad. Desde este criterio descriptivo, el género se define como:

“La red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social. Pero estas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos” (Burin, 1998, p. 20).

El género como categoría de análisis tiene varios rasgos característicos:

1. Es siempre relacional, es decir, relacionando género masculino y femenino.
2. Es una construcción histórico-social, o sea que se fue produciendo a lo largo del tiempo.
3. La variedad de determinaciones con la que nos construimos como sujetos: raza, religión, clase social, etc. son factores que se entrecruzan durante la formación de nuestra subjetividad, por tanto, el género jamás aparece en forma pura, sino entrecruzada con otros aspectos de la subjetividad humana.

La **construcción de la subjetividad** se refiere a los principios **esencialistas** ¿Quién soy?, **biologistas**: se basan en las interrogantes basándose en el cuerpo, se asocia con la capacidad reproductora de la mujer, **ahistóricos**: niega a lo largo de la historia los géneros hayan padecido notables cambios e **individualistas**: aíslan a las mujeres del contexto social y suponen que cada mujer con su historia, se puede responder acerca de la construcción de su subjetividad.

Según Cazes (2000) a fines de la década de 1960, se aceptó que el sexo es una referencia biológica sobre la que se construye la desigualdad social entre hombres y mujeres. Entonces resultó necesario recurrir al término de género, para designar todo aquello que es construido por las sociedades en sus culturas para estructurar las relaciones entre hombres y mujeres; pero casi en cuanto empezó a circular la palabra género pareció volverse sinónimo de mujer, de lo referente a las mujeres, de lo necesario para las mujeres. Pero esta no es la realidad, porque género abarca todo lo referente a las relaciones sociales basadas en la diferencia sexual: relaciones de poder cuya característica esencial es el dominio masculino.

Comprender las relaciones de poder que determinan la desigualdad entre hombres y mujeres permite visualizar a las sociedades y a las culturas en su conjunto y por lo tanto a todos los sujetos que intervenimos en sus procesos, hombres y mujeres. Es también el punto de partida para ubicarse en la perspectiva de género al emprender investigaciones y acciones de cambio. Entender el mundo de las relaciones de género es un primer paso para proceder a transformarlo.

## 1.2 Adquisición de la identidad de género.

La *teoría de las identificaciones* es una entre varias teorías psicoanalíticas sobre la identidad de género. Bajo esta perspectiva Burin (1998) sugiere lo que es la identidad de género, plantea la noción de adquisición de género sobre la base de las identificaciones tempranas que realizan niñas y varones en nuestra cultura y explica una hipótesis sobre los modelos identificatorios en las familias, con los cuales realizan sus procesos de identificación niñas y varones.

### 1.2.1 Identidad femenina

Según N. Chororow (1984), el proceso de aprendizaje de los roles genéricos y el desarrollo de la identidad genérica sostiene una organización parental asimétrica, donde las madres ejercen la maternidad y se producen y reproducen subjetividades femenina y masculina diferenciadas y desiguales.

Burin y Meler (1998) señaló que la identidad femenina tiene sus orígenes en la identificación con su madre y con la experiencia de su cercanía. En cambio, la

identidad masculina no se define en su identificación con el padre; aun con la ausencia del padre en la estructura habitual familiar, los niños aprenden sobre la masculinidad y los roles masculinos de una forma diferente, de la que se hablará más adelante.

La identificación personal consiste en la incorporación difusa de los rasgos de personalidad, conducta, actitudes y valores del otro. La niña puede desarrollar una identificación personal con su madre y luego con otras mujeres porque la presencia en su vida cotidiana es personal. Los procesos de identificación femenina enfatizan la relación, la intimidad, la cercanía, el vínculo afectivo y los elementos específicos del rol maternal.

En la adolescencia existe una crisis de identidad, debido a que requiere un modelo identificatorio para ser mujer, no solo madre. Las mujeres aprenden roles básicamente familiares, reproductivos, pertinentes a los lazos personales y afectivos.

Chodorow (1984) dio una resolución edípica femenina alternativa: la madre, aunque pase a ser una rival, es conservada como objeto de amor, esto quiere decir que la niña siempre volverá para compararse con ella, para ver si está contenta o si está celosa. La madre constituye un punto de referencia vivo y activo en el interior de la subjetividad de las mujeres, esto es gracias a que se trata de un vínculo primario con quien fue a la vez, el primer objeto de amor y el modelo para el ser.

### **1.2.2 Identidad masculina.**

Burin y Meler (1998) señalan que los niños desarrollan una “identificación posicional” con aspectos del rol masculino.

La identificación posicional consiste en la incorporación específica del rol del otro y no lleva necesariamente a la internalización de actitudes o valores. El niño aprende su rol masculino en ausencia de una relación personal continua y



persistente, es decir, los niños se identifican con su padre pero no lo hacen en persona.

En los procesos de identificación, el niño rara vez se apoya en una íntima relación afectiva con el padre, más bien lo hace mediante la diferenciación con los otros.

La primera diferenciación es con la madre, la negación de la relación afectiva con intimidad en el contacto físico y los elementos universales del rol masculino. En la adolescencia se incorporan a su masculinidad que implica negar la relación con su madre. Esto se expresa en el aprendizaje de roles más sociales que familiares, en un nivel más abstracto y menos personalizado.

Los roles masculinos, en cambio, están definidos en nuestra sociedad como no-familiares, aunque lleguen a desempeñarse como esposos y como padres a lo largo de su vida, la representación social de la masculinidad no se asienta en los roles familiares, se centran más en aspectos laborales, esto se debe a que el estatus social de toda la familia depende de su rol ocupacional, aun cuando la esposa también participe con un ingreso económico.

El rol paterno predominante es proveer económicamente a la familia, muy rara vez se le da importancia a su contribución emocional. Cuando ayudan en “cosas de mujeres” lo hacen por delegación de la mujer.

Para el niño varón, la dependencia y el apego a su madre representan lo que no es masculino, por ello el niño debe rechazar la dependencia y negar los vínculos de apego, debe reprimir las cualidades que crea femeninas y rechazar y devaluar a las mujeres para afirmar su masculinidad. Según la teoría freudiana el niño lucha por liberarse de la situación edípica, una devaluación de las mujeres que provendría, según esta teoría, de la percepción de las diferencias genitales en la fase fálica del desarrollo libidinal, entendida como “castración” de la madre (Martínez y Bonilla, 2000, p. 96).

La teoría psicoanalítica de Karen Horney (1982), sostiene que el desprecio masculino a las mujeres y su devaluación provendrían del temor masculino ante la omnipotencia materna en los estadios tempranos de la vida, al hecho de haber sido tempranamente maternizado, socializado y cuidado por una mujer.

Ahora ya tenemos una perspectiva sobre la adquisición de la identidad de cada género.

### **1.3 La historia de la convivencia entre géneros.**

A continuación estudiaremos como ha sido la convivencia entre géneros, particularmente en las relaciones de pareja como precursoras de la formación de la familia.

Según Burin y Meler (1998), la unión de la pareja constituye en nuestros días el requisito para la formación de una familia, ya que los hijos suelen venir al mundo en función de un proyecto compartido. Existen las madres solas, que conciben en una relación casual, donde el padre se desentiende o mujeres que buscan inseminarse con el proyecto de tener un hijo para sí mismas. Esta última situación puede ser consciente y deliberada.

En ocasiones las víctimas de abuso o de incesto, o a quienes asumen las consecuencias de un fracaso anticonceptivo tienden a buscar una unión amorosa que enmarque la crianza de los hijos. Las parejas gay o lésbicas, se suman progresivamente a la tendencia de considerar que la felicidad se construye en pareja y que se consolida teniendo hijos.

La soledad era considerada una condición desfavorable y dolorosa, de la cual se sufre algún tipo de estigma social, especialmente si se trataba de mujeres. Esta situación refuerza la presión hacia la constitución de parejas, expresada en muchos casos y en otros muchos no.

Como antecedente histórico Godelier (1990) y Badinter (1987) citados por Burin y Meler (1998) suponen la existencia de hordas compuestas por machos, hembras y sus crías. Sostienen la idea de dos subgrupos separados en el interior

de la horda. Los machos habrían vivido agrupados entre sí, creando su cultura propia base de la caza mayor, con sus destrezas y rituales específicos, mientras que las hembras con sus hijos habitando otra área, desarrollando otras habilidades. Las uniones eran esporádicas durante la época de celo, cuando éste desapareció de nuestra especie, la sexualidad se habría transformado en una práctica más frecuente. Las mutaciones naturales y el nacimiento de crías inmaduras, generó una prolongada dependencia de los niños a sus madres, quienes a su vez necesitaron la participación habitual de los machos para sobrevivir. Según esta tesis, desde el principio de la existencia de la pareja humana, existió la escasa participación social masculina. Con estudio de diferentes culturas en diferentes tiempos, se sabe que la constitución formal de un matrimonio sirvió al propósito de engendrar descendencia legítima. El varón que poseía el poder patriarcal adquiría la esposa adecuada para proveerlo de herederos. Las personas de bajo nivel se suponían que no se emparejaban.

Posterior a la Revolución Francesa apareció la lógica social que proclamaba la igualdad de todos los sujetos. Fueron condiciones necesarias para que la constitución de la pareja se transformara en un ideal generalizado.

En nuestros días se encuentra extendido el modelo de la pareja unida legalmente y de la unión familiar, porque se supone que estimula el progreso al extender el interés individual al pequeño grupo, ya que con una serie de acuerdos que son implícitos en la formación de la familia diferentes intereses se verán satisfechos. Por lo cual la mujer se entrega a la ilusión de poseer un esposo como si se tratara de un bien material.

Según Burin y Meler (1998) ya establecidas las parejas, se supone que es posible el desarrollo de una vida social menos conflictiva. Bueno, esta es una situación que este trabajo pretende discutir.

#### **1.4 Utilidad de la perspectiva de género.**

Cazes (2000) explica que en los movimientos y organizaciones feministas, en las organizaciones ciudadanas y también en los organismos públicos e internacionales, se desarrolla a una visión explicativa y alternativa de lo que acontece en el orden de géneros. A esta visión analítica encausada hacia la acción institucional y civil se le conoce como *perspectiva o enfoque de género*.

La perspectiva de género permite enfocar, analizar y comprender las características que definen a mujeres y hombres de manera específica, así como sus semejanzas y sus diferencias. Desde esa perspectiva se analizan las posibilidades vitales de unas y otros, el sentido de sus vidas, sus expectativas, sus oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben encarar y las múltiples maneras en que lo hacen.

A veces la perspectiva de género puede provocar indiferencia. Puede irritar, enojar, desconcertar o bien generar sensación de afirmación, seguridad y satisfacción por participar en la apertura de caminos nuevos dado que la perspectiva de género ha sufrido reduccionismo que circunscribe el género a lo femenino y a los esfuerzos por incrementar la participación de las mujeres, su empoderamiento, la satisfacción de algunas de sus necesidades y su acceso a algunos recursos. Sin embargo parece ser que esas personas ignoran que la perspectiva de género conduce paulatinamente a modificar creencias, valores y principios. Dicen “género” y piensan en la mujer con las concepciones patriarcales. Desde tal posición, sus intervenciones pueden sorprenderlas cuando desencadenan conflictos y procesos no pronosticados.

Sin embargo la intención de este trabajo es utilizar la perspectiva de género para la visibilización de las mujeres y *“descorrer algún velo de su opresión”* (Cazes, 2000, p. 55). Esto significa que la perspectiva de género ofrece la posibilidad de definir la condición social de cualquier sujeto y entender que su construcción se apoya en la significación cultural de su cuerpo sexual o en la carta

de deberes y prohibiciones impuestas para vivir y en la especialización vital a través de la sexualidad.

La perspectiva de género permite la comprensión de las relaciones sociales intergenéricas e intragenéricas, por tanto los hombres no están excluidos, porque la perspectiva de género puede llevar a captar la complejidad social, cultural y política de las relaciones entre mujeres y hombres, ignorada por otros enfoques que tienden a describir un mundo sólo para hombres. En este trabajo gracias a la perspectiva de género se contará con una visión sobre las relaciones entre hombres y mujeres dentro de la familia en el contexto de la vida posmoderna de manera que sea posible hacer visible el malestar que provoca una sociedad que maltrata, tanto a hombres como mujeres, y sus consecuencias.

¿Soy como mi padre? o ¿Soy como mi madre? Desde la infancia se hace ese juicio a partir del cual se asimilarán actitudes por el deseo de ser como ella o como él, con el fin de obtener una valoración positiva al asumir un rol con ciertas conductas determinadas según el sexo, justo como la sociedad lo espera.

El proceso de identificación se lleva a cabo, la identificación masculina y femenina, pero nos encontramos que los hombres y las mujeres tienen que des-identificarse de papá o de mamá y lo que aprendieron, desapegarse de los roles aprendidos, no importando del modo que lo hayan hecho. Lo cual implicaría el reconocimiento de lo que es ser hombre o mujer, pero también habrá que desarrollar la habilidad de probar otros guiones y otros escenarios conforme a una nueva estrategia de cooperación y solidaridad en las responsabilidades del día a día en el trato cotidiano de la familia, lo cual significaría más armonía y equidad.

Por supuesto, esto nos pone en el camino para estudiar fenómenos como la crisis y la violencia en las relaciones familiares, pero también es conveniente tomar en cuenta que se obtienen beneficios sustanciales el hacerlo bajo la reflexión de la perspectiva de género porque de ahí podemos obtener interesantes y diferentes puntos de vista.

*Comprensión de la identidad de género y la perspectiva de género.*

En el siguiente capítulo se hablará que para lograr lo anterior nos topamos con muchas dificultades y de cómo los dilemas de identidad que a nivel social se han producido, se han permeado en la forma de relacionarnos dentro de la familia.

# CAPÍTULO 2

# DILEMAS DE

# IDENTIDAD

*“Cuando no tenemos claro quiénes somos y tememos ser incapaces de responder a los desafíos de la vida, no podemos avanzar a nuestros proyectos”*

***Identidad, Revista Nuestros Valores (2010)***

## **2.1 La identidad ¿para qué sirve?**

Antes de analizar cómo es el escenario idóneo para el desarrollo de la crisis y violencia en el seno familiar, es necesario analizar el contexto social con el que la familia interactúa.

Definir las identidades culturales así como sus características nos ayudará entender el conflicto ante el que nos enfrentamos si partimos de la premisa de que la paulatina dilución de las identidades ha modificado la forma de relacionarnos y en consecuencia las relaciones entre los miembros de la familia han sido afectadas de una u otra forma.

Romero (2005) define a la identidad cultural como:

El sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia. Esta colectividad puede estar generalmente localizada geográficamente, pero no necesariamente (por ejemplo, los casos de refugiados, desplazados, migrantes, etc.). Hay manifestaciones culturales que expresan con mayor intensidad que otras su sentido de identidad, hecho que las diferencian de otras actividades que son parte común de la vida cotidiana. Por ejemplo, manifestaciones como la fiesta, el ritual de las procesiones, la música, la danza. A estas representaciones culturales de gran repercusión pública, la UNESCO las ha registrado bajo el concepto de patrimonio cultural inmaterial. (p. 4)

Las identidades son inevitables y concomitantes a la misma existencia del ser humano, sin embargo el hombre no se encuentra sujeto inevitable a ninguna identidad específica; las identidades son cambiantes y los sujetos tienen capacidad relativa de discriminación, selección y adscripción (Valenzuela, 2000).

Una característica importante que posee la identidad es la de *intersubjetividad* a través de la cual se establece la acción social.

La intersubjetividad se refiere a la específica interiorización de los roles y estatus (impuestos o adquiridos) con los que se configura la personalidad social. Así es como la identidad queda ceñida a los procesos de socialización, lo cual significa que se encuentra en alguna parte de la conciencia individual y la colectiva. La adscripción grupal forma o refuerza la identidad que se construye por comparación y en oposición a otros grupos. La identidad se delimita con base en la tradición, las inercias culturales, lo permanente, la adscripción y lo específico.



La identidad de las personas implica una distinguibilidad cualitativa, que se revela, se afirma y se reconoce en los contextos de interacción y comunicación social, por lo cual supone rasgos distintivos que definen la especificidad.

Los tres elementos de la distinguibilidad cualitativa son:

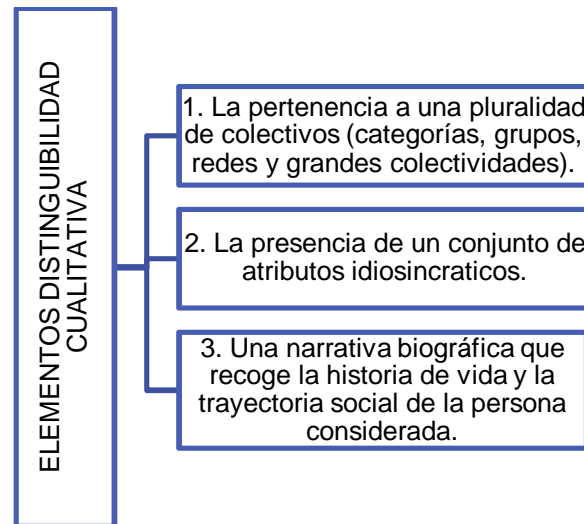


Figura 2.1.1 Elementos de la distinguibilidad cualitativa.

Para Giménez (2000) la pertenencia social es uno de los criterios básicos de distinguibilidad de las personas, a través de ella los individuos internalizan en forma de idiosincrasia las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia o de referencia.

La pertenencia social implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Por ejemplo, el pertenecer a una iglesia, mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico cultural. Se pertenece a los grupos en las que los individuos interactúan siguiendo reglas establecidas, como una aldea, un vecindario, un barrio, una asociación deportiva.

También se pertenece a colectividades cuando el conjunto de individuos aun en ausencia de interacción y contacto próximo, experimentan cierto tipo de solidaridad, porque comparten valores y un sentimiento de obligación moral, lo cual los impulsa a responder como es debido a las expectativas ligadas a cierto

roles sociales. Las colectividades son las grandes comunidades “imaginadas” como la nación o las iglesias universales.

Se puede pertenecer a determinadas redes sociales definidas como relaciones de interacción por los individuos que las constituyen circunstancialmente y que tienen relevancia en el contexto urbano.

Las personas se distinguen por una determinada configuración de atributos considerados como aspectos de su identidad. Atributos identificadores son un conjunto de características como:

- Hábitos, tendencias, actitudes o capacidades y lo relativo al propio cuerpo.
- Rasgos de personalidad: inteligente, perseverante, imaginativo.
- Rasgos de socialidad: tolerante, amable, comprensivo, sentimental.

Todos los atributos son materia social, muchos derivan de las pertenencias categoriales o sociales de los individuos, por lo que tienden a ser estereotipos ligados a prejuicios sociales con respecto a determinadas características o grupos.

La historia de vida o identidad biográfica reconfigura una serie de actos y trayectorias personales. La identidad biográfica es múltiple y variable, su relevancia puede ser evaluada de diferentes maneras y es un filtro importante en las representaciones sociales. Contar la historia de alguien le atribuye coherencia y sentido a la vida propia en sí, por eso hay autocensura espontánea de las experiencias dolorosas y traumatizantes y la propensión de hacer coincidir el relato con las normas de la moral corriente.

Según las posiciones individualistas (Elías, 1990) resulta innegable que el yo y el desarrollo individual no puedan explicarse fuera de su contexto social, es decir, no puede plantearse el ser humano común un yo carente de un nosotros.

A continuación explicaré cómo este equilibrio entre la identidad del yo e identidad del *nosotros* se ha transformado.

## 2.2 El yo y su transformación.

### 2.2.1 Del nosotros al yo.

Valenzuela (2000) menciona que se han estudiado las identidades culturales a lo largo de la historia y cómo ha sido la transformación del *yo*, que es uno de los elementos sociales de mayor peso sobre las características personales.

En las comunidades primitivas prevaleció la definición identitaria colectiva. Un ejemplo clásico que da Elías (1990, citado por Valenzuela, 2000) fue la antigua Roma:

“El antiguo Estado romano republicano es un ejemplo clásico de un nivel de desarrollo en el que la pertenencia a la familia, las tribus o el Estado, esto es, la identidad como nosotros de las personas particulares, poseía un peso mucho mayor que el que posee ahora en el equilibrio entre el yo y nosotros. La identidad como nosotros eran, por tanto, absolutamente inseparable de la concepción que en las capas acuñadoras del lenguaje se tenía de una persona.” p. 14

Elías (1990) indica que en anteriores niveles de desarrollo la identidad como un *yo* generalmente se sujeta al predominio de la identidad como *nosotros*. Este equilibrio entre identidad del *yo* y la identidad del *nosotros* sufrió una profunda transformación durante la Edad Media europea, pues a partir del Renacimiento del *yo* fue la forma identitaria más relevante. Posteriormente en el siglo XVII se presentó una mayor diferenciación entre el individuo y lo colectivo; diferencia que cobró importancia durante el siglo XIX. Si partimos de una posición donde la identidad se construye precisamente en la relación entre lo individual y lo social dentro de un contexto histórico y simbólico, observamos que la compleja acción de los procesos sociales plantea ajustes y transformaciones en las actitudes y en los rasgos individuales, con lo cuales establecen diferentes posibilidades de adscripción identitaria.

Gergen (1992) habla sobre el *yo* de la visión romántica. El cual es el que atribuye a cada individuo rasgos de personalidad: pasión, creatividad y temple moral. Este vocabulario es esencial para el establecimiento de relaciones comprometidas, amistades fieles y objetivos vitales.

### **2.2.2 Yo romántico.**

Gergen (1992) habla sobre la concepción romántica del yo, que si bien alcanzó su apogeo en el siglo XIX sigue vigente ahora. Esta perspectiva pone su acento en lo que no se ve, confiriendo a la vida y a las relaciones humanas la importancia que tienen. Así mismo, considera el amor un concepto que ya formaba parte de antigua tradición occidental, cuyo significado e importancia se modificaron en el transcurso de los siglos.

Durante el iluminismo, el amor fue a menudo una cuestión de galantería y de la conquista estratégica para las clases altas, en tanto, en el pueblo se abría paso tenazmente el puritanismo.

La visión romántica del yo no se limitaba al discurso: era un apremio a la acción. Provocaba adhesiones, cambiaba la vida, precipitaba la muerte, es decir, era posible que un individuo se suicidara movido por el pesar.

También la moral, la religión y el misticismo cobraron nuevas dimensiones durante el periodo romántico. Los debates acerca del bien moral en los círculos religiosos, eruditos y políticos, habían formado parte de la tradición de occidente desde antiguo, pero antes del romanticismo, se confiaba que el poder de la razón suministraría las respuestas a las cuestiones de la moral. Según la visión romántica la mente humana tiene propensión intrínseca a la benevolencia; nos sentimos impulsados a procurar la felicidad ajena. Lo habitual era que esa propensión se adjudicara al alma.

Gergen (1992) menciona a Sigmund Freud entre otros autores, como una figura entre la sensibilidad romántica y la modernista, cuya importancia radica principalmente para reunir a estos dos discursos opuestos. Pensadores como Schopenhauer postularon *que la existencia humana se sustentaba alrededor de un eje irracional y dinámico ("la voluntad")* y poetas como Poe y Baudelaire abordaron *la posible presencia de un mal profundo inherente al hombre.*

El romanticismo promueve la adhesión a la dinámica profunda de la personalidad: el matrimonio como “comunidad de almas”, la familia unida por el lazo del amor, la amistad como compromiso fiel para toda la vida. Por obra del romanticismo podemos depositar nuestra confianza en los valores morales y en la suprema significación de la aventura del hombre. Para muchos la pérdida de este vocabulario implicaría el colapso de todo lo que tiene sentido en la vida, por ejemplo, sin amor la inspiración creadora, los valores morales y la expresión de las pasiones fueran expresiones obsoletas de nuestro lenguaje, la vida palidecería para muchos. No obstante, como veremos, es justamente este lenguaje el que fue amenazado por la concepción modernista que le siguió.

### **2.2.3 Yo modernista.**

Gergen (1992) dice que para fines del siglo XIX, “las energías románticas comenzaron a disiparse, sin que podamos saber por qué”. En la visión romántica de la persona fue desplazada por el auge de la producción en masa. Valenzuela (2000) afirma que la difusión de la palabra impresa y la creciente alfabetización, aunada a los grandes cambios sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, sentaron las bases para la configuración de formas mucho más intensas de interacción. El cine propagó referentes a través de los cuales se configuraron estereotipos y se reconstruyeron imágenes de la vida cotidiana.

En esa época, las ciencias estaban dando “frutos impresionantes”. Hubo avances importantes en la medicina y la salud pública, se perfeccionaron armas, se realizaron innovaciones tecnológicas (luz eléctrica, aparatos electrodomésticos, automóvil, aeroplano). Así que razonar y observar tenían un amplio poder, por eso la tesis de Darwin (1859) sobre *el Origen de las especies* (citado por Gergen, 1992) tuvo gran importancia, ya que afirmaba que las especies débiles perecen y sobreviven las fuertes. En el periodo modernista se llegó a creer que la razón y la observación resolverían los problemas, es por eso que sólo había cabida a una única forma de gobierno (la democracia o el fascismo) o a un único sistema económico (el capitalismo o el comunismo)

Según Gergen (1992) fue la psicología la que emprendió la tarea de esclarecer la naturaleza del yo básico. Al aplicarse de manera sistemática la razón y la observación para revelar “la naturaleza del hombre” y ser “conocida por el mismo”. Comenzaron a publicarse obras basadas en investigaciones realizadas con palomas, ratas y primates (Skinner, Hull, Tolman, etc.). En el apogeo del modernismo se creyó que “la mente del hombre” podía revelarse por el comportamiento de rata en algún aspecto determinado. Con la ayuda de la computadora se reafirmó la idea de la existencia de los procesos cognitivos, así es como la metáfora de la computadora trajo nuevas formas de terapia cognitiva.

Gergen (1992) cita varios ejemplos acerca de cómo el punto de vista modernista también influyó en la evolución del psicoanálisis:

Las fuerzas reprimidas defendidas por Freud, centrales para la definición romántica de la persona, fueron desapareciendo y su lugar lo ocupó el yo. Para los sucesores de Freud como Adler quien marcó fuertemente el acento en la elección consciente del hombre, Karen Horney sostuvo que las personas podían llevar a cabo racionalmente su propio análisis y Harry Stack Sullivan sustituyó el desarrollo psicosexual por el desarrollo cognitivo. Con el advenimiento del modernismo ganó terreno “la psicología del yo” y las “relaciones objétales” de Kohut (p. 66).

Por tanto, a los seres humanos se les adjudicó una esencia, en caso de no tenerla se descubrió a un enfermo, entonces lo que la terapia buscaba era restablecer esa esencia, por ejemplo, Gergen (1992) cita a Erick Erickson quien sostuvo que él logró principal de un desarrollo normal es un “sentimiento identidad” firme y estable y a Carl Rogers quien afirmó que la esencia cobró la forma “convertirse en ello que es uno cabalmente”. Entonces la misión del terapeuta consiste en restablecer en el individuo un sentimiento pleno de aceptación de su yo, además se procura la capacidad de elección consciente.

En la psicología clínica, las concepciones ambientalistas dieron origen a las técnicas de “modificación de la conducta”, se comenzaron a tratar problemas

como fobias, homosexualidad, depresión etc., como si las disfunciones se trataran de un “artefacto descompuesto”.

Gergen (1992) compara a una máquina bien diseñada con una persona madura apropiadamente moldeada por la familia y la sociedad y afirma que ésta sería “autosuficiente”, “sólida”, “digna de confianza”, “congruente” consigo misma a lo largo del tiempo. Conocer a alguien es saber que se puede esperar de él; sus palabras son la expresión auténtica de lo que verdaderamente es ahora y en el futuro. El hombre modernista es genuino, en lugar de ser falso, actúa de acuerdo con ciertos principios en vez de ser un pusilánime, es estable y no indeciso.

Aunque hay personas que lamentan que se haya perdido el lenguaje romántico, el modernismo tiene sus atractivos: es reconocible, está en el aquí y en el ahora, es solvente y digno de confianza.

Gergen (1992) afirma que el yo modernista no tendrá su razón nublada por intensos dramas emocionales; sus razones y sus acciones serán determinantes. Para el modernismo todos hemos sido creados iguales y depende de los padres y de los buenos ciudadanos moldear bien a los jóvenes. Con una modelación adecuada y la ayuda de la ciencia, veremos el futuro de nuestros sueños. Sin embargo estas ideas se verán eclipsadas con el advenimiento del posmodernismo (p. 74).

#### **2.2.4 Yo posmodernista.**

##### *Advenimiento del posmodernismo.*

El mundo cambió. A la etapa siguiente al romanticismo y al modernismo se le conoce como *posmodernismo*. Gergen (1992) habla sobre “un profundo cambio social que nos sumerge cada vez más en el mundo social y nos expone a las opiniones, valoraciones y estilos de vida de otras personas” (p. 76).

La tesis de Gergen es que el proceso de saturación social está produciendo un cambio profundo en nuestro modo de comprender el yo. La vida cultural desde el siglo XX ha estado dominada por dos grandes vocabularios del yo. Hemos

heredado principalmente del siglo XIX, una visión romántica del *yo* que atribuye a cada individuo rasgos de personalidad: pasión, alma, creatividad, temple moral. Este vocabulario es esencial para el establecimiento de relaciones comprometidas, amistades fieles y objetivos vitales.

Pero a comienzos del siglo XX, surgió la cosmovisión modernista. El *yo* ya no es una cuestión de intensidad, es más bien una capacidad de raciocinio para desarrollar nuestros conceptos, opiniones e intenciones conscientes. El *yo* modernista consideran las personas previsibles, honestas y sinceras. Los modernistas creen en el sistema educativo, la vida familiar estable, la formación moral y la elección racional de determinada estructura matrimonial. Pero las concepciones románticas y modernas sobre el *yo* se están desmoronando por el desuso, lo mismo que las bases que la sustenta con la ayuda de la saturación social.

Gergen (1992) señala que hace un siglo las relaciones sociales se circunscribían básicamente al perímetro de las distancias que podían recorrerse sin cansancio. La mayoría eran personales y la mayoría tenía lugar en la familia o el vecindario. Desde el nacimiento hasta la tumba uno podía confiar en el entorno social. Pero como consecuencia del desarrollo tecnológico, la vida contemporánea es un mar turbulento de relaciones sociales. Palabras de toda índole resuenan estruendosas procedentes del radio, la televisión, los periódicos, el correo postal o electrónico, el teléfono, el fax, los letreros luminosos. Oleadas de rostros nuevos aparecen por doquier. Viajamos con perfecta naturalidad al otro extremo de la ciudad o al campo o a localidades vecinas o a ciudades o estados distantes.

Por obra de las tecnologías del siglo anterior y de este, aumentan continuamente la cantidad y variedad de las relaciones que entablamos, la frecuencia de nuestros contactos humanos, la intensidad expresada en dichas relaciones y su duración, llegamos a un estado de *saturación social*.



### *Proceso de saturación del yo.*

La multiplicación de las relaciones personales produce una saturación social, es decir, un “yo saturado”.

Los medios de comunicación favorecieron este fenómeno; desde el ferrocarril, servicios postales, automóviles, radio, cine y libros (tecnología de bajo nivel) hasta rumbos aéreos, computadores, Internet y la digitalización de todos los medios de comunicación importantes (alto nivel) han transformando el tejido social, de manera que se multiplican las relaciones, la persona se ve sujeta a nuevas formas de vida, donde emergen nuevas claves de relación y se intensifican, emocionalmente, los intercambios. El tiempo es acelerado y el espacio está superpoblado.

La saturación social (Gergen, 1992) se caracteriza principalmente por:

#### ✚ Multiplicación de las relaciones.

Además de las relaciones que entablamos en nuestra comunidad si se suman los noticiarios de televisión, la radio en el coche, los colegas que te encuentras en el transporte, lo que lees en el periódico local, las llamadas telefónicas a la oficina, el programa melodramático de la televisión. Nuestros pensamientos y sentimientos ya no están ocupados únicamente con la comunidad inmediata que nos rodea sino en un reparto de personajes diseminados por todo el planeta y que cambian de manera constante.

#### ✚ La sujeción a nuevas formas de vida.

La televisión es la que más ha incrementado la variedad de relaciones. Podemos identificarnos con héroes de miles de relatos e introducirnos en la vida compleja de los personajes televisivos. Asimismo cuando las relaciones no son cara a cara como ocurre al tener una conversación telefónica o comunicación por internet, con frecuencia las relaciones se alteran, ya que la persona que habla por teléfono no puede tener indicios gestuales o al chatear no vemos los movimientos oculares o que expresiones hubo en los labios.

Como resultado hay una tendencia a crear el “otro imaginario” con el cual relacionarse y que podría terminar siendo un espejismo.

✚ Nuevas claves de relación.

A medida que el mundo social se satura, cada vez las relaciones resultan poco realistas. Hombres y mujeres suelen estar permanentemente en movimiento: viajes de negocios, congresos, consultas, vacaciones, etc. Y en este entorno es frecuente que entablar una multiplicidad de “romances” amistosos, de moderado compromiso.

✚ Intensificación de los intercambios.

La tecnología también incrementa el nivel emocional en muchas relaciones. Si las personas se relacionan con nosotros cada vez en mayor número y cada vez a más velocidad es lógico que prevalezca la superficialidad y el desapego. Como todas las relaciones son permanentemente interrumpidas esto termina normalizándose y esto afecta también su intensidad; los encuentros breves no pueden dejar de ser expresivos, como no hay tiempo, a las demostraciones tienen que ser claras y elocuentes, por eso no es raro por ejemplo las aventuras amorosas breves y fugaces sin tribulaciones de orden moral.

### *Colonización del yo*

La Colonización del yo, refiere al fenómeno en que el yo, está impregnado de voces interiores y de dilemas por las diversas soluciones que se presentan a los problemas. El yo está en la constante incerteza de si tomó la decisión correcta. Todo va tan rápido, que la persona debe estar atenta ya que en cada momento va a ser atacada por esta ola de voces que le signan que hacer y qué no.

Gergen (1992) menciona que a medida que la saturación social va instigando la colonización del ser propio, cada impulso tendiente a conformar la identidad es sometido a un cuestionamiento creciente: el público interior lo encuentra absurdo, superficial, limitado o deficiente (p. 100).

Un individuo puede tener la sensación de poseer una identidad coherente (que se conoce a sí mismo, es decir, a su *yo*) pero de repente se encuentre impulsado por motivaciones contrarias. Un cambio repentino de sus intereses en una actividad particular, al encontrarse en contradicción consigo mismo son efectos preliminares de la saturación social, señales de una colonización del *yo*, de la adquisición de múltiples y dispares posibilidades de ser. Este proceso de colonización del *yo* ha comenzado a socavar la adhesión tradicional a las modalidades romántica y modernista de ser y fue importancia primordial para la llegada del posmodernismo.

Las tecnologías de la saturación social nos exponen a una enorme variedad de personas, otras formas de relación, circunstancias que son únicas en su género de insospechada intensidad desde el sentimiento y es imposible que uno no se vea afectado al quedar expuesto a todo esto. Lo incorporamos sin cesar durante toda la vida y a medida que avanza la saturación social acabamos por convertirnos pastiches, es decir, en imitaciones baratas de los demás. Con la saturación social cada uno tiene distintos *yo* que permanecen latentes y que surgirán a lo largo de la vida, por ejemplo una persona puede ser al mismo tiempo artista, aristócrata o criminal. A medida que la saturación social va instigando la colonización del propio ser, la identidad es sometida a un creciente cuestionamiento (Gergen, 1992).

Con la colonización del *yo* se detecta una nueva constelación de sentimientos sus sensaciones, una nueva pauta de conciencia de sí. Gergen (1992) a este síndrome de denominó *multifrenia*, terminó con el que se designa la escisión del individuo en una multiplicidad de investiduras de su *yo*. Este estado es resultado de la colonización del *yo* y de los afanes de éste por sacar partido de las posibilidades que le ofrecen las tecnologías de la relación. Es por eso que uno recurre cada vez más y más a las tecnologías que permitan expresarse.

Sin embargo, esta expansión del *yo* ha generado en el individuo una sensación de insuficiencia. Es un producto colateral de la colonización del *yo*, ya que al incorporar a otros dentro de nuestro ser se amplía la gama de lo que consideramos “bueno”, “correcto” o “ejemplar”. Tal vez adquirimos el Valor de la

“honradez” de nuestro padre y el Valor del “esfuerzo” de nuestra madre y de un amigo el Valor de la “salud”, pero puede entrar una vasta serie de nuevos criterios para calificarse. Los valores se encuentran en franca confrontación ya que ninguno reconoce la trascendencia de algún otro. Por si fuera poco, hay una voz que se alza para desacreditar a quienes no cumplen con sus requisitos. Por eso no falta quien repita los calificativos: “inmaduro”, “haragán”, “irresponsable”, etc. Y en otro lado escucharemos: “sedentario”, “insociables”, “ineficientes”, “soñador”, por ello caminamos por el mundo con una culpa originada de que no somos lo que los demás pretenden que seamos.

## **2.3 Las relaciones interpersonales en la vida posmoderna.**

### **2.3.1 Vivir en la perspectiva de otros.**

Gergen (1992) asegura que el posmodernismo nos ha traído un nuevo vocabulario. Ha puesto en tela de juicio el concepto mismo de la esencia de las personas. El *yo* deja de poseer características reales identificables como la racionalidad, la emoción, la inspiración y la voluntad. En el posmodernismo la pluralidad de voces rivaliza por el derecho a la existencia y compiten entre sí. Todas quieren ser lo verdadero y lo bueno. En el posmodernismo las personas existen en un estado de construcción y reconstrucción permanente.

Según este autor, durante el periodo romántico, las personas tendían a concebirse a sí mismas como especímenes de categorías más generales, por ejemplo, ser miembros de una religión, clase, profesión etc. El alma no era una posesión individual, era de Dios estaba transitoriamente dentro de un cuerpo. A fines del siglo XVIII una sensibilidad común empezó a cambiar, entonces ya se pudieron encontrar tratados filosóficos, biografías, reflexiones personales entre otros, es decir, se comenzó a concebir un *yo* individual. En aquella época no existía un cuestionamiento sobre los conceptos culturales sobre la maternidad. Abandonar a un menor era una costumbre difundida. Según Badinter (1987), el concepto de amor materno instintivo es producto de la evolución reciente de occidente.

La era moderna está caracterizada por la “cientificación” de la conducta. Al tratar de explicar los comportamientos, los psiquiatras y psicólogos dieron origen a un vocabulario técnico de las deficiencias que se fue difundiendo entre el público general, que se ha vuelto consciente de sus problemas de la salud mental. Muchas veces de acuerdo con esa terminología se juzga superior o inferior, digno o indigno. Esta manera de interpretar a los otros genera un debilitamiento personal, ya que la gente se concibe a sí misma de ese modo.

En nuestra época somos bombardeados, con creciente intensidad, por las imágenes y acciones ajenas, y nuestra cuota de participación social aumentados. Al absorber las opiniones, valores y perspectivas de otros, y vivir en diferentes escenarios y protagonistas de distintos libretos, ingresamos en la conciencia posmoderna. Es un mundo que ya no está conformado del yo. Tenemos dudas sobre la condición de la identidad apropiada. Esto ha traído una serie de repercusiones en la vida cotidiana, afecta el marco de la intimidad y los compromisos y en el logro de una vida familiar congruente, así como sus implicaciones para diversas clases de movimientos sociales.

### **2.3.2 Crisis de la intimidad y del compromiso afectivo.**

Gergen (1992) asegura que en la vida posmoderna existe una crisis de la intimidad y del compromiso afectivo.

La tradición romántica hacía que los individuos creyeran en profundas pasiones. El modernismo le daba un sentido de estabilidad y autenticidad a las relaciones personales, las cuales eran necesarias para una vida regular y eficaz. En lugar del yo perdurable e identificable, nos encontramos con fragmentación e incoherencia, con vidas sin rumbo. Las personas hoy se identifican dependiendo del lugar y del momento en que se haga la evaluación; hay una erosión del yo individual y se reemplazó por una conciencia relacional. Las tecnologías de la saturación social modelan un individuo sin carácter.

En el contexto de la saturación social es posible advertir porque motivo la intimidad y el compromiso afectivo se esfuman gradualmente de las relaciones personales.

Hoy la intimidad en las relaciones está comprometida; las frases “en las buenas y en las malas” o “hasta que la muerte nos separe” se le dan poco valor, son frases desgastadas y desacreditadas del viejo vocabulario del compromiso afectivo. Es muy difícil distinguir las formas de relación estables. Estas dificultades se intensifican en el caso de la intimidad comprometida por dos motivos:

1. La intimidad auténtica se logra cuando existe un “entrelazamiento de alma” o una “comunidad espiritual”. En la búsqueda de una intimidad comprometida, el sujeto posmoderno enfrenta contradicciones entre la búsqueda de un núcleo interior del ser y la dispersa multiplicidad del yo colonizado, es decir, por un lado tienen manifestaciones de sensibilidad, emoción y por otro una fría racionalidad, seriedad y frivolidad, cultivada en las creencias de que todo es una farsa.
2. Un segundo obstáculo que se opone a la intimidad comprometida deriva de los criterios de evaluación. La relación sólo tiene como finalidad divertirse, no hay pretensiones de durar. Esto sucede porque en casos de fallos, la persona quizá no esté dispuesta a soportar hábitos y deseara modificar tendencias molestas. Debido a la colonización del yo, un fragmento puede generar toda una serie de enjuiciamientos despectivos. Cada aspecto del yo levantan nuevas barreras para la aceptación del otro.

### **2.3.3 Las relaciones fraccionarias y la familia.**

“En la vida posmoderna las relaciones se vuelven restringidas y parciales, vitales dentro de su ámbito pero moribundas más allá de él” (Gergen, 1992, p. 228).

El individuo posmoderno cuestiona la existencia de un yo “verdadero” o “auténtico”. Al desaparecer el yo auténtico, queda montada la escena para la relación fraccionaria, construida en torno de un aspecto limitado del ser de cada

uno. La tecnología lo facilita; las revistas, la televisión los anuncios de periódico, los correos electrónicos, las redes sociales, puede localizar compañeros y compañeras dispuestos a desempeñar sus roles apropiados, aunque parciales. Se traban amistades ocasionales. Tales relaciones no exigen expresión total del yo; uno es libre de expresar un aspecto delimitado de sí, sin asumir responsabilidad por el resto ni por su coherencia o congruencia. La perspectiva de ampliar la relación es muy probable que haya una retracción de los participantes.

La familia como institución, es quizás la que más padece a raíz el carácter fraccionario de las relaciones. A finales del siglo pasado la familia, como unidad consistente de interdependencias significativas, ya estaba en vías de descomposición. La revolución industrial y el distanciamiento frecuente del padre (y de los hijos varones) de la hacienda familiar o la industria casera para trasladarse a un lugar de trabajo remoto, provocó un drástico cambio. En el modernismo la familia debía servir como principal vehículo para la producción de personalidades, su capacidad en tal sentido era limitada: se consideraba que como fuente de influencia, la familia era poco sistemática y segura. Era posible preparar al individuo para una vida mucho más productiva si se le inculcaban destrezas y actitudes especiales. Así fue como en esa época proliferarán los grupos como los boy scouts, los grupos religiosos, los bailes escolares, o los campamentos de verano. El niño o el joven eran aislados de su familia y la interdependencia disminuía. Los problemas personales se consideraron fallos que un experto debía arreglar común psiquiatra o un psicólogo u otros profesionales de la salud mental. Por eso la familia dejó de proveer la contención emocional que podía proporcionar las relaciones significativas, que es lo común que pueden dar los cónyuges o los hermanos.

La eficacia de la tecnología de la saturación social ha disipado las funciones familiares. Las guarderías suministran “madres ocasionales”, los grupos religiosos la compañía de “hermanos”, las niñeras sustituyen a la madre mientras ella trabaja, los adolescentes encuentran en sus fiestas la oportunidad de conversar con extraños, los centros de asistencia a crisis durante las 24:00 proporcionan

ayuda a quienes padecen dificultades personales, los anuncios televisivos hacen que las personas puedan ponerse en cualquier momento en contacto con otras para recibir afecto. Por eso disminuye la dependencia respecto a los miembros de la familia.

Incluso en la esfera de la intimidad sexual se presenta la irrupción de las relaciones fraccionarias. Es común en la vida posmoderna tener parejas con diferentes compañeros o compañeras con tanta frecuencia como lo deseen. Se pueden acceder a clubes y diferentes medios de comunicación facilitan este tipo de contactos.

Las amistades profundas y duraderas, la intimidad comprometida y la familia nuclear, se disgregan y en su lugar quedan meras “apariencias”. La continuidad es reemplazada por la contingencia, la unidad por la fragmentación y la autenticidad por el artificio.

Cuando se crece en un ambiente posmoderno, las relaciones fraccionarias aniquilan las tradiciones. Las tradiciones están en decadencia, y para la mayoría de las personas es mucho mejor tener relaciones fraccionarias que no tener ninguna. La saturación social y la colonización del yo desorganizan las tradiciones, las vuelven anticuadas.

Hoy no sólo vivimos nuestras relaciones personales. Los medios de comunicación como la televisión o las revistas, nos ponen al tanto de los últimos chismes sentimentales. Las telenovelas contienen una variedad de tramas, de romance, de relaciones dobles, lazos familiares. Todo esto nos conduce al *ser precario*, es decir, la capacidad de pasar a integrar de inmediato identidades o relaciones de lo más diversificadas. En el ser precario perduran las formas tradicionales, pero en el mundo posmoderno pueden ser arrancadas de sus contextos habituales y ejercidas como el tiempo y las circunstancias lo permitan. Esto quiere decir que las identidades que son formas de construcción social, uno puede ser cualquier cosa en cualquier momento, solo es necesario disponer



cómodamente de los roles, vestuario y escenografía adecuados. Así por ejemplo, un presentador del programa puede convertirse en político, atleta, etc.

Tras un análisis de las relaciones cotidianas en el mundo posmoderno, Gergen (1992) las considera sumamente problemáticas. La relación profunda se ha vuelto en especie en extinción, el individuo está fragmentado en toda una gama de relaciones parciales y circunscritas. A medida que se pone en evidencia el carácter construido de las identidades precarias, el yo pierde credibilidad como actor y como público. La vida diaria parece transformarse en un juego de falsificación superficial. Todo esto puede ser el porqué de muchos problemas sociales ya que crea divisiones, jerarquías, separaciones insidiosas, opresión y hasta asesinatos.

El resultado de la inexistencia del yo involucra una representación negativa de la propia identidad, sea porque esta ha dejado de proporcionar el mínimo de ventajas y gratificaciones para que pueda expresarse con éxito en un determinado contexto social, sea porque el actor ha introyectado los estereotipos y estigmas que le atribuyen los actores que ocupan la posición dominante que se creen con el derecho de imponer la definición legítima de las clasificaciones sociales. En estos casos, la percepción negativa de la identidad genera frustración, desmoralización, complejo de inferioridad, insatisfacción y crisis.

Con lo que se ha explicado es más fácil identificar la raíz de los conflictos o sufrimiento relacional en familias: las graves dificultades son derivadas de problemas individuales, mezclados con graves deficiencias organizativas, es decir, si cada uno de los miembros de la familia ha sido impregnado de un yo colonizado, con voces en su interior que le ordena ser muchas cosas diferentes, es obvio que no coincide con las voces del otro. Se acabó el proyecto en común, como era en épocas anteriores, en que la unión de la pareja tenía como objetivo primordial el tener hijos e hijas y no el de vivir en pareja y donde la vida familiar era auspiciada por el sistema patriarcal, donde el esposo era el proveedor económico, distante de los hijos y la mujer se dedicaba plenamente al hogar y dar afecto y seguridad a los hijos e hijas. Este sistema ofrecía seguridad ya que todo

estaba instituido pero en la actualidad la variedad de relaciones que se propiciaron gracias al desarrollo de las tecnologías, tuvo como consecuencia un replanteamiento de esta situación, lo cual agudizó la percepción de inequidad e indignidad en las mujeres. Si, las mujeres quieren ser buenas madres pero también seres autónomos, con la posibilidad de lograr sus propias aspiraciones. Entonces en este punto es donde las exigencias internas y externas se colisionan; las de mantener un estatus social y progresar en un nivel profesional, pero mantenido el sistema familiar patriarcal que genera un limitado nivel de comunicación, donde es fácil que la crisis y la violencia en las relaciones familiares hagan su aparición.

# CAPÍTULO 3

## EL RESULTADO DE LOS DILEMAS DE IDENTIFICACIÓN

*Una mujer incomprendida es una mujer  
que no comprende a los demás”.*

***Isabel de Rumania (Carmen Sylva)***

### **3.1 La construcción de las subjetividades.**

Burin (1998) asegura que en lo que casi todas las teorías de la identificación temprana están de acuerdo es en que en nuestros modos de organización cultural familiar hay un “exceso de madre” y una falta de padre en la crianza de los niños y las niñas. Esta situación provocaría el reforzamiento de la división sexual del trabajo y la reproducción social-familiar de la desigualdad entre hombres y mujeres.

El niño y la niña perciben la diferencia genérica de los padres ya hacia los dos años de edad y que la diferencia no es sexual sino social. Para el varoncito, la percepción temprana de la masculinidad de su padre lo convierte en su ideal, más adelante, con el advenimiento del conflicto edípico, su identificación lo llevará a desear tener lo que tiene el padre: el bien fálico.

La identidad de género se adquiere en la intersubjetividad en el vínculo temprano padres-hijos, en relación con los deseos inconscientes que esos vínculos intersubjetivos tempranos aportan a la construcción de la subjetividad sexuada.

### **3.2 Cómo es una “buena mujer”: subjetividades tradicionales.**

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto, la identidad de las mujeres se adhiere a la actuación de distintos roles que se describen a continuación. Las subjetividades que se describen de las mujeres en este apartado se les podría llamar “tradicionales”. Posteriormente veremos cómo estos estereotipos si no se cumplen se convertirán en “estigma”.

Según Burin y Meler (1998), algunas hipótesis acerca de la constitución de la subjetividad sexuada sugieren que el desempeño de determinados roles de género femeninos operan de modo determinante en la construcción de la subjetividad. Tales roles son: materno, conyugal y doméstico.

### ***Rol materno***

La función materna es aquella que debe satisfacer las siguientes necesidades:

- Alimenticias,
- De sostén emocional (contención)
- De cuidados personales.

Esto garantizará al niño recursos de salud mental y a su vez, mejores condiciones del vínculo temprano madre-bebe. Para que todas estas funciones se cumplan es necesaria la capacidad de conexión, no de separación o de distanciamiento.

Las funciones maternas son un trabajo repetitivo, rutinario, de máximo esfuerzo y dedicación, es un trabajo invisible, que solo se percibe cuando se realiza mal o de forma insuficiente

### ***Rol conyugal.***

Si una mujer desea sostener el vínculo matrimonial debe:

- Prestar servicios afectivos y sexuales.
- El rol de esposa tradicional estará bien desempeñado si es lo suficientemente “maternalizado”, es decir, debe realizar prestaciones yoicas como: alimentar, atención de la vestimenta, higiene y sostén emocional, lo cual se hace prestando atención y anticipación a los conflictos emocionales.
- Postergación de sus necesidades y propiciar el crecimiento del marido.

Es así como la mujer obtiene la confirmación narcisista y de satisfacción de un ideal social (el ideal maternal).

### ***Rol doméstico.***

La situación de la mujer ante el rol doméstico:

- El trabajo de ama de casa propicia una subjetividad vulnerable, propensa al padecimiento de estados depresivos, sobre todo en los sectores económicos-sociales medios, urbanos y suburbanos.
- La mayor parte de las mujeres están limitadas a un único rol social principal, en este caso, al de ama de casa, mientras que la mayoría de los hombres

desempeñan dos roles: cabeza de familia y trabajador, con lo cual obtiene dos fuentes de alternativas de gratificación. A diferencia de las mujeres, si no encuentran satisfacción en su único rol, no hay gratificación alternativa.

- Todas las mujeres en menor o mayor medida están capacitadas para desempeñar el rol porque generalmente la madre les pudo transmitir sus conocimientos, haya o no aceptación de llevar a cabo el rol.
- Actualmente se trata de un rol poco prestigioso, al no producir bienes objetivos en nuestra cultura, no supone un trabajo remunerado. La gratuidad de este trabajo contribuye a que se considere de bajo estatus social.
- Debido al punto anterior, se han desarrollado expectativas educativas y laborales más allá del trabajo doméstico. Esto es un indicador de que las mujeres se sienten frustradas en su rol.
- El rol de ama de casa es relativamente invisible y poco estructurado; quien lo ejerce no tienen una referencia objetiva para saber si lo está realizando bien o no. Esto favorece que las mujeres se aíslen de su contexto social, lo cual llega ocasionar algún tipo de desórdenes.
- Si llegan a contar con algún trabajo extradoméstico, su posición es menos satisfactoria que las de sus maridos.
- Si tienen trabajo extradoméstico, usualmente mantienen sus responsabilidades como ama de casa, lo cual genera cansancio, sensaciones de tensión y agotamiento, generadoras de estrés.
- El rol tiene expectativas poco claras y difusas, que solo se le percibe cuando no se realiza o se realiza muy mal, lo cual provoca incertidumbre en las mujeres y aumenta la tendencia de depender del reconocimiento de los otros para reconocerse como trabajadoras.
- Es un rol que carece de proyecciones hacia el futuro, porque por lo general se realiza en condiciones de rutinización y de asilamiento.
- Existe un riesgo potencial para los estados depresivos que llega a padecer la mujer, que se le conoce como el techo de cristal<sup>1</sup> ya que cuando las mujeres

---

<sup>1</sup> El “techo de cristal” es una superficie superior invisible en la vida laboral de las mujeres que les impide seguir avanzando (Burin y Meler, 1998).

llegan a idear salir al mundo público, el techo de cristal se presenta como obstáculo.

La familia típica tradicional está caracterizada por la jerarquía rígida entre el hombre y la mujer, y entre padres e hijos, donde el mundo público es para el hombre y el mundo privado es para la mujer, y el ser “una buena mujer” implica un modelo de madre caracterizada por la entrega y abnegación, y el padre proveedor y representante de la autoridad, donde persiste la sobrecarga para la mujer en cuanto a las tareas del hogar, la educación y crianza de los hijos, así como prejuicios y concepciones erróneas sobre el papel de cada miembro de la familia.

La entrega total de las mujeres y una negación de su ser como persona, ha obstaculizado su autonomía e independencia, lo cual constituye un factor patógeno del funcionamiento y la salud familiar, lo cual se analizará a continuación ¿Qué pasa cuando una mujer no manifiesta una actitud de servicio y atención en forma incondicional a las demandas y necesidades de los otros?

### 3.3 Estereotipos, prejuicios y discriminación.

Pérez (2012) define como *estereotipo* a las creencias que atribuyen características a los miembros de un grupo, en el caso particular de los *estereotipos de género* se definen como las creencias sobre las características de los roles típicos que los hombres y las mujeres tienen que tener y desarrollar en una etnia, cultura o en una sociedad.

#### **Características:**

- Compartidos por mucha gente.
- Atribuyen rasgos y comportamientos diferentes a mujeres y a hombres.
- No son conscientes.

Esto se relaciona con el proceso de saturación social. En nuestros tiempos la televisión, el internet y otros medios de comunicación juegan un papel importantísimo en el establecimiento de estereotipos, especialmente de género, ya que tiene el potencial de crear valores sociales y ejercer influencia en las personas porque ofrece definiciones, presenta modelos, y puede ser un exponente de cambios.

Dentro de los múltiples estereotipos que nos ofrece está el de la mujer ideal que, a través de los anuncios comerciales, muestra a una mujer feliz, espontánea, inteligente, respetable socialmente aceptable, deseable e influyente. No contradicen lo que se les dice, es complaciente, servicial, atenta, etc. Físicamente es delgada, con el cuerpo perfecto y facciones clásicas, bella. Por consiguiente, esta imagen de la mujer ideal ha sido de gran impacto, ya que ha aumentado la insatisfacción de las mujeres por su cuerpo, aunque todavía no se explica porque solo afectan a unas mujeres y a otras no.

Las mujeres más jóvenes aparecen como objeto sexual en el que aplica todo lo mencionado en el párrafo anterior. Las mujeres adultas aparecen en los anuncios como ama de casa, madre, trabajadora, sabia (con respecto a los asuntos del hogar), paciente, bonita, etc. De esta forma los estereotipos que existen sobre la mujer son transmitidos día a día por los medios y se encargan de acentuar unos rasgos negativos que no representan lo que es el género femenino, excepto en la mente de los varones que perpetúan como algo natural esos estereotipos.

En los estereotipos masculinos los hombres se muestran con estabilidad emocional, dinamismo, agresividad, tendencia al dominio, objetividad, racionalidad, aspecto afectivo poco definido, valentía, cualidades y aptitudes intelectuales, franqueza, aptitud para las ciencias, eficacia, amor al riesgo.

Los estereotipos se pueden clasificar en:

Positivos: “Las niñas son más obedientes”

Neutros: “Las alemanas son rubias”

Negativos: “Las niñas no sirven para las matemáticas”

Cuando los estereotipos son negativos conducen a los prejuicios y a la discriminación:

Directa: agresiones físicas, insultos.

Indirecta: discriminación en legislación, acceso al trabajo...



El siguiente esquema ejemplifica como los estereotipos negativos generan prejuicios auspiciados por sentimientos y discriminación que producen a una conducta determinada.



Los estereotipos de género sirven para definir metas y expectativas para ambos sexos, marcando una evolución diferente para hombres y mujeres y justificando, muchas veces, una discriminación hacia estas últimas.

### 3.4 Nuevas subjetividades.

Existen numerosas observaciones psicoanalíticas acerca de las modificaciones en la subjetividad femenina tanto en el nivel de los ideales propuestos para el yo, como a nivel pulsional en lo relativo a las habilidades yoicas.

Las transformaciones en las subjetividades sexuadas han ido en el sentido de compartir la asertividad entre ambos géneros.

En un periodo inicial, cuando las mujeres comenzaron a adoptar rasgos de los modelos masculinos, siguió una reacción masculina que en ocasiones se caracterizó por el abandono, la pasividad, el retraimiento y hasta la deserción de la parentalidad (Burin y Meler, 1998).

### **3.4.1 ¿Cómo serán las nuevas mujeres?**

Según Burin y Meler (1998), las mujeres modernizadas y autónomas, comienzan a matizar sus modelos identificatorios, recuperando emblemas de feminidad tradicional que se puedan integrar a su condición ciudadana y con el despliegue de las potencialidades creativas individuales.

La mayor parte de las uniones de nuestro tiempo y espacio pueden caracterizarse como transicional, en el sentido de sostener un dominio masculino atenuado y dividir funciones mucho más fluidas aunque conservando algunos aspectos tradicionales. Sin embargo coexisten conflictos derivados de las expectativas contradictorias: el dominio masculino que no desea renunciar a sus privilegios que se topa con la resistencia de la contraparte de volver a las ataduras del pasado.

Hay un crecimiento incipiente en parejas que se les llama contraculturales, donde los roles tradicionales están en cierta forma invertidos, en donde las mujeres presentan su carácter masculino o fálico-narcisista, mientras que la estructura caracterial de los varones se asemeja al estereotipo masculino.

El carácter contracultural de sus subjetividades hace que el vínculo que establecen sea muy vulnerable al conflicto y posible disolución.

### **3.4.2 ¿Cómo serán los niños y las niñas?**

Con el panorama que se acaba de describir, el cuestionamiento es forzoso. ¿Qué ocurre con los niños y las niñas cuando las relaciones entre géneros han sufrido cambios?

En la sociedad tradicional, la familia se organizaba en torno a la continuidad del linaje, y los vástagos de las familias acomodadas hacían alianzas y los vínculos emocionales pasaban a segundo término. El modo de producción capitalista hizo que avanzara la individualización. La autoridad parental cedió su espacio a las

familias filiocéntricas, las familias convirtieron en un trabajo artesanal el cuidado de los pocos hijos e hijas que tenían.

Hoy, los padres ya no se sacrifican por los hijos y las hijas en pos de estrategias familiares, tampoco se sacrifican a sí mismos para darles las mejores oportunidades, a tal punto que a los padres les deja de interesar el futuro de sus hijos e hijas.

### **3.4.3 ¿Cómo será el ejercicio de la parentalidad?**

En las familias donde se comparte roles (Burin y Meler, 1998), encontraremos que los concepto como “función materna” y “función paterna”, así como las distintas etapas de desarrollo infantil experimentaran reconceptualizaciones.

Es evidente que estar a cargo de los cuidados primarios que necesitan los niños y las niñas genera un intenso apego hacia ellos y ellas y si se suma la eficacia de un imaginario que lo considera como obra y bien de la madre, el apego erótico se ve potenciado por los beneficios narcisistas. Quien satisface las necesidades infantiles goza por la identificación que supone en los niños y las niñas. El que no está a cargo de los cuidados primarios hay un reconocimiento ambiguo, pero reclama su papel en la escena.

El ejercicio maternal en el aislamiento urbano y en el contexto de la domesticidad y la dependencia económica tiende a ser reactivo. La madre doméstica actual transforma a sus pocos hijos e hijas en su fuente de trabajo y cifra en su desarrollo gran parte de sus aspiraciones. El hijo y/o la hija son tomados como objeto de la pasión narcisista, lo cual estrecha el vínculo. Con ello se encarna el propio ideal del yo, puede haber un giro: el amor pasa a ser odio. Entonces la sobrecompensación hipertrofia la ternura.

Burin y Meler (1998) citan a Silvia Turbet (1991) quien enfatiza la necesidad de dejar de adscribir la función materna a la naturaleza y considerarla al igual que otras prácticas humanas como producto de arreglos culturales.

Así entonces es posible suponer que una práctica de la maternidad realizada en un entorno donde no se privatice la reproducción humana sino que, en primer término, como tarea conjunta y en segundo lugar, como una función a ser respaldada por el colectivo social, favorece el deseo narcisista de ser madre se pase a un deseo por el hijo/hija donde se reconozca y ame su alteridad<sup>2</sup>.

Los desarrollos teóricos psicoanalíticos tienden a asimilar el ejercicio maternal al narcisismo, la omnipotencia, la psicosis y la fusión regresiva y consideran que la intervención paterna va en el sentido de la discriminación, la aceptación de la realidad, la disminución de la omnipotencia, el complejo de Edipo y la neurosis. Más allá de aceptar que la práctica maternal en estado de subordinación promueve estas patologías. Podríamos hacer una réplica a la ideología que asimila lo masculino, lo bello y lo de orden racional, desconociendo la parte de la que poco se habla, sobre la reciente visibilización de la frecuencia del abuso sexual masculino respecto de los niños y las niñas.

Dentro de las interacciones familiares que se consideran no patógenas, vemos el prototipo de las madres que se caracteriza por su contención, cuidado, tranquilización, etc. sin embargo, también se le pueden considerar no patógenas cuando una madre que dedica tiempo parcial a su niño y atiende los estímulos atractivos del mundo exterior.

Sucedo que para las mujeres, la reivindicación de sí mismas como personas separadas es previa al nacimiento del hijo o la hija, y el deseo de algo más allá del niño o la niña no pasa solo por su amor erótico hacia el compañero sino principalmente por un deseo de ser mas allá de la maternidad, propio de la extrema investidura del yo característica de la posmodernidad.

El padre como proveedor de cuidados es una creación posmoderna. El padre preindustrial podía ser maestro de habilidades de autoridad, pero los cuidados

---

<sup>2</sup> **Alteridad** (del [latín](#) *alter*: el "otro" de entre dos términos, considerado desde la posición del "uno", es decir, del [yo](#)) es el principio [filosófico](#) de "alternar" o cambiar la propia perspectiva por la del "otro", considerando y teniendo en cuenta el punto de vista, la concepción del mundo, los intereses, la ideología del otro; y no dando por supuesto que la "de [uno](#)" es la única posible. (Diccionario RAE).

personales siempre provinieron de la madre o de otras mujeres. La tendencia contemporánea es que los padres tomen tareas de crianza. Filmes, avisos comerciales, observaciones cotidianas y experiencias clínicas convergen en ese sentido. Los defensores de la participación paterna afirman que aún hay desaliento por falta de apoyo comunitario para garantizar la continuidad del vínculo.

Elizabeth Badinter (citada por Burin y Meler, 1998) plantea que no es necesaria la abolición absoluta de los géneros sexuales sino que propone una flexibilización de la polaridad genérica. Se ha hecho una evaluación positiva en las experiencias de crianza donde existe esta asignación.

#### **3.4.4 Subjetividades futuras.**

Esta modificación en la forma de familiarización implicará sin duda transformaciones subjetivas en los hijos e hijas.

La perspectiva psicoanalítica que Burin y Meler (1998) explica que en las familias innovadoras existen dos objetos primarios, si referimos el apego infantil a la experiencia vivida. La ampliación de la oferta resulta saludable, ya que el niño y la niña encuentran relevo en una relación respecto de los conflictos experimentados en la otra.

Las mujeres suelen transferir su dependencia infantil a la relación con los hombres que aman y que ese desenlace vincular es un tanto un producto de la fusión con la madre como de la idealización reactiva del padre, vemos que toda esta dinámica cambia con la participación precoz del padre en la crianza. La posibilidad de alternancia favorecerá vínculos menos pasionales.

La función subjetivante de la representación del vínculo parental como origen de la propia vida se considera que el origen es remitido imaginariamente al cuerpo materno. La prevalencia de esta representación deriva de la carencia colectiva, ya que el origen no es un cuerpo, sino un vínculo. La presencia de los varones en el ámbito privado a que se establezca esta remisión del propio ser a la unión

heterosexual, con lo cual decrece la omnipotencia fantaseada de la madre arcaica y las defensas contra ella.

Esto quiere decir que la estructuración de un vínculo objetal temprano con una modalidad narcisista no se explica solamente en la función de la inmadurez evolutiva del infante sino que puede ser potenciada o moderada de acuerdo con el estilo de crianza.

Sin embargo, estas propuestas se han topado con temores a la indiscriminación de roles parentales, pero es útil recordar que el estilo de provisión de cuidados suele ser muy diverso entre mujeres y varones. A criterio de la autora, esta situación paradójicamente estimula la discriminación y compensa la pérdida que esta supone con experiencias de apego erótico temprano hacia un hombre, con lo que se asientan las bases para un amor heterosexual que no constituya un desplazamiento resignado del apego preedipico hacia la madre.

Siguiendo esta línea, se sugiere que los varones dispondrían de una oferta identificatoria más tangible. Tales identificaciones tienen lugar en el seno de una relación concreta, de las posicionales, elaboradas sobre la base de relatos, estereotipos o por la deducción del rol esperado para sí. En los hogares donde hay ausencia de padre, la masculinización y la división de roles se realiza sobre la base del discurso materno, las imágenes de los medios, las expectativas en la escuela y la mimesis con los pares. Criado en un mundo de mujeres, el varón tradicional dedica sus esfuerzos a discriminarse de la madre. Se trata de una identidad reactiva, lo que alude a la potencia de identificación primaria del varoncito con la madre y a la lejanía del referente paterno.

El padre no solo es un objeto de identificación, también es un objeto de amor, cuya falta no es indiferente. Existe una necesidad de una investidura erótica del varoncito con respecto a su padre, sin la cual no es posible la asunción identificatoria edípica. El suministro de ternura paternal hacia el bebe varón debería favorecer la integración de la corriente homosexual, con la consiguiente disminución de la homofobia, prototípica de la masculinidad reactiva convencional.

Otra ventaja de la crianza compartida, es que aunque exista una vigencia del tabú del incesto que genera una cierta inhibición materna en cuanto a las expresiones de ternura hacia el infante varón, agregándose el efecto de la percepción de la erección infantil, lo que no ocurre en el caso de las niñas. El aporte de ternura corporal por parte del padre podría contribuir a moderar algunos desarrollos subjetivos típicos en los varones, como la concentración de la erógenidad en los genitales, responsable, entre otros problemas, de desencuentros eróticos en la pareja adulta.

La dificultad más grande que existe para que los dilemas de identidad se superen, tanto para hombres como para mujeres, es la insistencia en establecer qué función le corresponde a quién. El seguir condicionados a continuar divididos por mantener un poder, ya sea porque los hombres lo quieren retener o las mismas mujeres lo siguen otorgando, no cambia las expectativas para que las nuevas subjetividades se abran paso.

El reto ahora es lograr definir una identidad que sea una amalgama de las mejores habilidades que posea cada quien. No solo para erradicar la desigualdad y la división sexual del trabajo, para hacer que la transición en las nuevas generaciones disminuyan los conflictos en los vínculos en las relaciones familiares de una forma más natural, sin complejos y culpas.

En los siguientes capítulos se mostrará como los dilemas de identidad han generado condiciones desfavorables para comprender los significados que se tratan de transmitir en la comunicación familiar, detonante del desarrollo de conflictos que generan crisis y violencia. Además se analizarán las graves secuelas a nivel emocional al vivir esta situación.

# **CAPÍTULO 4**

## **CRISIS Y**

### **VIOLENCIA EN LA**

#### **FAMILIA**

*"La violencia es el miedo a los ideales de los demás".*

*Mahatma Gandhi*



## 4.1 Familia por definición.

Familia quiere decir conjunto de los esclavos y criados de una persona, puesto que deriva de *famulus*, sirviente o esclavo (Diccionario RAE).

Los antiguos romanos llamaban familia a la unidad socioeconómica que permitía que lo que hoy llamamos familias extensas, incluyendo la parentela, vivieran en una misma casa bueno mismo predio bajo la protección del *pater*. Pero sin encubrir la posición de sirvientes o esclavos, porque portaban su fuerza de trabajo. El sentido primitivo fue sustituido por una semantización políticamente útil para mantener la conexión entre quienes la componían (Giverti, 2005).

Según el diccionario de trabajo social, (1974), la familia en sentido estricto es un grupo que tiene su fundamento en la pareja conyugal y su realización plena en la filiación derivada del mismo. En su acepción amplia, consiste en un conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines con un tronco común. Analógicamente, se dice que la familia constituye un conjunto de individuos que tienen alguna condición común. A la familia se le considera como aquella institución que aporta toda una serie de fenómenos sociales, psicológicos, económicos, afectivos, cognitivos, culturales, etcétera. Fenómenos que ayudan al individuo a estructurarse como tal.

## 4.2 La familia: Un recorrido histórico.

Un recorrido histórico (Burin y Meler ,1998) da las pautas para comprender las condiciones sociales para que hombres y mujeres se constituyeran a sí mismos como sujetos. Se supone que existe una construcción histórico- social de la subjetividad sexuada, es decir, la noción de ser humano como sujeto psíquico o producto cultural ha tenido transformaciones a lo largo de la historia.

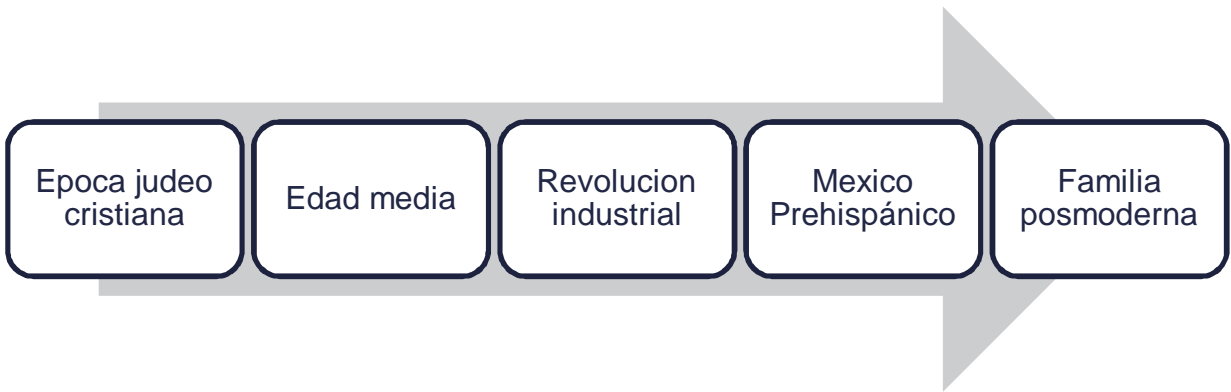
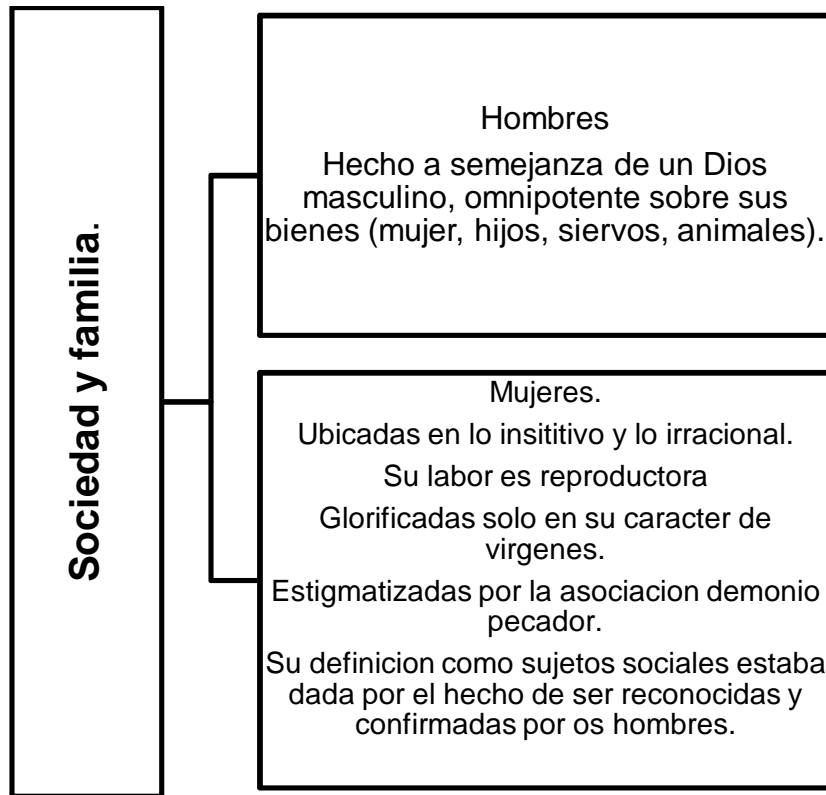


Fig. 4.2.1 Subjetividad sexuada.

### 4.2.1 Época judeo-cristiana.

La concepción del hombre y la mujer en la época se ilustra en la siguiente tabla:



4.2.2 Sociedad y familia. Época Judeo-cristiana

### 4.2.2 Edad Media.

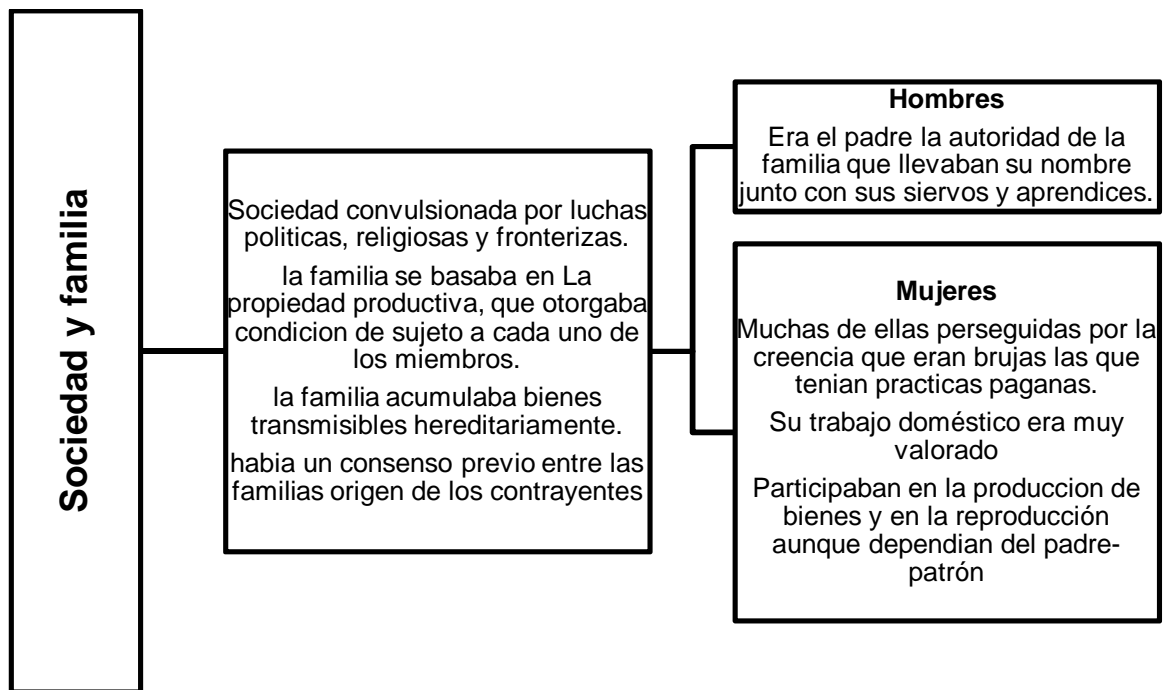


Fig. 4.2.3 Edad Media. Sociedad y familia.

#### *Características de las brujas.*

1. Las brujas eran mujeres en una sociedad que despreciaba a las mujeres.
2. Por su edad habían perdido su encanto físico.
3. Hicieron uso de su sexualidad fuera de los límites prescritos.
4. Se reunían y formaban grupos con sus pares.
5. Lograban vivir autónomamente dedicándose a actividades no domésticas.
6. Cuestionaban la autoridad masculina demostrando el ejercicio y la transmisión de un saber de mujeres.
7. Tenían conocimientos en salud que practicaban entre los pobres. Cuando la atención de la salud y la enfermedad comenzaron a tener estatus académico, solo podían acceder a esto los varones de clases acomodadas y este saber de las mujeres quedó aún más marginalizado.

### 4.2.3 Revolución industrial.

En el siglo XVIII, la revolución industrial trajo cambios a partir de los procesos de industrialización y de urbanización creciente y de una nueva ética que rige los valores humanos.

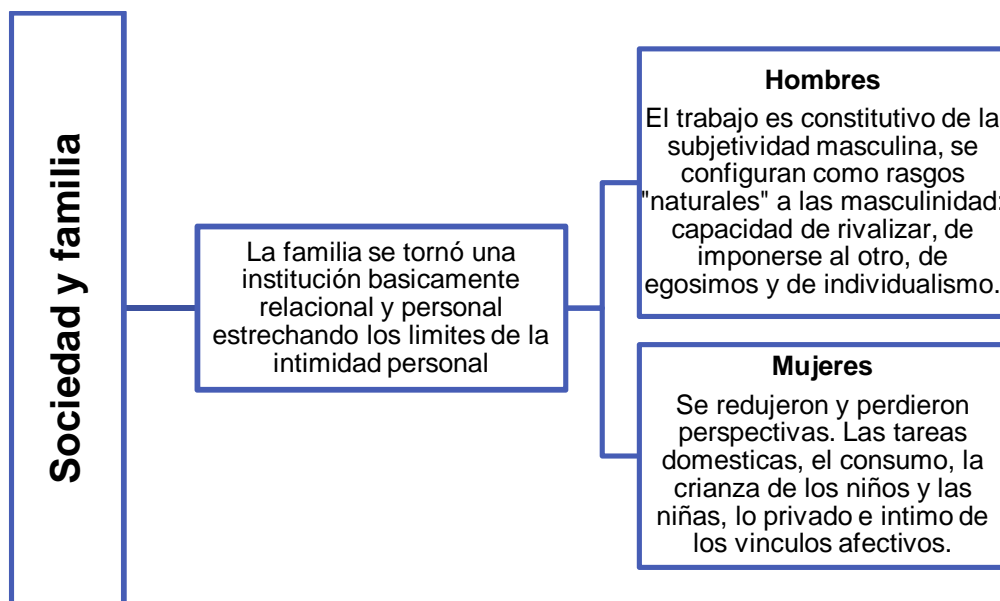


Fig. 4.2.4 Revolución industrial. Sociedad y familia.

Se configuraron una serie de prescripciones respecto a la “moral materna” que suponía una subjetividad domesticada, con características psíquicas de receptividad, capacidad de contención y de nutrición con los niños y las niñas y con los hombres que volvían del trabajo extradoméstico. Esta actividad cada vez se volvió más aislada, exclusiva y excluyente. Se van construyendo así un tipo ideal social, el ideal maternal, que las mujeres interiorizan en su subjetividad y pasa a ser constitutivo de su definición como sujetos.

En la historia ha habido dos momentos de crisis, en los siglos XVII Y XVIII que se produjeron principalmente en Francia e Inglaterra. Alrededor de 1650 surgió el movimiento de “las preciosas” que fue una rebelión en el que las mujeres pedían más condiciones igualitarias, más oportunidades educativas y lazos amorosos en las parejas. Muy pocos hombres aceptaron estas condiciones, entre los que se

hallaban los más distinguidos que consideraban cuestión de honor ser civilizados, corteses y delicados y lo expresaban en su vestimenta con plumas, pelucas y maquillaje. Esta situación se revierte con la Revolución francesa, que propugna el regreso a la virilidad tradicional y a la marcada diferencia de géneros, junto con el desarrollo de las ciencias en el siglo XIX, se enfatizaran las diferencias biológicas entre hombres y mujeres.

Otro momento de crisis de la masculinidad se produce en los siglos XIX y comienzos de XX debido a los cambios sociales que produjo la industrialización y la democracia. Las mujeres reclamaron educación e inserción laboral y los hombres de todos los estratos sociales vieron amenazado su virilidad y las relaciones de poder entre géneros. Con el advenimiento de las guerras mundiales los hombres pudieron reafirmar su masculinidad con su condición de guerreros. Se consolidó su poder viril y la ubicación social de las mujeres en torno a la maternidad.

#### **4.2.4 México prehispánico.**

En el ámbito doméstico, en las relaciones familiares, en la sexualidad, en las rutinas religiosas y en las costumbres cortesanas, las subjetividades tanto femeninas como masculinas no eran muy diferentes de lo que eran al otro lado del mundo.

Por ejemplo, Escalante (2004) afirma que en lo que se refiere a la sexualidad y al matrimonio entre los antiguos nahuas, entre los nobles, la virginidad de la mujer era muy importante. Por ello las jovencitas de las familias *pillis* estaba sometidas a constante vigilancia y las transgresiones eran castigadas con terrible severidad. Era tan importante que al consumarse el matrimonio después de cuatro días de festividad, si descubría que la recién casada no era virgen, el joven tenía derecho de repudiar a la esposa.

Escalante (2004) describe como el ambiente cortesano de los mayas que era eminentemente masculino; las mujeres se desempeñaban cocinando, tejiendo o divirtiendo al señor con bailes. La cantidad de mujeres en el palacio era alta:

entre 1000 y 3000. Había esposas, concubinas que tenían equipos de ayuda y compañía personales. El origen era muy variado: hijas de grandes señores dadas para consolidar alianzas, hijas de comerciantes, mujeres comunes y esclavas salvadas del sacrificio por alguna destreza.

Las mujeres mayas tenían un papel central en el funcionamiento de la vida familiar, pues además de ser esposas, preparar alimentos y cuidar del huerto, tenían el don de dar a luz en intervenían en todos los pasos complicados del tejido.

El papel social de las mujeres del pueblo se limitaba a las actividades ya descritas, pero entre las élites de gobernantes los matrimonios diplomáticos desempeñaban un papel fundamental en las relaciones políticas. Los reyes podían practicar la poligamia y las mujeres nobles garantizaban la sucesión dinástica de acuerdo a sus propios intereses.

En la vida familiar en Mesoamérica era frecuente la mención de la "parentela", término algo ambiguo en el que quedaban incorporados parientes consanguíneos o políticos e incluso allegados sin lazos familiares reconocidos. Reconocían así la importancia de las lealtades familiares, compatibles con la forma más común de convivencia, que era, como en casi todos los pueblos de occidente, la familia nuclear. En cuanto al régimen doméstico, el reconocimiento del orden imperante, se daba bajo la indiscutida autoridad de los varones de más edad, que contaban con la dócil sumisión de las mujeres, fueran hijas o esposas.

Ante estos testimonios se podría creer que el dominio masculino prevalecía en las sociedades prehispanicas en nuestro país, sin embargo existen otras perspectivas (Rodríguez-Shadow, 2007) que al estudiar diversos aspectos de la vida cotidiana de las mujeres y de las relaciones sociales que se establecieron entre los géneros en México prehispánico hay temas que han pasado desapercibidos o deliberadamente ignorados por muchos estudiosos de este periodo histórico. Rodríguez-Shadow (2007) señala que esto empieza a cambiar. Representantes de diversas disciplinas sociales se interesan cada vez más en los

estudios sobre género, sobre la mujer y sobre sexualidad, entre otros temas; ello es reflejo de una transformación de la realidad social y de la mentalidad, cuya evolución fundamenta la inconformidad ante la desigualdad y la incompreensión que enfrentan los géneros actualmente.

#### **4.2.5 La llegada de los españoles.**

A la llegada de los españoles a Mexico, los jesuitas tenían la tarea de convertir a los indigenas a una nueva fé y la de inculcarles nuevos conceptos, como la decencia, en un intento de controlar la moral, lo cual no fue nada facil. Ellos, por ejemplo, encontraron un medio eficaz por ejemplo para descubrir cuando un indio “huía con su amante” practica muy frecuente: “cuando caminan con sus mujeres propias, ellos a caballo y ellas a pie”, cuando iban con sus mancebas las llevan a caballo y ellos a pie”. Este ejemplo además ilustra la naturalizacion del dominio masculino que incentivaron aun mas los españoles.

Los jesuitas se encontraron también con costumbres afines a las recomendadas por la moral cristiana y que se fomentaban en las escuelas de los templos, los frailes evangelizadores ensalzaron la castidad de las doncellas y la austeridad de los jóvenes. La realidad era, sin duda, más compleja de lo que ellos quisieron ver, porque el rigor en la formación del carácter de los niños y el mantenimiento de la virginidad de las niñas eran exigencias impuestas a las familias prominentes, precisamente con el fin de justificar los méritos de su estirpe: los nobles y sacerdotes demostraban así su mayor perfección humana, que podían alcanzar por el hecho de ser nobles, lo cual demostrarían en el futuro desempeño de sus tareas superiores, religiosas y de gobierno. Los macehuales o gente del común practicaban costumbres más flexibles, entre las que se aceptaban las relaciones prematrimoniales y el divorcio.

### **4.3 Un estilo de pareja, un estilo de familia.**

La tendencia a la institucionalización de la pareja se le llama “dispositivo de emparejamientos” ya que se reconoce cierta especificidad respecto del imperativo para constituir una familia. Esta modalidad de convivencia ha comenzado a declinar y se abre paso la modalidad de convivencia sin matrimonio, por distintas razones por ejemplo: económicos, ideas de liberalización de las regulaciones sexuales (Giverti, 2005).

#### ***Familia nuclear.***

En una unión conyugal lo normal era que quedaría en el contrato aunque no de forma explícita una alianza, la mujer pactaba entregar su sexualidad y su capacidad reproductiva a un hombre en exclusiva a cambio de protección social y económica derivada de su estatus conyugal, Meler (1998). Según la clasificación de Giverti (2005) a este tipo de familia será del tipo nuclear. Este modelo ha tenido muchas vicisitudes y ha habido cambios, actualmente la fidelidad no siempre es recíproca y las mujeres también proyectan ser trabajadoras y se deja de percibir como garantía del compromiso del varón.

#### ***Familia compuesta o reconstituida o ensamblada***

Se forma una familia compuesta o reconstituida o ensamblada (Giverti, 2005), cuando es el caso de que se disuelva el vínculo, y se forme otro; es muy posible que se prefiera mantener la informalidad de la unión por diversos motivos. La experiencia del divorcio genera una sensación subjetiva de transitoriedad. Además la existencia de hijos de matrimonios anteriores implica lealtades afectivas y patrimoniales que compiten con el proyecto conjunto de la pareja (Meler1998). Si ocurre la situación de que se deban aceptar los hijos de otro matrimonio del cónyuge, es posible que se genere la ambivalencia, ya que aunque exista afecto no se compara con el de los hijos propios a la hora de ver por sus intereses patrimoniales.



En nuestros tiempos, es muy posible que se favorezca la preferencia por conservar el propio hábitat y no alterar un estilo y un ritmo de vida ya consolidados, es por eso que los matrimonios sin convivencia han proliferado. Es muy posible que sea su segunda o tercera unión y se evidencia un rechazo de retomar el rol de servidumbre que tuvieron tal vez en sus anteriores relaciones. Ya que como se sabe el rol de esposa es percibido como servil.

Podríamos agregar otros estilos de familias que las investigaciones han encontrado (Giverti, 2005):

#### ***Familia conjunta o multi generacional.***

Esta modalidad familiar se presenta cuando los hijos de una familia nuclear incorporan a ella a sus propios cónyuges e hijos, en vez de formar un núcleo familiar independiente, conviviendo simultáneamente varias generaciones en el mismo espacio vital.

#### ***Familia homosexual.***

La unión entre dos personas del mismo sexo es el comienzo para el establecimiento de una nueva familia. Muchas parejas han aceptado estilos de vida diferentes de la heterosexualidad; no tienen hijos/hijas, ni desean tenerlos(as) o también es posible que alguno de los miembros tenga hijos/hijas producto de relaciones previas y convivan como una familia reconstituida e inclusive hay países en donde se aceptan legalmente estas uniones, pueden tener la elección de adoptar hijos/hijas.

#### ***Familia sin hijos.***

La vinculación de una persona a otra de distintos sexo constituye una necesidad humana no universal. Puede establecerse por decisión de ambas partes o por e imposibilidad de engendrar, sin que el adopción de una criatura forme parte de su proyecto de vida.

#### ***Familia posmoderna.***

Muestra alta desorganización y desintegración, manifiestan la crisis, con una pérdida de identidad.

### ***Familia desintegrada.***

Sus miembros no se hayan suficientemente unidos y su identidad ha sufrido un severo deterioro.

### ***Familias acogedoras y familia sustitutas.***

Se trata de una categoría creada para hacerse cargo de los niños y niñas cuyos padres no están en condiciones de ocuparse de ellos, lo que no determina la pérdida de la patria potestad por su parte, ni ellos han decidido entregar sus hijos en adopción.

Estas familias pueden haber sido elegidas estudiadas como colaboradoras de organismos oficiales y perciben un sueldo mensual. O bien pueden haber sido creadas ante la carencia de instituciones que puedan responder por el cuidado y la atención de niños y niñas necesitados(as). Constituyen una categoría que ha sido estudiada y promovida por los especialistas.

## **4.4 Diferentes tipos de pareja, diferentes conflictos.**

Burin y Meler (1998) en función de su experiencia clínica, menciona que diferentes arreglos conyugales conlleva cierto tipo de malestar, y toda ganancia en algún aspecto implica costos a veces difíciles de pagar.

### **4.4.1 Parejas tradicionales.**

Estas uniones están caracterizadas por la jefatura masculina y una estricta división sexual del trabajo<sup>3</sup>. Aún son vigentes en amplios sectores poblacionales, integrados por personas maduras o por aquellos que provienen de sub culturas conservadoras. Este tipo de pareja está establecida sobre el modelo de la complementariedad.

---

<sup>3</sup> La división sexual del trabajo es una construcción sociocultural impuesta a los géneros y los particulares a partir de la división genérica de la sociedad, basada en la diferencia biológica. Se caracteriza porque lleva en sí misma la opresión genérica, es decir, la desigualdad, la inequidad y la injusticia social (Cazes, Daniel, La perspectiva de género CONAPO, 2000).

Es oportuno decir que los autores tienen diferentes concepciones sobre la división sexual del trabajo y que a continuación se mencionan algunos (citados por Burin y Meler, 1998):

Levi-Strauss (1974, citado por Burin y Meler, 1998) lo describe como un mecanismo destinado a estimular la dependencia recíproca entre mujeres y hombres, Watzlawick (1971, citado por Burin y Meler, 1998) considera la pareja simétrica como patógena y para Erick Erickson (1968, citado por Burin y Meler, 1998) cree que lo que hace la evolución psicosexual humana, diferencia claramente lo esperable para el varón, mientras que vincula el desarrollo femenino a la unión conyugal. Elizabeth Badinter (1987, Burin y Meler, 1998) anuncia el fin del modelo complementario y considera que el modelo de la semejanza trae consigo cierta pérdida de la pasión pero se gana en cuanto a la comunicación y la solidaridad.

El estilo de parejas tradicional persiste debido a que contamos con modelos identificatorios provenientes de generaciones anteriores, por eso es importante analizar este tipo de vínculo.

En este tipo de vínculo a la mujer el marido le confería una nueva identidad que marcaba el pasaje a la vida adulta y evitaba el fracaso de no ser elegida. Su estatus social y el de sus hijos dependerían de las habilidades que el marido supiera desplegar en el mundo del trabajo y de una adecuada administración que él hiciera de los bienes de la sociedad conyugal. Para la mujer el vínculo era total, se le llamaba amor, aunque excluyente le brindaba legitimidad al ejercicio de la sexualidad. En la concepción freudiana (1918, citado por Burin y Meler, 1998) se acuñó el concepto de “servidumbre erótica” y en su opinión era necesario para consolidar la monogamia.

Según Freud (1904, citado por Burin y Meler, 1998) la elección de marido era una elección narcisista, es decir, era quien había logrado aspiraciones anheladas y no alcanzadas para el yo. El ideal además de todo, era tener marido y un hijo varón, necesarios para realizar las aspiraciones personales. El no alcanzar estos ideales mermaba la estima de sí.

Para los varones el desafío se encontraba en el ámbito público, su valoración y su estima dependía de otros varones. Su gratificación pulsional se despliegan preferentemente con mujeres y niños. Según Freud (1914, citado por Burin y Meler, 1998) el varón a través de la protección y atención de la mujer amada y de sus hijos, es como con los ideales de supremacía para el género masculino con un efecto narcisizante.

El vínculo de pareja se caracterizaba hasta pasada la mitad del siglo, sobre la base de un modelo vincular asimétrico, de dominio-sumisión, donde a la figura del “jefe de familia” correspondieron los fenómenos subjetivos de dependencia; idealización, sofocamiento pulsional y restricción yoica para las mujeres, mientras que los hombres enfrentan la dura lucha entre pares y la exigencia de ejercer el dominio de forma eficaz, disponiendo de algunas compensaciones derivadas de un ejercicio de la sexualidad (Burin y Meler, 1998).

En cuanto a la función parental los cuidados primarios estuvieron a cargo de las madres y el vínculo con los padres fue más distante. Esto condujo a la teorización acerca de las funciones materna y paterna, donde los desarrollos psicológicos fueron muy de la mano del cambio social.

El conflicto comienza cuando salen a la luz la existencia de otros acuerdos posibles entre mujeres y varones. Se sabe que las mujeres inmersas en esos vínculos, al dejar de naturalizarlos experimentan un sentimiento de indignidad ante la dependencia económica y emocional, el cual constituye un importante factor depresógeno. La estima de sí se ve afectada cuando existe la comparación con otras mujeres más modernizadas subjetivadas en el sentido de una mayor autonomía. Por tanto se genera un enfrentamiento interpersonal.

Es por eso que las mujeres procuran reforzar la alianza con los hijos y las hijas, intentan excluir al varón del vínculo con ellos, debido a que se constituyera un contrapoder femenino en el ámbito privado y la imaginarización de los hijos y las hijas como dobles de sí o como posesiones exclusivas. Dado que creen que su

trabajo no es valorizado socialmente, se produce una vuelta de la hostilidad contra sí mismas expresadas en baja autoestima y autorreproches.

Para los varones, el conflicto conyugal se expresa a través episodios de relaciones paralelas, buscan suministros narcisísticos derivados del deseo y la admiración de otra mujer. Con esto manifiestan su soberanía aunque cuestionable, porque el vínculo está cargado de una transferencia edípica. Se contraponen la maternalización del vínculo y el deseo erótico, debido a esto se convierte en un tabú “la madre de sus hijos” Burin y Meler (1998). Por eso estas relaciones difícilmente se disuelven, porque para ambos hay una gratificación ilusoria que se genera en esa dependencia infantil.

#### **4.4.2 Parejas innovadoras**

Las parejas más jóvenes o innovadoras, provenientes de sectores medios urbanos y con nivel educativo superior, han disminuido notablemente la asimetría de poderes propia del contrato conyugal tradicional, pero de ningún modo lo revirtieron por completo.

Puede ocurrir la situación, de que mujeres que en varios casos tenían preparación universitaria, luego de un breve periodo de ejercicio profesional se retiran al ámbito privado al tener hijos y/o hijas como para retomar luego de algunos años la práctica laboral pero con desventajas como la falta de experiencia. Esta situación se dará por motivos muy peculiares, que casi no se ven, pero son determinantes; si no es posible tener una empleada doméstica es casi imposible la inserción laboral de las mujeres de sectores medios urbanos. Otro factor es que como persiste la división sexual del trabajo dentro de la familia, lo cual se equipara como representaciones y los valores tradicionales acerca de los cuidados maternos y porque aún le dan un sentido de legitimidad al vínculo.

En estos vínculos existe un igualitarismo proclamado. Los varones suelen estar menos identificados con el personaje del hombre dominante y expresan de forma manifiesta su disconformidad respecto a las presiones laborales, sin pensar en los requerimientos económicos y con esto desean diferenciarse del modelo de sus

padres. En cuanto la participación en la crianza de los hijos y las hijas, su rol de “ayudantes” es muy importante. En los casos de disolución del vínculo, se advierte una fuerte reivindicación del vínculo paterno y una creciente tendencia a adquirir las habilidades que solo eran de las madres, a fin de ejercer la paternidad sin su asistencia cuando están solos con los niños.

Para las mujeres el ejercicio maternal se considera prioritario, pero les genera un conflicto, porque también dentro de su subjetividad en el campo educativo y laboral no encuentran diferencia existente en las condiciones de vida de ambos géneros. No anticipan las dificultades específicas que experimentarán en su carrera laboral por el hecho de ser mujeres, predomina un periodo de ilusión de una igualdad de oportunidades; pero la maternidad ejercida en las condiciones propias del aislamiento urbano rompe este proyecto vital y en la representación de sí genera un desbalance. Suele ocurrir que la propia experiencia de haber sido maternizadas por una madre de tiempo completo, haga que la balanza se incline al altruismo, la auto postergación y hasta el sacrificio. Sin embargo, se manifiesta un conflicto, una hostilidad ante la demanda infantil y una mayor reivindicación de los deseos personales en comparación con las mujeres de las parejas tradicionales.

Burin y Meler (1998) creen que la tendencia de las madres es intentar recrear las condiciones de una maternidad delegándolo al servicio doméstico o a otras personas para que funcione como un doble de sí. Si el padre se incorpora a este proyecto, maternizándolo se crea una situación de sobreoferta para los niños y/o las niñas. Estudios han encontrado en este estilo de crianza patologías frecuentes en la adolescencia de nuestro tiempo. Se trata de trastornos originados por la hiperpresencia de adultos auxiliares, es frecuente que esta sobreprotección se acompañe de carencias emocionales.

La práctica de la sexualidad en este tipo de parejas se puede considerar más satisfactoria que las tradicionales. Las mujeres buscan el goce erógeno y las disfunciones sexuales las consideran fracasos en relación con su ideal de feminidad. Aunque persiste la tendencia a atribuir a las mujeres las dificultades en

este aspecto. Si se analiza, encontramos que el deseo masculino también es interferido por inhibiciones, esto debido a que según Dio Bleichmar (1985, citado por Burin y Meler, 1998) predomina el imaginario de la castración sosteniéndose la ilusión de omnipotencia del género masculino.

Aquí encontramos más incidencia de episodios de infidelidad en las mujeres que los hombres. Aunque la poligamia no está naturalizada ni es tolerada, aún hay evidencia de mayor permisividad para los hombres.

En la cuestión laboral, el trabajo personal de las mujeres es considerado como importante, pero el dinero obtenido en muchos casos se considera como propio, mientras que el ganado por el esposo pertenece a la sociedad conyugal, así retiene el poder de decisión en asuntos de importancia, tal como le declara Coria (1986, citado por Burin y Meler, 1998). A simple vista parece ser que a las mujeres sólo les interesan sus gastos y necesidades personales, pero la realidad es que terminan contribuyendo con los gastos cotidianos pero se desvanece la importancia de su contribución económica.

En las parejas innovadoras, el estilo de comunicación admite el reconocimiento de conflictos manifiestos, sin que esto signifique la ruptura del vínculo o en violencia física o emocional y la injuria desnarcisizante.

Los habituales conflictos en este tipo de parejas están:

- Conflictos con la atribución de género debido a los cambios en los roles de género, aspecto que se ve cuestionado por la actual tendencia a la dilución de la división sexual del trabajo.
- El incremento de manifestaciones de competencia entre varones y mujeres, ya que los varones manifiestan su malestar ante exigencias laborales y su preferencia por las condiciones de vida de las esposas, con ello los varones perciben como ventajosa su situación laboral.
- Algunas mujeres experimentan sentimientos de soledad. Aunque integran contratos conyugales innovadores, han sido subjetivadas en una familia tradicional, donde la crianza materna casi exclusiva favoreció en las hijas la

tendencia a constituir su identidad de forma fusional, en la que los límites entre el self y el objeto no es tan nítidamente establecidos (Chodorow, 1984 citado por Burin y Meler, 1998). Aprendió que la mujer se debe entregar al ámbito privado, implica que de manera nata posee actitudes de cuidado personal hacia el marido y los hijos y/o hijas, habilidad para armonizar las tensiones del entorno familiar y debe preocuparse por los vínculos. Lo increíble es que este estilo de subjetividad genera sentimientos de soledad. Debido a que sus actividades personales no ocupan el rol central que suelen tener para los hombres o para otras mujeres más modernizadas. Puede sentirse insatisfecha ante el crecimiento de los hijos y/o hijas y la poca importancia que el cónyuge le da a sus metas personales, con lo cual quedan expuestas a sufrimiento emocional y tenderán a modificarse conforme adquieran el sentido de autonomía gracias a su participación en el mundo del trabajo.

#### **4.4.3 Parejas contraculturales.**

Se trata de parejas constituidas por mujeres activas, subjetivadas de un modo innovador. Se proponen ideales para el yo a realizar por medio del trabajo personal. Establecen un vínculo amoroso en el que demandan gratificación afectiva y erótica y donde, aunque la consagración narcisista deriva del ser amada, esta no es la fuente exclusiva ni principal de los suministros para la autoestima. Según Freud, en las mujeres se caracteriza como pasivo el anhelo amoroso de la niña hacia el padre, porque toman como modelo de vínculo la estructura genital anatómica. La niña desarrollará en consecuencia una actitud pasiva ante el padre así como la mujer adulta tendrá esa posición en su relación de pareja. Son mujeres que realizan una elección amorosa heterosexual pero no lo hacen pasivamente. El objeto no es asimilado “como el hombre protector”, sino que la elección se realiza sobre el modelo de un Hermano menor. Es un vínculo caracterizado por el dominio y la ternura. Son mujeres que se ofrecen como garantes del ser del otro, pero luego se sustraen cuando se decepcionan.

Esta modalidad de elección objetal consiste en la percepción de que el amor materno se dirigía principalmente hacia los varones, quizás débil o enfermizo y en



segundo término hacia el padre. Entendemos que se refiere a desear lo que el otro desea, es decir, lo que la madre desea. La dependencia económica las encauza por los caminos de la alianza matrimonial, pero no se produce o un real cambio de objeto, el vínculo con el padre es escaso. En consecuencia se observa una elección de objeto donde se reproduce el vínculo Madre-hijo. Burin y Meler (1998) citan a Dolto (1983) quien alude también a un tipo de elección de objeto en las mujeres, realizada según el modelo del doble y por tanto narcisista, es decir, prevalece el apego pre-edípico hacia la madre y donde la identificación coexiste con la elección de objeto. La esperanza de unión con el padre permanece reprimida, mientras se realiza la elección que se caracteriza por no despertar un amor suficiente como para sepultar efectivamente el complejo de Edipo. Por tanto, en estos casos, a los objetos elegidos es el marido real, quien siempre resulta demasiado “pequeño” o débil.

Este tipo de uniones ha ido en aumento, su prevalencia se debe a la modalidad de crianza posindustrial, con escasa participación personal de los padres y por el desarrollo de actividades laborales por las mujeres. Esta situación permite experimentar un sentimiento de potencia personal que contrasta con la experiencia de las madres que fueron dependientes.

Burin y Meler (1998) encontraron en su experiencia clínica: la decepción, al realizar comparación entre la elección de objeto y la de sus semejantes. Estas mujeres comprueban con dolor que las mujeres más tradicionales se encuentran satisfechas de sus aspiraciones narcisistas ya que se encuentran en desventaja porque su vínculo que han establecido es a la vez un obstáculo para logro de esa aspiración.

Estas mujeres suelen ser comparativamente más responsables en el campo laboral, en muchos casos desempeñan el papel de proveedor económico principal, aunque para ellas es relevante el ideal maternal, les es difícil conectarse con las demandas de los niños(as) pequeños (as). Las tareas domésticas son generalmente rechazadas, así como toda actividad de cuidado primario que resulta asimilada a una oposición servil. Son buenas madres de bebés, disfrutando

la completa dependencia del niño(a) muy inmaduro y pierden progresivamente el interés conforme van creciendo, la autonomía del niño(a) es un obstáculo para ellas, por eso buscan un nuevo embarazo para revivir la simbiosis con su nuevo bebe aun cuando experimenten malestar de los hijos(as) muy pequeños. Le dan preferencia a la actividad extra doméstica, son madres afectuosas pero preocupadas por los aspectos sociales públicos, distantes de los afectos intensos y de los conflictos íntimos. Es posible que deleguen los cuidados primarios de sus hijos(as) a otras personas, por lo general son niños(as) criados por las constelaciones familiares donde los roles se ajustan a los modelos tradicionales, lo cual no implica que necesariamente se presenten patologías, solo es otro tipo de crianza y de subjetivación.

En los varones se ha observado dificultades en el desempeño laboral. Poseen una rebeldía en los aspectos relacionados a la prescripción social de ser un trabajador. Se les suele calificar como “irresponsables”, sin embargo les gusta ocuparse de los niños(as), les proporcionan cuidados primarios adecuadamente o hasta llegan a sentir satisfacción por la actividad doméstica.

Sin embargo, son parejas con un elevado nivel de conflicto, en muchos casos se disuelven. Esto puede ser debido a que no logran el modelo de complementariedad. Sucede que no coinciden sus deseos y responsabilizan a su pareja de la situación. Ambos se sienten despojados de los emblemas identificatorios tradicionales para su género.

Se ha encontrado que existe una fuerte relación entre el padecimiento emocional y la carencia de representación colectiva acerca de estas subjetividades innovadoras. Burin y Meler (1998) afirman que la constitución de estructuras institucionales es un recurso sumamente adecuado para generar legitimidad y disminuir los conflictos vinculares atribuibles a los procesos de aceleración de los cambios sociales. Asociaciones civiles que forman núcleos de mujeres divorciadas, padres separados etc. Brindan contención emocional y un contexto adecuado para implementar metodologías terapéuticas que, sin

descalificar las opciones tradicionales, propongan vías alternativas para el logro de un mayor bienestar subjetivo, vinculares y familiar.

#### 4.5 Experiencias de crisis.

Para Sanz (2007, citada por Martínez, 2011) las crisis son experiencias simbólicas de muerte, algo se destruye, muere o desaparece, siendo esto necesario para que nazca algo nuevo. Por ello considera que en este periodo se vive un estado de duelo.

Se genera un estado de desorganización en el estado de crisis, se genera vulnerabilidad y su sugestibilidad de la persona, así como o reducción de las defensas. Además una crisis puede desembocar en un crecimiento o en un daño psicológico inmediato o posterior.

Sanz (2002, citada por Martínez, 2011) propone que de cada crisis, cada persona puede encontrar un sentido positivo de aprendizaje, tomando conciencia de las propias necesidades, así aun en experiencias difíciles o negativas se puede aprender y reconocerse en el derecho de estar bien. Para ello es necesario contactar con las propias emociones, poder expresarlas, sin bloquearlas, ya sea en soledad, en compañía o con ayuda de grupos de apoyo o terapéuticos.

Según Martínez (2011), el poder atravesar las emociones, reconocer las necesidades y el derecho de estar bien, permite encontrar otras maneras de mirarse y definir que se quiere, que hay que cambiar para poder construir la paz interior.

##### 4.5.1 La estereotipia de género como indicador de crisis.

Según Burin y Meler (1998) la estereotipia de género, si se mira en la lente feminista, se ve como hostilidad y dominio a las mujeres, por lo que se le considera patógena y represiva porque se le relaciona con la histerización. Pero hay otras características descritas como femeninas en el discurso freudiano han sido consideradas desde una nueva perspectiva. Por ejemplo, la pasividad y la dependencia se vincularon con la subordinación social y la reclusión en lo privado.

Es decir, tanto los rasgos de carácter como las estructuras psicopatológicas existentes se han vinculado a la condición social femenina.

En los varones la rigurosa censura de los deseos pasivos infantiles y de la identificación con la madre. La masculinidad así constituida enfatiza la autonomía, la asertividad y la competitividad. Vemos entonces que los desarrollos de los estudios de género que se integran con el discurso psicoanalítico, tienden a considerar la estereotipia de las identidades de género como patógena.

El establecimiento de la discriminación entre el *self* y el objeto es un proceso fundante del desarrollo subjetivo, al que siguen progresivas diferenciaciones entre lo activo y lo pasivo, lo fálico y lo castrado, lo familiar y lo extraño, lo útil y lo perjudicial. En este afán narcisista de asimilar el objeto al *self*, o caso contrario, expulsarlo como perjudicial, desviante o carente de sentido, cede su ventaja y entonces desea lo que es “diferente”.

Desde esta perspectiva la división sexual del trabajo favorece la superación del narcisismo, fomentando la interdependencia entre los sexos, así como el tabú del incesto creaba el lazo social entre dos grupos humanos, evitando su mutua aniquilación. Por tanto la pérdida de la polarización identificatoria entre ambos sexos el infante podría no tener claro a cual subconjunto genérico pertenece.

La teoría del desarrollo temprano de M. Mahler (1977) enfatiza el logro de la discriminación a lo largo del crecimiento, como perspectiva relacionada con la actual tendencia al individualismo, y que, según sostiene, negaría una necesidad de conexión con otro percibido como dotado de una subjetividad independiente al sí- mismo.

Los sujetos inmersos en una familia donde la crianza materna es casi exclusiva en los primeros tiempos de la vida tienden a reaccionar contra la fusión narcisista con la madre preedípica. Los varones logran la discriminación con el amor identificatorio correspondido por su padre, pero esto se dificulta con las niñas. Esto es porque los padres las invisten como objetos sexuales potenciales, pero no las reconocen como semejantes ni se ofrecen como modelo para que ellas adopten.

*Si las madres renuncian a su subjetividad, no pueden funcionar como modelos identificatorios respecto de la asertividad femenina* (Burin y Meler, 1998).

Las niñas obtienen por lo tanto menor autonomía y tienden a establecer vínculos en los que delegan en un varón idealizado la independencia y la eficacia instrumental que les ha sido difícil desarrollar por su cuenta. De este modo se establecen las bases de las relaciones de dominio, donde el sujeto dominado satisface su omnipotencia, delegándola en el dominante interjuego tradicional entre mujeres y varones.

Para las mujeres la asignación de la tarea maternal que implica la negación de sus deseos eróticos y de su función altruista es una modalidad del ejercicio maternal caracterizada por el desconocimiento del rol paterno, lo que trajo consigo que no advirtieran la sobreexplotación de los comienzos del industrialismo, los efectos sociales y subjetivos que generaría la reclusión en el ámbito privado.

En la actualidad se ha observado que cuando al padre se le autoriza como criador y comparte la atención de los niños mejora apreciablemente la calidad de vida de la familia. Esto sucede porque el monopolio de la crianza no solo es una desventaja para la autonomía social femenina sino porque conlleva a obtener privilegios imaginarios y algunos reales a los cuales no se quieren renunciar.

Otro indicador de la crisis actual de identidad consiste en que se ha caído la imagen idealizada de la omnipotencia atribuida a la virilidad, lo cual conduce a la rendición por parte de los hombres, quienes tienen dificultad en asumir una identidad masculina que no está basada en el dominio. Esto se complica si hay intolerancia femenina se empeña en reclamar los derechos de igualdad y expectativas latentes de protección.

## **4.6 Violencia en la familia**

### **4.6.1 Definición de violencia.**

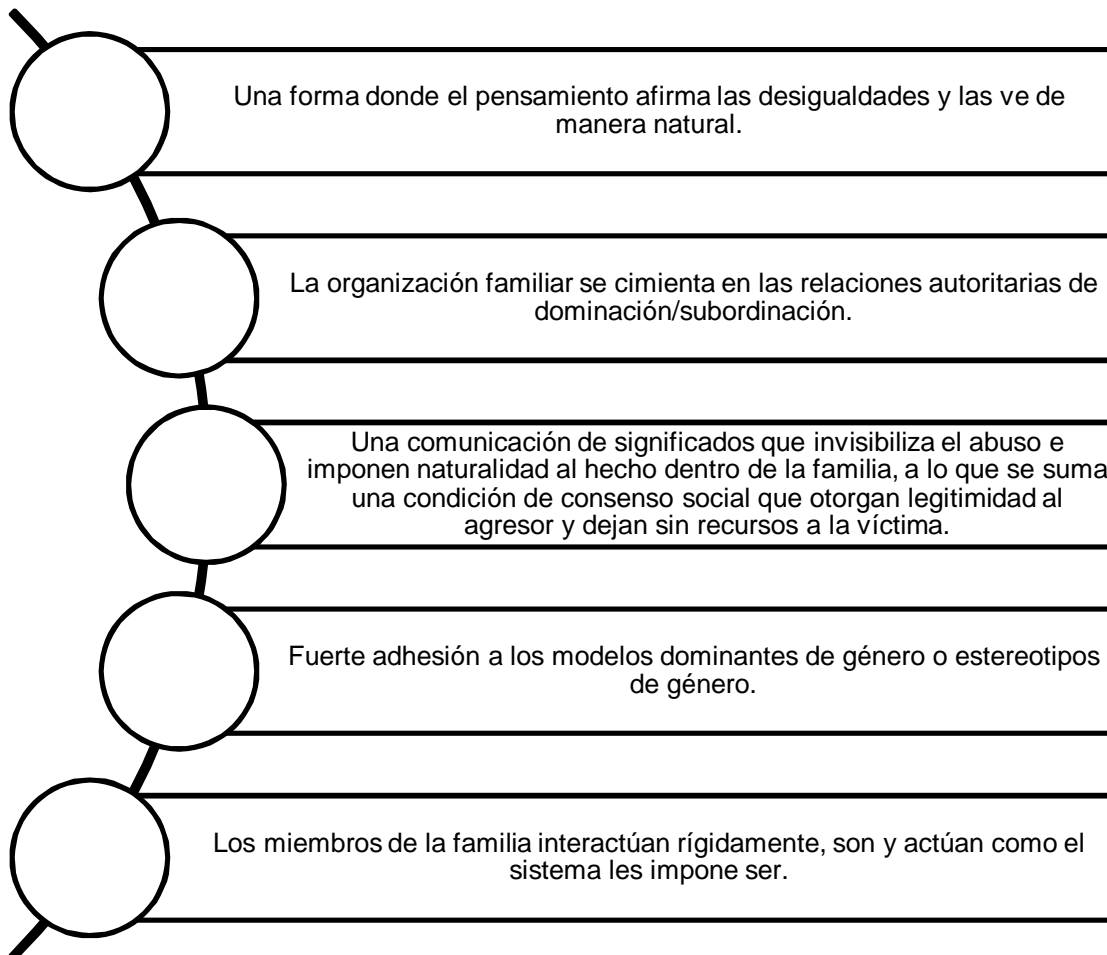
Moreno (2003), ofrece diferentes definiciones sobre lo que significa violencia intrafamiliar, pero se enfoca en la violencia de género, lo cual expresa así: “puesto que las diferencias de género, son la parte medular por la cual se presenta la violencia dentro de los hogares, en donde el hombre tiene el papel de poder, de dominación, de jefe de familia, de patriarca”.

Para Moreno (2003) el siguiente concepto define la violencia intrafamiliar:

“La violencia se define como un acto intencional, dirigido a dominar, controlar, agredir o lastimar a otra persona. Casi siempre es ejercida por las personas de mayor jerarquía, es decir, las que tienen el poder en una relación. La violencia de género incluye una relación desequilibrada de poder entre hombres y mujeres, en donde se discrimina a una persona por su sexo y se ve reforzada por su cultura donde existen la aceptación de aceptación de estereotipos y normas sociales que legitiman la opresión y abusos de unas personas sobre otras” p. 14.

### **4.6.2 El escenario propicio.**

Moreno (2003) afirma que los antecedentes históricos que presenta la violencia hacia la mujer confirman que la cultura ha avalado y ha propiciado que esta problemática siga presentándose y se incremente. La organización de la familia también propicia o no la aparición de esta problemática dentro de sus hogares. Las siguientes son las características que precisamente recrean ese ambiente.



#### 4.6.3 Las formas en que se presenta la violencia.

Los tipos de violencia que describe Moreno (2003) son las siguientes:

**Violencia física:** la finalidad es dañar el cuerpo de la mujer de manera directa o indirecta. La directa son los golpes, empujones, patadas, jalones de cabello, etc. Las indirectas son en las que se invade la libertad de movimiento, encerrándola, acompañarla a donde salga acorralándola con armas, este tipo de violencia también afecta el área emocional.

**Violencia sexual:** es ejercida cuando se imponen ideas o actos sexuales para ella denigrantes, ver y obligar a ver películas pornográficas o actos sexuales que no son agrado de la mujer. Esta violencia lleva consigo menosprecio del ejercicio

sexual y la comparación, también puede presentarse cuando se obliga a la pareja a tener coitos a la fuerza convirtiéndose así en violación. También entra en este tipo de violencia el hostigamiento sexual.

**Violencia emocional:** tiene como objetivo destruir los sentimientos y la autoestima de la mujer, haciéndola dudar de su propia realidad y limitando sus recursos para sobrevivir. Provoca que la mujer maltratada se sienta constantemente presionada sin poder definir de donde viene esa presión. Es una forma de tortura que mantiene a la víctima desequilibrada, pues por medio de actitudes físicas (miradas, muecas, etc.) se descalifican o invalidan o menosprecian las conductas de una mujer, que hacen que ella se sienta lastimada en sus emociones y sentimientos. Este tipo de violencia tiene como finalidad la desaprobación total de la persona. Generalmente estas agresiones se presentan de manera muy sutil y oculta, tanto que pareciera que no existen, por lo que es muy difícil de detectar. Habitualmente se espera que ella se haga cargo y se responsabilice de su entorno, familia y conducta, tanto del esposo como de los hijos, gastando así todos sus recursos en aras de mantener el control y la unión familiar, lo que implica gran desgaste emocional y una confusión de sus sentimientos, mientras que el agresor no se hace responsable de la situación.

**Violencia verbal:** tiene como finalidad degradar o amenazar a la pareja del agresor a través del uso de palabras o ruidos que la afligen o la inquietan, entristecen o la hacen creer que lo que ella dice no es válido o real, se llama violencia verbal. La manera más usual de presentarse es por medio de amenazas o promesas no cumplidas y que llevan como objetivo de restringir su espacio, tiempo e intereses y sobretodo anular su percepción acerca del maltrato que sufre, minimizándolo al grado que ella no sabe si realmente sucede o no.

Entre los daños psicológicos entre los que se llegan a desarrollar son el **Síndrome de Estocolmo**, el cual las inhabilita de la capacidad de defenderse, tener **desordenes de estrés postraumático y afectar sus capacidades cognoscitivas**, logrando que con ello que pierdan su capacidad para actuar ente situaciones de riesgo y tengan menos posibilidades de protegerse a sí mismas y a sus hijos.



#### 4.6.4 El ciclo de violencia.

Se ha descubierto que existe un proceso con ciertas etapas, que es de utilidad para comprender cómo una relación que se unió por amor de repente forma parte de una dependencia violenta, para saber cómo y por qué una mujer ahí, incompetente para salirse de este vínculo que la hace sufrir y vivir en constante estrés, sin que se le atribuya el calificativo de masoquista.

El “ciclo de violencia” tiene las siguientes características:

- No se sabe cómo comienza, ni cuando, puede ser desde el noviazgo.
- Tiene que ver directamente con los roles asignados culturalmente; la mujer debe ser cariñosa, complaciente, atenta y dependiente para hacerla sentir fuerte, decidido que sabe más que ella. El hombre tomará las riendas de la relación para poderla hacer sentir protegida, amada y que confíe en él. Por tanto que se formará una dependencia mutua, tratando de ser uno solo y convertirse en la vida del otro; cuando estos roles no se cumplen en su totalidad empiezan a surgir los descontentos y desilusiones que provocan aumentos de tensión en la pareja.
- La violencia no se presenta de manera esporádica y tampoco es casual, tiene un curso que va formando parte de la familia cuando viven esta problemática.
- Cada una de las fases no tiene manera de medirse, cuánto va durar y en que intensidad se va a presentar, pero se sabe que con el tiempo las fases se van haciendo más cortas y de mayor intensidad.

A continuación se presenta un esquema del este ciclo....

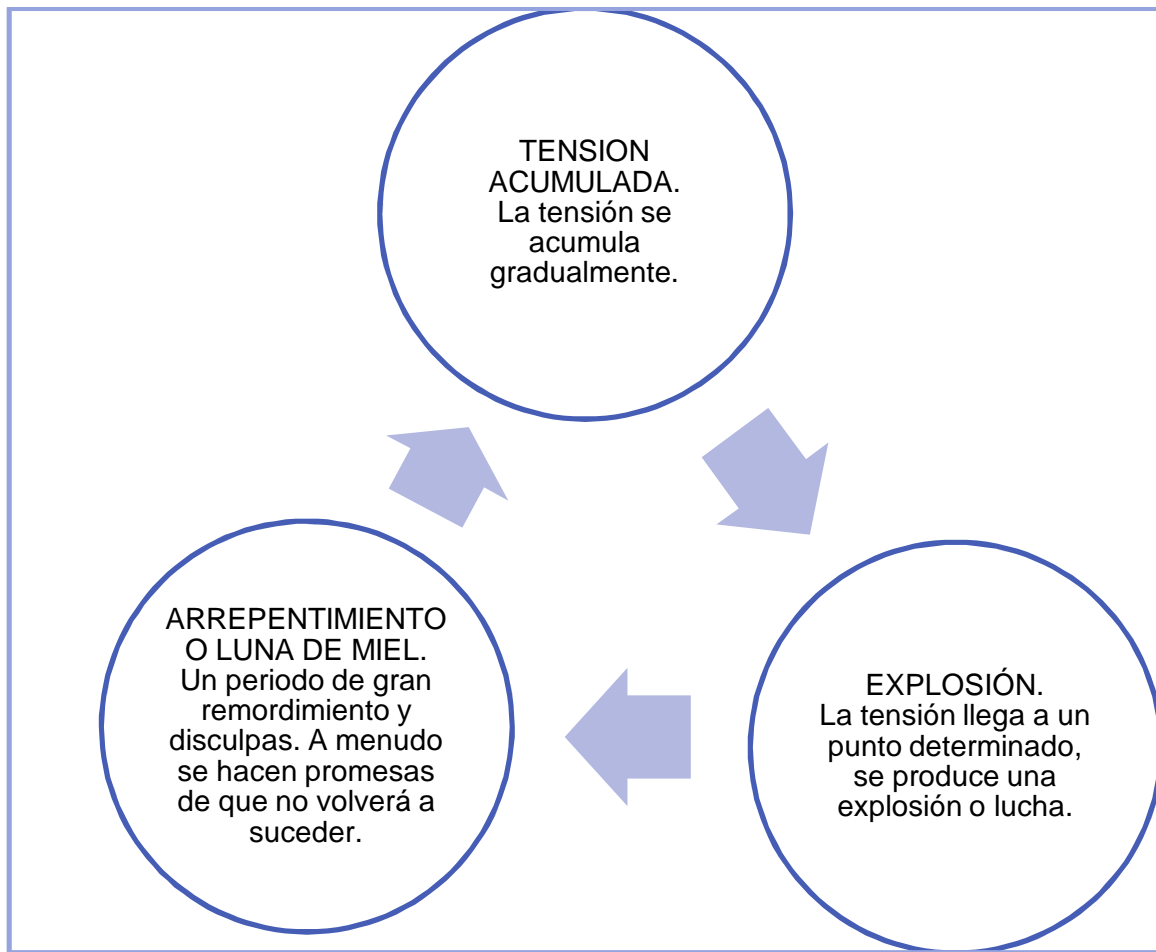


Figura 4.6.1 El Ciclo de Violencia (Moreno, 2003 y Manjón, 2012).

#### 4.6.5 Cómo son las mujeres que viven violencia.

Patricia Moreno (2003) en su tesis *¿Violencia intrafamiliar o tributo a los dioses? Una visión de la mujer indígena* proporciona una descripción bastante útil para la práctica clínica de cómo son las mujeres que padecen violencia y en qué áreas hay afectaciones.

<b>En sus relaciones</b>	Se encuentra en constante inestabilidad, difícilmente pueden establecer relaciones sanas con sus hijos, familiares y otros, lo que trae en consecuencia aislamiento y soledad, que les impide buscar ayuda. Los espacios que se ven afectados cuando existe la violencia intrafamiliar son: el espacio físico, intelectual, emocional, social y cultural.
<b>En su espacio físico</b>	Cuando una mujer se le invade su espacio físico se ve trastornado su cuerpo y sus cinco sentidos, por lo que constantemente se encuentran enfermas, o la manera en la que interpreten el mundo será en función de lo que el agresor lo solicite, ya que piensa que todo lo que hace está mal, por lo que hará un doble esfuerzo por cumplir sus exigencias, esperando que esto modifique su inconformidad, enojo y por tanto la violencia
<b>Espacio intelectual</b>	Cuando la violencia atenta con el espacio intelectual, perturba el pensamiento, percepción en general. Tiene dudas de sus conocimientos, ideas y las despoja de la capacidad de tomar decisiones, pues en todo momento se les hace sentir que no vale, que no sabe, o que no entiende. Queda confirmado que es el sexo débil, incapaz de defenderse y de dependencia al esposo.
<b>Espacio emocional</b>	Se crea una dependencia sin reservas al agresor, creando con ello también una inestabilidad emocional, este espacio que es el más íntimo entre las personas, que ayuda a establecer relaciones entre sus iguales La violencia emocional invalida sus decisiones, su manera de sentir y percibir su entorno, provoca un desequilibrio constante que las deja con la autoestima destruida, sus sentimientos y emociones son anulados por las actitudes que manifiesta su pareja ante sus acciones
<b>Espacio social</b>	Una víctima de violencia va rompiendo sus relaciones poco a poco, de tal forma que con el paso del tiempo el intercambio de pensamientos, ideas y deseos se limitaran a su casa, hijos y pareja, todo esto ayuda a guardar bien el secreto del hombre violento, que impide estos contactos en espera que ella no pueda decir lo que pasa en casa. Las relaciones que al último se rompen son con los parientes, ya que son los lazos más fuertes que establecen los seres humanos.
<b>Espacio cultural</b>	La violencia ocurre porque de alguna manera la cultura acepta este tipo de conductas hacia la mujer. La forma la forma en que la sociedad percibe la violencia que se ejerce hacia sus integrantes afecta el área cultural, ya sea que este permitida como algo normal o como un problema familiar. La percepción de la mujer en este problema estará ligada a estas costumbres inculcadas de generación en generación, será la manera en que ella establecerá su entendimiento de la realidad en que vive; buscando o no alternativas de solución y entendimiento a su existencia. A veces las mujeres no ven su situación como conflictiva, no obstante pueden percibir el contexto de las demás.

<b>Espacio sexual</b>	<p>Los hechos demuestran que solo se utiliza a la mujer como objeto sexual. Objeto que tiene como función cumplir y satisfacer las necesidades de sus parejas sin que ellas tengan que intervenir activamente en busca de su propia satisfacción.</p> <p>Los hombres tienen la posibilidad de tener relaciones con las mujeres que ellos deseen, mas no obligación de corresponder, para ellos tener relaciones con un mayor número de mujeres se convierte en un reto que será premiado con mayor prestigio, empero la mujer que ha tenido relaciones sexuales ha quedado marcada ante su comunidad y contrae dificultades para encontrar con quien establecerse.</p>
-----------------------	--

En este capítulo se ha visto como las crisis y la violencia en las relaciones familiares no es algo que surgiera de la noche a la mañana, existe un precedente en donde múltiples factores se han combinado y lo que observamos hoy en día es lo que se ha transmitido de generación en generación y tal vez las cosas continuarían así de no ser que la posmodernidad y la aparición de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, y por la velocidad de flujos de información, capitales y recursos han forjado nuevos perfiles de hombres y mujeres, otros modelos que se contraponen a los modelos de dependencia y sumisión. Se instaura de este modo nuevos modelos de persona con características de autonomía e independencia y lo contrario, es decir, la dependencia y la pasividad, se convertirán en características que justificarán la exclusión de todos aquellos que las posean. Como sea, los trastornos psicopatológicos y la insatisfacción se hacen presentes dependiendo del contexto y lugar en donde la persona se encuentre, si no cubre un cierto perfil. En el siguiente capítulo se habla más detalladamente de esta situación.

# CAPÍTULO 5

## EL RESULTADO DE LA VIOLENCIA: INSATISFACCIÓN Y TRASTORNOS PSICOPATOLÓGICOS

*Hay actitudes que duelen,  
cosas que confunden y orgullo que distancia.*

***Paulo Coelho***

## **5.1 insatisfacción: culpable de las elecciones equivocadas.**

Moreno (2003) afirma que la violencia es acompañada de menosprecio hacia las mujeres por lo que realizan, nada les es reconocido y mucho menos valorado, sin embargo tienen que cumplir con lo que culturalmente, la responsabilidad de los hijos e incluso el compromiso de mantener la unión familiar aun a costa de ellas mismas, puesto que una mujer que no logra retener a su esposo no puede jactarse de ser una “buena mujer”, hay que soportar, no importando que esté su vida puesta en este cometido, lo más doloroso es que lo llevan a cabo solas. A los hombres no se les responsabiliza de los problemas internos de la familia, se han creado varias justificaciones para el incumplimiento de sus obligaciones y que los hace seguir teniendo el poder sobre la familia, sin que tenga que ser cuestionado u obligado a cumplir.

Las mujeres son también responsables de haber elegido al hombre equivocado, tendrán que cargar con esa culpa y responsabilizarse de seguir adelante, provocando desgaste emocional que las lleva a los límites de sus fuerzas, puesto que tienen que estar en todo momento a la expectativa de que funcione bien tenga o no los recursos para hacerlo, esto ayuda a su pareja a seguir manteniendo el control ya que la acusa de “loca”, “histérica” o simplemente incapaz de hacer las cosas.

La violencia en todos sus estilos y afectando cada una de las áreas que conforman su vida, las deja con menos posibilidades de defenderse, totalmente desprotegidas, ya que ni familiares, ni autoridades y ni hablar de los vecinos y mucho menos de otras mujeres intervendrán ante lo que pasa dentro del hogar, el cual se supone como en cualquier cultura que es su “dulce hogar”.

Una vida con estas conductas se repiten constantemente, los hijos que crecen en la violencia quedarán marcados para siempre y las hijas tendrán que vivir situaciones parecidas. Muchas veces las mujeres se encuentran en una encrucijada de elegir dos caminos:

1. Soportar el gran dolor en sus cuerpos y la miseria y marginación de sus almas, pero teniendo al lado al hombre que las avale como mujeres respetables y que merecen un lugar.

2. Vivir en soledad si deciden dejar a su pareja y padre de sus hijos, quizá sin bienes materiales, económicos y de marginación de la sociedad.

### **5.1.1 ¿Y si combinamos el alcohol?**

Se ha observado que el problema del alcohol repercute en la opresión y la violencia hacia las mujeres. La situación es que el alcoholismo está avalado culturalmente ya que es un elemento imprescindible e incluso de cohesión en las celebraciones, fiestas tradicionales, en la cortesía entre compadres, etc. Pero los hombres bajo el influjo del alcohol los hombres tienden a ser más violentos.

El alcoholismo no es una situación que se presenta solo en las fiestas y festejos, sino en la vida cotidiana. Merma la economía familiar, pues si son pocos los ingresos en la económica familiar, pues son menos si se derraman en alcohol y las mujeres difícilmente tienen una vida económica productiva, pues están a cargo de los hijos y del hogar o se les prohíbe trabajar fuera.

Todo ello repercute negativamente en la vida familiar, ya que el padre desobligado, ausente y borracho representa el modelo de identificación. La violencia hacia los hijos también se recrudece, por lo que se favorece la reproducción transgeneracional de este modelo: los hombres aprenden a reafirmar su masculinidad a través de la intimidación y prácticas de consumo de alcohol y las mujeres dan por hecho que no hay opciones en la vida y que hay que soportar la violencia, que es normal que las menosprecien y que todos los hombres son así. El alcoholismo no es el único detonante de las conductas hacia la mujer, pero sí uno de los principales motivos.

## **5.2 Comprensión de trastornos psicopatológicos.**

### **5.2.1 Recorrido histórico en construcción de la noción de la salud mental de las mujeres.**

En el campo de la salud mental de mujeres (Burin y cols., 1990) nos ha interesado describir los procesos que han llevado a la *generación de subjetividades femeninas vulnerables*. Hemos intentado articular modelos teórico-clínicos de comprensión de las *patologías de género femenino* en relación con las áreas de poder predominantes en las cuales desarrollan sus vidas cotidianas gran cantidad de mujeres en la cultura patriarcal. Nuestra cultura ha identificado a las mujeres en tantos sujetos con la maternidad. Con esto les ha asignado un lugar y un papel social considerado como garante de su salud mental. Nuestra cultura patriarcal ha utilizado diversos recursos materiales y simbólicos para mantener dicha identificación, tales como los conceptos y prácticas del rol maternal, la función materna, el ejercicio de la maternidad, el deseo maternal, el ideal maternal, etc.

En **épocas tempranas de la tradición judeo-cristiana**, el sujeto humano fue creado a imagen y semejanza de un Dios masculino con autoridad omnipotente, sobre sus bienes entre los que estaban su mujer y sus hijos, siervos y animales. La labor de la mujer era reproductora, se glorificaba a la condición de vírgenes y estigmatizadas al asociar sexo y lo demoniaco pecador. Se trataría de una forma de poder patriarcal, en la cual los hombres emiten juicios de existencia acerca de la condición de las mujeres como sujetos psíquicos.

Durante la **Edad Media** se vivía un clima de inseguridad social, se consideraba diabólico a todo aquel que disentía de las ideas políticas o religiosas de la época. Por tanto surge la inquisición, y en consecuencia la cacería de brujas. Las mujeres acusadas de brujería tenían las siguientes características: en su mayoría eran viejas, carentes de prestigio social, sus modos de subsistir era vivir de modo marginado. Fueron agentes de salud para el campesinado y los



ciudadanos pobres, tenían conocimientos de farmacología, traumatología, ginecología, incluso psicología. La cacería de brujas constituyó un “sexicidio”.

Todo lo anterior, contrasta con el orden que tenía la antigua **casa medieval**. La familia agrícola, textil, etc. El padre de la casa, los familiares consanguíneos, los aprendices y siervos sustentaban la economía familiar. La familia fundada a partir del compromiso previo entre las familias de los contrayentes, tendía a la acumulación de bienes que se heredaban. Las mujeres dependían social y económicamente del padre-patrón, se valoraba su trabajo doméstico ya que formaba parte de la labor productiva de la familia. Las mujeres que escapaban de tales circuitos familiares eran aisladas como enfermas mentales, alineadas, desujetadas del orden social.

Durante la **Revolución Industrial** se produjo un cambio en la organización de la producción provocó un conjunto complejo de cambios de largo alcance en la familia y en las condiciones de vida de las mujeres. La familia se transformó en una institución básicamente relacional y personal, la esfera personal e íntima de la sociedad. El desarrollo de la familia nuclear, constituida por padres, hijos y algún otro familiar cercano, condujo al estrechamiento de los límites de la intimidad personal, y a la ampliación de sus específicas funciones emocionales.

Para las mujeres las condiciones fueron las siguientes:

- Se redujo el escenario doméstico y el entorno de las mujeres perdió tamaño y perspectivas: las tareas domésticas, el consumo, la crianza de los niños, lo privado e íntimo de los vínculos afectivos se convirtieron en su ámbito natural.
- Se comenzó a hacer prescripciones con respecto a la “moral materna”. Tenía características psíquicas de receptividad, contención y nutrición, de los niños y de los hombres que regresaban a sus hogares después del ámbito extra doméstico. Se imprimió en el psiquismo de las mujeres el “ideal maternal” y pasó a ser parte de la subjetividad femenina. El

cumplimiento de este ideal se ofrecía como garante para salud mental de las mujeres.

- El trabajo doméstico y en la labor de maternaje va asociado a la represión sexual a partir del siglo XVII.
- En esta época la locura queda relacionada con la enfermedad. Surgen los internados para pobres y enfermos, las mujeres “locas” son tratadas como “sujetos morales”. La locura es asunto policíaco.

Hacia finales del siglo XVIII, la enfermedad mental se relacionaba con las enfermedades del útero. La histeria es una enfermedad de las mujeres, las enfermedades se asocian a reglas menstruales. En el siglo XIX la explicación era que las mujeres con una vida laboriosa y dura, no eran tan susceptibles de ponerse histéricas, pero si lo hacían las que llevaban una vida burguesa ociosa, dentro del aislamiento del ámbito doméstico. Entonces los psiquiatras se convirtieron en guías y consejeros de las mujeres de la burguesía, ayudados por los aportes de Sigmund Freud.

### **5.2.2 La relación de las crisis en la familia con la salud y la enfermedad mental de las mujeres.**

Según Burin y cols. (1990) las **representaciones** que nuestra cultura ha producido acerca de la salud y la enfermedad mental de las mujeres, es en lo que hay que pensar en los medios que se deben utilizar para hacer circular tales representaciones en la cultura. Un ejemplo de las representaciones en nuestra cultura con respecto a las mujeres, es el que supone la identificación mujer con el ser madre, y por tanto supone que de esta identificación depende su salud mental.

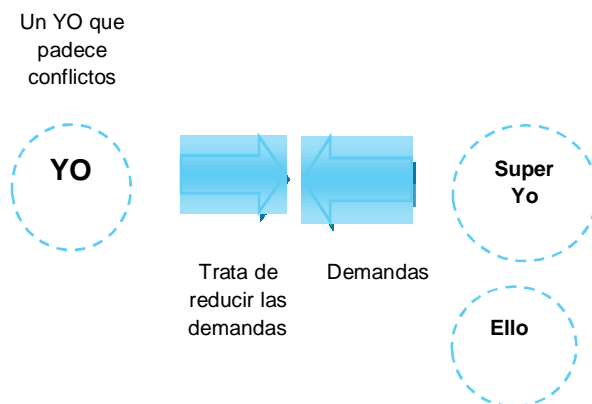
Otra representación muy arraigada es la que dice que las mujeres son saludables psíquicamente en tanto puedan producir y regular sus afectos en el seno de las familias. Como efecto de tal representación social, la construcción social de la enfermedad mental de las mujeres señalará como enfermas aquellas

que son incapaces de producir y regular su vida afectiva de su grupo íntimo familiar.

Así mismo Burin y cols. (1990) proponen la hipótesis de que la salud mental de las mujeres, definida desde la perspectiva de los estudios sobre la construcción del género femenino, podría caracterizarse en términos de **conflicto**. Los **conflictos** son siempre situaciones contradictorias, incompatibles entre sí, que pueden ser registradas por el sujeto en forma consciente o inconsciente, en el último caso el sujeto percibe la tensión o ansiedad pero no determina los términos del conflicto.

Los conflictos no se estabilizan en forma de estereotipos, sino que por el contrario, conservan sus aspectos dinámicos, críticos en tanto produzcan estados de tensión que promuevan la gestación de recursos para transformarlos.

Según la explicación psicoanalítica de conflicto:



En este trabajo se enfatiza que los conflictos impuestos al sujeto MUJER por su tensión con la realidad de la cultura, que hemos caracterizado como cultura patriarcal, que produce modos específicos de enfermar al género femenino.

El **conflicto** de exclusión, de marginación de ciertas esferas que tienen que ver con una participación social más plena de las mujeres, y la atención se debe centrar en los efectos de la salud mental de las mujeres el trabajo doméstico, cuando se realiza en condiciones de aislamiento, y la exclusión de las mujeres de ciertas áreas del poder y del saber, limitando sus alcances, debemos analizar las

prácticas sociales relativas al envejecimiento femenino, a la maternidad y al dinero.

Hay quienes consideran que la salud mental consiste en una adaptación a los requerimientos de la cultura, y definen la salud mental como **normatización**. Por lo que la noción asociada a la de conflicto y crisis de la maternidad como garante de la salud mental de las mujeres, ha sido propiciada por la cultura patriarcal, en la cual se debe anteponer los deseos de saber y poder.

La ampliación de la subjetividad de las mujeres produce mejores condiciones de salud mental de las mujeres.

Todo lo anterior, ha implicado una **crisis** sobre los sentidos tradicionales sobre los roles de género femenino, también impuso una crisis de las mujeres en cuanto a otorgarle un sentido a su **liderazgo emocional**. La decepción resultante fue configurándose en determinados grupos de mujeres.

En el campo de la salud mental de las mujeres se han descrito verdaderos cuadros clínicos asociados a estados **depresivos**, caracterizados como “neurosis del ama de casa”, “síndrome del nido vacío”, “depresión en mujeres de mediana edad”, etc.

### **5.2.3 Cómo el desempeño de los roles de género se volvieron desventajas para la salud mental de las mujeres.**

Analicemos las siguientes premisas:

- Debido a que el rol de esposa va asociado a la dependencia económica del marido es un factor que vulnera la autoestima de las mujeres.
- El rol de ama de casa en relación con las oportunidades educativas para las mujeres, las orienta hacia profesiones de escaso prestigio o poder social.
- El rol maternal como factor de riesgo para la depresión en mujeres jóvenes con tres o más hijos pequeños.

Los estudios (Burin y cols. 1990) indican que la depresión es el trastorno predominante en este rol. Desde hace mucho se conoce la **depresión puerperal**, que es la depresión después del parto, fenómeno atribuido al sentimiento de pérdida de la condición de embarazada (desde la perspectiva patriarcal), pero también debida al cansancio y falta de sueño adecuado durante los primeros tiempos de crianza del bebe.

Otro fenómeno es el “**síndrome del nido vacío**” reacción de las mujeres de mediana edad cuando sus hijos son grandes y se alejan del hogar, relacionado con la pérdida del rol de madre, pérdida del control de los demás y pérdida de una actividad y de proyectos temporales.

La **depresión de las mujeres de mediana edad** se debe a la pérdida de la capacidad reproductiva, pérdida de la belleza y vigor juveniles, pérdida de funcionamiento de diversas hormonas.

En los **estados depresivos** las mujeres tienden a sentirse culpables de padecer el trastorno, suelen reaccionar con fastidio o rechazo a su contexto familiar y social. Familiares y amigos suelen alejarse de quien tiene el padecimiento, por tanto las mujeres se sienten incomprendidas y con angustia, se aíslan y pierden la confianza de expresar lo que sienten. La actitud de la sociedad y de los familiares es esperar quien lo padece se lo quite de encima.

El **estrés** es el estado en que se encuentran las personas sometidas a una excesiva tensión que llega a causarles agotamiento. Cuando llega a prolongarse se expresa bajo la forma de sentimientos de impotencia, de debilidad, con autorreproches por la incapacidad de enfrentarse a la tensión y las exigencias.

## **5.3 Manifestaciones de la depresión.**

### **5.3.1 Síntomas.**

**Síntomas físicos:** cefaleas, vértigo, hormigueo, perturbaciones en la alimentación y en la digestión.

**Manifestaciones psíquicas:** estados de ansiedad, insomnio, alcoholismo o tendencia marcada a la ingesta de alcohol, reducción o pérdida de deseo sexual, déficit motivacional y decisional.

**Manifestaciones fenomenológicas:** pasividad, dependencia, indolencia, astenia, apatía, reducción o pérdida de la capacidad imaginativa y fantaseosa, de la capacidad intelectual y lógica y sobre todo analógica, con reducción de los espacios del pensar. También pérdida o reducción de los cuidados corporales de afectividad. Ayer, hoy y mañana aparecen en una estaticidad fija sin fin.

### **5.3.2 Tipos de depresión.**

#### **A. Depresión normal.**

Desde una concepción psicoanalítica se trata de una pérdida emocionalmente significativa. Llamamos pérdida a toda separación, transitoria o definitiva, de un objeto emocionalmente significativo. Predomina el componente afectivo sobre el ideativo. La intensidad de la tristeza corresponde a la magnitud de lo perdido y no hay una alteración bioquímica significativa demostrable. Se vive el **duelo** que es el trabajo de elaboración psicológica por la muerte o pérdida de un ser querido, el cual tiene varias etapas.

ETAPAS DE LA DEPRESION.

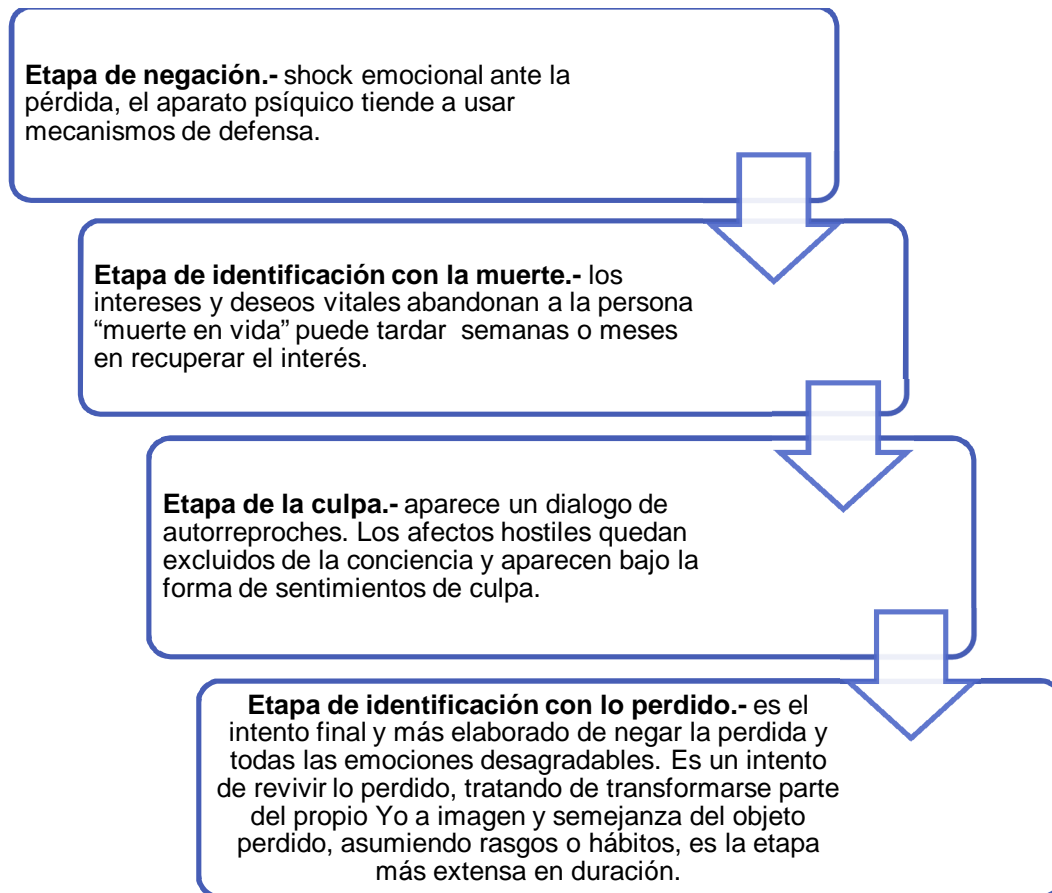


Fig. 5.3.1 Etapas de la depresión (Burin y cols. 1990)

**B. Depresión neurótica o reactiva.**

Es la fijación de alguna de las etapas anteriores, no existe tanta tristeza, pero si una estereotipia de los mecanismos defensivos apuntados que se resignifican y también porque el sujeto permanece adherido a ellos a pesar del paso del tiempo. La fijación se produce en la cuarta etapa del proceso normal del duelo, cuando el sujeto queda identificado con lo perdido. Es un cuadro asintomático; el sujeto no tiene depresión ni ningún otro síntoma, puede haberse olvidado de lo que perdió, pero su vida se transforma, adaptándose a objetivos que no eran suyos y los desarrolla por muchos años creyéndolos propios, cree que la vida que vive la eligió, sin percatarse de esa pseudoelección, por lo que se presenta una creciente insatisfacción vital que lo invade lentamente.

Desde la perspectiva psicoanalítica hay tres explicaciones para este tipo de depresión:

**1. La depresión como consecuencia de una pérdida.**

Concibe a la pérdida como una herida presente o arcaica, la tristeza es el dolor producida por ella. Como por ejemplo: pérdida o recuperación de otros deseos, más allá del maternal, como deseos constitutivos de su subjetividad. Hay muchos casos de mujeres que después de un tiempo de estar a cargo del hogar y los hijos recuperan el deseo de realizarse en un ámbito personal, como ejercer una carrera, pero la situación, la falta de apoyo lo hace imposible, por lo que genera una herida que provoca dolor.

**2. La depresión como exageración de un sentimiento de culpa.**

El objeto es amado y odiado a la vez, el problema consiste en como preservar mediante el amor al mismo objeto que, simultáneamente se desea destruir. Por ejemplo en la composición patriarcal, se atribuían los procesos enfermizos de los hijos a que la madre “no era lo suficientemente buena”, la culpabilización de las mujeres-madres, constituyó una notable herramienta de opresión para las mujeres de nuestra cultura.

**3. La depresión consecuencia de ligar una tensión, no culpógena, entre el yo y su ideal.**

Se postula que el eje del conflicto sería el colapso del narcisismo, producido por la incapacidad del Yo para cumplir con las exigencias del su ideal, moldeado éste desde las primeras experiencias infantiles de búsqueda de amor. Por ejemplo: una niña para conseguir afecto de parecer frágil, débil y necesitada y como mujer también debe someterse a este ideal. La armonía entre ambas instancias, en el vínculo Yo- ideal del Yo, daría lugar a un narcisismo sano. La tensión derivada de la frustración del Yo en sus realizaciones daría lugar a un colapso narcisista con la consecuente depresión.

La condición de existencia de la depresión es la estructuración de un ideal del Yo sumamente exigente o muy débil, o de circunstancias externas que imposibilitan los logros yoicos, sin que el sujeto advierta el origen de tales circunstancias, atribuyendo el fracaso a su propia responsabilidad.



### **5.3.3 Depresión y su asociación al sentido social.**

La significación subjetiva, tanto consciente como inconsciente, de los sentimientos de culpa o de fracaso, están antes socialmente significados, y nuestra propia significación subjetiva se verá limitada, en su repertorio de posibilidades, al sentido social que se le otorguen esos sentimientos. Además en el caso de la culpa y el fracaso, el sentido de tales sentimientos para las mujeres tiene claras connotaciones ideológicas y políticas.

### **5.3.4 Depresión como problema de mujeres.**

Burin (1998), hace la siguiente afirmación: “reconocemos el hecho que los roles de género tales como madres, esposas y amas de casa y, muy particularmente, la maternalización de todos los roles que desempeñan las mujeres, las disponen de estar más atentas a las emociones y sentimientos propios y ajenos, especialmente aquellos ligados al dolor, al sufrimiento, a la frustración, a la angustia y a la satisfacción”. Lo cual explica como las mujeres generan expectativas de desempeño en sus roles de género maternalizados, de modo que la pérdida de tal poder las deja en estado de inermidad<sup>4</sup> respecto de hacia dónde dirigir sus esfuerzos.

Por tanto la hostilidad resultante que debería dirigirse hacia afuera en respuesta hacia una pérdida, se vuelve contra sí misma. Parece ser que la depresión, en lugar de agresión, es la respuesta femenina a la frustración o a la pérdida.

---

<sup>4</sup> inermidad: que esta sin armas.

### **5.3.5 Tres factores predisponentes a la depresión en las mujeres.**

#### *El rol de ama de casa*

Es un factor depresógeno especialmente en los sectores económicos sociales medios, de ámbitos urbanos y suburbanos. Los análisis indican que, la mayor parte de las mujeres están limitadas a un único rol social principal – el de ama de casa -, mientras que la mayoría de los hombres desempeñan dos roles: cabeza de familia y trabajador, esto significa dos fuentes de gratificación (familia y trabajo), mientras que en las mujeres solo existe una (su familia), por tanto no existe una fuente de gratificación alterna.

Actualmente se trata de un rol poco prestigioso que, al no producir bienes objetivos en nuestra cultura, no supone un trabajo remunerado. La gratuidad del trabajo doméstico contribuye a que sea considerado de bajo estatus social, como en nuestro país se han generado mayores expectativas educativas más allá del trabajo doméstico. Esto indicaría que la mayoría de las amas de casa serían mujeres frustradas en su rol. El rol de ama de casa es relativamente invisible y poco estructurado, de modo que quien lo ejerce no tiene una referencia objetiva para medir si su trabajo está bien realizado, por eso las mujeres quedan centradas en sí mismas, aisladas del contexto social, por lo cual se produce la neurosis de la ama de casa.

Cuando las mujeres tienen un trabajo extra doméstico, su posición es menos satisfactoria que la de sus maridos, en su estatus laboral, así como en los ingresos económicos, pero mantienen la ocupación de amas de casa y aunque cuenten con ayuda doméstica, genera situaciones de cansancio, que las mujeres expresan como sensaciones de tensión, de agotamiento, productoras de estrés.

El reconocimiento nunca llega, solo se nota el trabajo cuando no se realiza o cuando se realiza exageradamente mal, lo que aumenta la tendencia a estar pendientes del reconocimiento de los otros y reconocerse a sí mismas como trabajadoras, por lo que complica las proyecciones hacia el futuro.

La depresión de las amas de casa, se caracteriza por tristeza, abatimiento, desesperación persistente, desvalorización, desamparo, ansiedad, llanto, tendencia o ideas suicidas, pérdida del interés de cualquier actividad cotidiana, trastornos de algunas funciones fisiológicas y ocasionalmente con algún trastorno psicossomático. Además de que la frustración genera agresión, que se vuelve contra ellas mismas o una tendencia de autoculpa y permitir ser objeto de agresión.

### ***Rol maternal.***

La subjetividad femenina en nuestra cultura, tiene como compromiso implícito, la inhibición de la hostilidad, constituye uno de los factores depresógenos fundamentales para las mujeres.

El factor de inhibición de la hostilidad, en conjunto con el rol maternal, impone ideales para la constitución de las mujeres como sujetos, a menudo inalcanzables, lo cual resulta en fracaso ante tales metas. La inhibición de la hostilidad se vuelve contra sí misma bajo la forma de sentimientos de culpa.

Otro factor predisponente es la pérdida de la madre en edad temprana, lo cual vuelve a las sensibles a los sentimientos de desamparo. Una socialización temprana hacia los varones como “salvadores” del vínculo fusional con la madre. También, el apartamiento temprano de la madre por considerarla un sujeto desvalorizado, desjerarquizado, en nuestra cultura, así como otros factores educativos, psicológicos, económicos, etc., dispondrían a la pérdida temprana de la madre en su registro simbólico. Estas mujeres se transforman en aquello que pierden, según la teoría psicoanalítica se denomina “identificación con el objeto perdido”.

### ***El matrimonio tradicional.***

El matrimonio tradicional constituye un factor de riesgo para la salud mental de las mujeres (Burin y cols. 1990).

Según las expectativas de género tradicionales, el rol de esposa adquiere su eficacia en tanto pueda ser maternalizado, es decir, de la misma forma como

ejercen el rol materno: contención emocional, disposición dócil y generosa, sostén afectivo, actitud comprensiva, postergación de las propias necesidades en el ámbito del vínculo matrimonial, funciones nutricias, de cuidados, limpieza y mantenimiento de la vestimenta, la alimentación, etc.

Los hombres, por tanto, en la institución matrimonial tradicional, de “reencontrarse con la madre”, las mujeres en cambio se transforman en madres, lo cual incrementa las vivencias de desamparo. Así, en tanto el matrimonio constituye un factor de protección para la salud mental de los varones, se transforma en un factor de riesgo para las mujeres. El factor de riesgo en realidad lo constituye la falta de una relación confidencial e íntima con la pareja.

La constitución de la subjetividad masculina se afirma en el alejamiento de sentimientos, tales como la ternura, la compasión, la contención emocional. Los hombres llegan a intentar acercamientos emocionales hacia sus parejas mujeres, pero su conducta puede ser efímera, insegura, pronta a la huida cuando el compromiso afectivo se acrecienta.

Un factor que actúa como protección para esta situación lo constituye el hecho de que las esposas tengan mayor nivel de instrucción; el tener menor educación parece estar asociado con el mantenimiento de formas matrimoniales más tradicionales, en tanto que una mayor educación actúa flexibilizando los roles de género masculino y femenino en la vida matrimonial. Esto se debe a que con un buen nivel de instrucción, las mujeres pueden no sucumbir a los efectos depresivos del matrimonio, sin embargo se ha encontrado (Burin y cols., 1990) que a mayor educación, mayor frustración para las mujeres esposas, por no poder desplegar sus intereses intelectuales y ver frustrados sus proyectos en la vida matrimonial.

Otro descubrimiento (Burin y cols. 1990) es que las mujeres casadas tienen menos probabilidades de que padezcan estados depresivos, cuando tienen trabajos extra domésticos, ya que las aleja de las rutinas de las labores domésticas, de la condición de aislamiento y de la dedicación exclusiva de los

niños, considerados todos ellos factores depresógenos. Estas mujeres demandan una distribución más equitativa entre los miembros de la pareja lo cual es un factor de protección contra la depresión.

#### 5.4 Cómo se vuelve malestar los logros competitivos.

Las mujeres dan un sentido diferente que los hombres a las situaciones de logro competitivo. De las cuales se emana un conflicto percibido entre la feminidad y el éxito. Las mujeres cuando un éxito es probable o posible, se sienten amenazadas por las consecuencias negativas que esperan del éxito, por lo cual se angustian y frustran sus anhelos de realizaciones positivas, especialmente cuando hay competencia contra varones, por ejemplo, rechazo social y pérdida de la feminidad. Debido a que se ve amenazado su sentido de subjetividad, porque su mayor deseo es mantener el valor de sus relaciones armónicas y que signifique alterar sus juicios, por deferencia a la opinión de los demás.

Además las mujeres se juzgan a sí mismas en función de su capacidad para preservar sus relaciones y atender las necesidades de otros, entonces se establece un **estereotipo** que les indica el predominio de la conexión con los demás, así se constituye un **estereotipo de salud mental** que ubica a las mujeres en el predominio de la esfera emocional.

#### 5.5 La norma es “una madre suficientemente buena”.

Existe un conjunto de factores asociados a la depresión puerperal, tales como la edad, las condiciones de la pareja, el estado civil, las condiciones económicas, etc. por lo cual solo uno de ellos no da cuenta del problema de la depresión. Sin embargo, el hecho de que las relaciones de pareja se vuelven menos íntima y más propicia a los conflictos, muchas mujeres se decepcionan de la ineficacia y la distancia emocional de sus compañeros, la relación sexual sufre trastornos y se vuelven menos satisfactorias; que las madres se encuentran casi asumiendo solas, la enorme responsabilidad material y moral de un hijo, muchas veces sin los recursos necesarios para hacerlo; que el ser madre, al menos los primeros meses se vuelve ama de casa de tiempo completo y desarrollar en soledad el trabajo de

la casa y los cuidados del bebe, implican no solo alegría, sino también fatiga, frustración y soledad. Una vez más, es la adhesión a la norma acerca de qué es “una madre suficientemente buena”, en asumir estas condiciones del puerperio pasivamente y con sentido de acatamiento, lo que la coloca en una situación especialmente vulnerable para padecer estados depresivos postparto (Burin y cols. 1990).

Cuando el entorno en la vida familiar, en vez de ofrecer seguridad ofrece todo lo contrario, se está viviendo violencia.

La existencia de violencia implica un desequilibrio de poder, y es ejercido desde el más fuerte hacia el más débil con el fin último de ejercer un control, que como se ha expuesto, esto es inherente cuando se ejercen los roles tradicionales dentro de la familia, pero al parecer se agudiza cuando se presenta resistencia a dicho control.

En la prehistoria funcionó cuando el hombre tuvo que volverse guerrero para proteger sus bienes y la mujer a cambio de ser cuidada, cedió su relación de igualdad, restringiéndose al ámbito del hogar y los hijos. Pero así como nos jactamos de nuestras habilidades como especie; el desarrollo tecnológico, la conquista del espacio, el desentrañamiento de los misterios de la naturaleza, es tiempo de mostrar una evolución en la forma de relacionarnos.

En el siguiente capítulo se describirá un nuevo modelo de relación que ofrece ventajas sobre modelos anteriores que con la ayuda de una serie de recursos y estrategias concretas se genera un mayor sentimiento de seguridad y claro está, ayuda a ponerse a salvo de la violencia.

# CAPÍTULO 6

## LA

# CONSTRUCCIÓN

## DE UN NUEVO

# MODELO.

*"Me doy cuenta que si fuera estable, prudente y estático; viviría en la muerte. Por consiguiente, acepto la confusión, la incertidumbre, el miedo y los altibajos emocionales, porque este es el precio que tengo que pagar por una vida fluida, perpleja y excitante".*

*Carl Rogers*

El objetivo de este trabajo es poner en relieve de la manera más completa como en la vida cotidiana se encuentran en “choque” los tiempos culturales; por tanto considero que lo más adecuado es rescatar de cada uno de los periodos las cualidades del yo que logren revertir los efectos multifrénicos que han dejado daños colaterales a la familia, célula del tejido social en el que vivimos, que si se destruye, toda una estructura se viene abajo.

En este capítulo se planteará que como un cambio en el modelo de relación a nivel de espacio personal actuará como inhibidor de las relaciones de violencia para lo cual los factores resilientes que todos poseemos en mayor o menor grado actúan en ese proceso.

### **6.1 Promoción de vínculos saludables.**

Burin y Meler (1998) admiten que aún hay mucho por hacer respecto a la desigualdad entre géneros y también entre generaciones, ya que es muy difícil cuestionar las prácticas sexistas y ofrecer nuevos modos de intervención que resulten eficaces.

Consideran que si los procesos de transmisión de rasgos de género cambiaran, cambiarían los roles y el estatus de las mujeres, así como la estratificación entre los géneros dado que estos se incorporan tempranamente en hombres y mujeres y afectan los modos de pensar, conductas y elecciones a lo largo de sus vidas.

Otro aspecto a reflexionar es el que las mujeres muchas veces hacen elecciones que contribuyen de forma inadvertida a su propia desventaja y devaluación, el planteamiento ante esta situación es continuar con el estudio de la subjetividad sexuada para hacer propuestas de mayor equidad entre géneros.

Se han encontrado aportes novedosos que apuntan a una mayor equidad entre los géneros, en el contexto de las familias y las parejas, tomando como eje la construcción de la subjetividad:

- a) Las nuevas paternidades.
- b) La revisión crítica del ideal maternal como eje de la feminidad, que incluye la maternidad como opción y no como “mandato natural” para las mujeres.



- c) La flexibilización de los roles de género y la actitud de lucha contra los estereotipos de géneros (ya no como hecho excepcional sino como tendencia de cambio social actual), que incluye que las mujeres sean proveedoras económicas y los hombres los cuidadores y preservadores de la crianza.
- d) Mayores oportunidades educativas, laborales y de participación de las mujeres en el ámbito público.
- e) El cambio de paradigmas en la representación social de los géneros, en el pasaje del paradigma de la diferencia del paradigma de la diversidad (Burin y Meler, 1998 citan a Burin; 1995,1996). El problema trata de como pasar de una lógica binaria de opuesto, como es la lógica de la diferencia, yo/otro, a una lógica de la diversidad, no por términos binarios, si no complejos. La lógica de la diversidad requerirá un reconocimiento de la sutilezas y las variedad tanto del “yo-nosotros” como del “ellos-los otros”. En tanto la lógica dicotómica divide el universo en sistema o/o, lo uno o lo otro. Al analizar en nuestra cultura el género masculino ha quedado posicionado en el lugar de lo uno y el género femenino como la otra, la diferente. En cambio la diversidad se construye sobre la base de una lógica complejizada, donde cada uno de los elementos que constituyen lo diverso tendrá su propia estructura, con mayor reconocimiento de las multiplicidades existentes entre los significados como otro/otra, no reductible a un único elemento.

Hay quienes piensan que las mujeres deberían volver a refugiarse en la protección brindada por la presencia masculina (Burin y Meler, 1998 cita a Faludi, 1993) debido a la reacción de ciertos grupos políticos y sociales quienes anuncian que quizá las mujeres ahora serán libres e iguales a los hombres pero infelices, ya que los medios de comunicación se han encargado de difundir que ahora las mujeres ejercen una profesión pero padecen estrés y agotamiento y son víctimas de una “epidemia de infertilidad”; de soledad y nuevas crisis de identidad que perturban su salud mental.

Sin embargo, es muy difícil ahora que se ha sembrado la semilla, tanto en hombres como mujeres, dejar atrás los avances en la independencia de las mujeres y volver “a la paz del hogar y el seno familiar, como buenas madres, esposas y amas de casa” sin embargo se puede encontrar un balance entre la esperanza y el desencanto con el que nos topamos al observar el panorama de la realidad y vemos que vale la pena el esfuerzo de seguir estudiando estos fenómenos y construir una sociedad más justa y más equitativa para todos.

## **6.2 Vínculos amorosos.**

Según Martínez, (2011) el vínculo amoroso se puede establecer entre diversas personas (entre madre, padre, y sus hijas e hijos, entre hermanas y hermanos, amistades, etc.) En nuestra sociedad la pareja aparece como el espacio simbólico privilegiado de la experiencia amorosa. El desconocimiento de cómo se construyen los vínculos y los diferentes factores que se entrelazan en el proceso amoroso en gran parte son inconscientes y esto lleva proponer a Sanz (1995) la importancia de ir haciéndose consciente de conceptos y experiencias que permitan a cada mujer y hombre hacer visible como se ha conformado su subjetividad y la forma de vincularse. Aunque esto se aplica para cualquier tipo de vínculo o se hablará particularmente sobre la pareja.

## **6.3 El espacio personal.**

Según Sanz (1995) para la comprensión de la forma de vincularse es necesario diferenciar el espacio personal de cada uno de los miembros de la pareja. Así cada persona tiene su espacio en el mundo, nadie puede sustituir la enciende vi dualidad, ni en sus experiencias, ni emociones tanto de placer como de dolor.

Para Sanz (1995) el concepto de espacio personal se refiere a la propia vida, implica la libertad, individualidad, el auto responsabilidad con la propia vida. El espacio personal está conformado por tres áreas: espacio interior, espacio relacional y espacio social.

El espacio personal varía en los miembros de la pareja de acuerdo a la forma de relacionarse, proponer como modelos de relaciones de inclusión, el fusional o utópico y el de interdependencia, Martínez (2011, cita a Sanz, 1995).

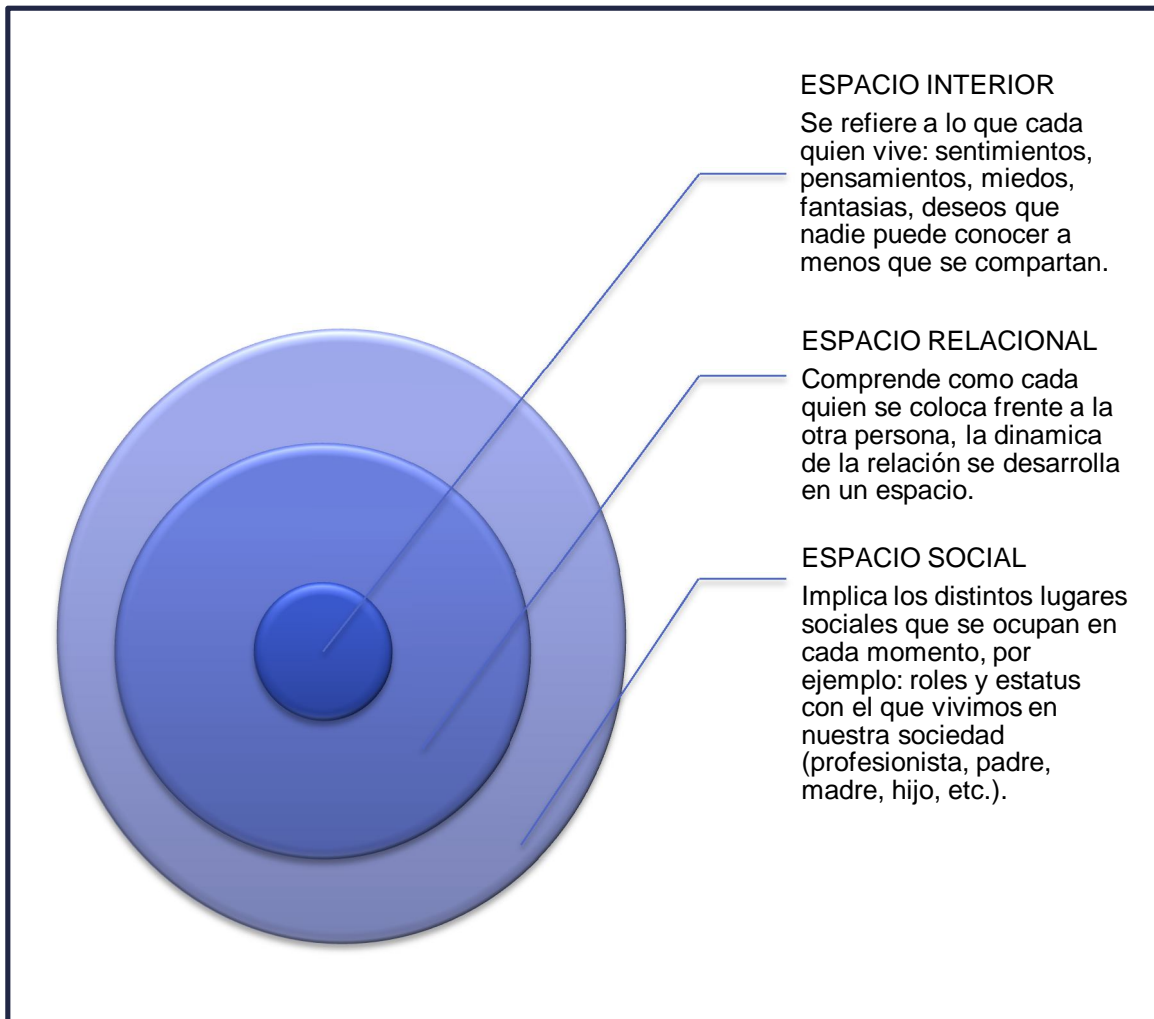


Figura 6.2.1 Espacio Personal (Martínez ,2011 cita a Sanz, 1995).

### 6.3.1 Modelos de relación.

#### *Modelo de inclusión.*

Una persona se siente incluida en el espacio de la otra o que abarcan la otra. En este modelo se representan las relaciones tradicionales de género, favorece las relaciones de poder jerarquizadas y estimula la dependencia. En este modelo no se reconoce en los límites entre yo y el otro o la otra persona lo cual provoca que una persona invada el espacio de la otra y esta última lo permita. La persona incluida que generalmente es la mujer, suele tener poco o nulo espacio personal fuera de la relación de pareja, suele haber una falta de sentido de identidad quién soy yo, que quiero, que deseo hacer.

En este modelo se percibe a una de las personas como víctima y otra como dominante, pero estas posiciones son fluctuantes. Esta relación genera una sensación de seguridad afectiva, más bien de pseudoseguridad, con una disminución en la libertad por la dependencia mutua que se genera.

Este modelo funciona cuando ambas partes están de acuerdo, y solo entra en crisis cuando una de las partes ya no acepta esta forma de relacionarse y se cambia de lugar.



Figura 6.2.2 Modelo de inclusión (Martínez, 2011 cita a Sanz, 1995).

**Modelo fusional utópico.**

Es un modelo idealizado, donde hay el deseo de completa armonía y fusión de uno con la otra o viceversa. Es un modelo temporal que se genera en la etapa de enamoramiento y en ciertos momentos orgásmicos.

La fantasía del vínculo es de fusión total como si se pudiera compartir todo el espacio, sin roces en una armonía total por ello es temporal, no hay conciencia de la falta de espacio personal y algunas mujeres refieren que es el modelo ideal al que aspiran.



Figura 6.2.3 Modelo fusional u utópico (Martínez, 2011 cita a Sanz, 1995).

**Modelo de interdependencia.**

Este modelo propone relaciones más igualitarias y horizontales. Teóricamente implica que hay tanto espacio personal no compartido como espacio compartido.

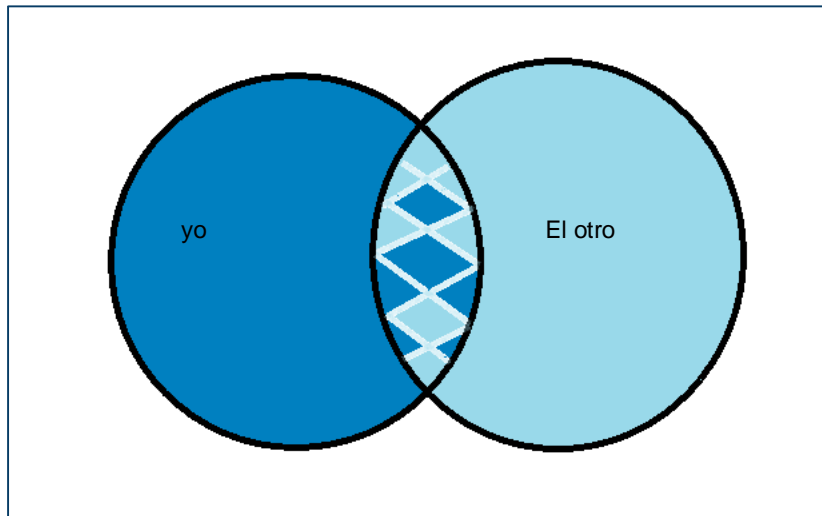


Figura 6.2.4 Modelo interdependencia (Martínez, 2011 cita a Sanz, 1995).

### 6.3.2 Los vínculos maternos.

Martínez (2011, cita a Burin, 1987); Fernández (1993) han señalado como en la construcción de la femineidad tradicional la MATERNIDAD es central, restringiendo a las mujeres en la posibilidad de desarrollo de otros aspectos y deseos en sus vidas.

El trabajo maternal que realizan las mujeres: la producción de sujetos psíquicos y sus cuidados para la reproducción de la fuerza de trabajo, no es reconocido en una sociedad patriarcal que solo reconoce la producción de objetos, no de sujetos. Esto es debido a que se convierte en un trabajo invisible porque se realiza cotidianamente y ha terminado por ser naturalizado Burin (1987).

Por lo que se reitera sobre la importancia del vínculo materno ya que como lo plantea Kristeva (1986, citado por Martínez, 2011) el vínculo con la madre es quien permite crear condiciones de posibilidad de construcción de todo sistema simbólico y por lo cual es importante resignificar el vínculo y así lograr una transformación necesaria para aprender a relacionarse para poder reconocerse y construirse como personas con derechos de pactos de amor equitativos.

Por esta razón se plantea la necesidad de hacer visible la forma de vincularse ya que los modelos de amor, de dominio, de sumisión; al tener el nombre de

“amor” atrapan a las mujeres y hombres en vínculos que se convierten en formas de relación insatisfactorias, frustrantes o incluso violentas (Sanz, 1995).

#### 6.4 Material de reconstrucción: la resiliencia

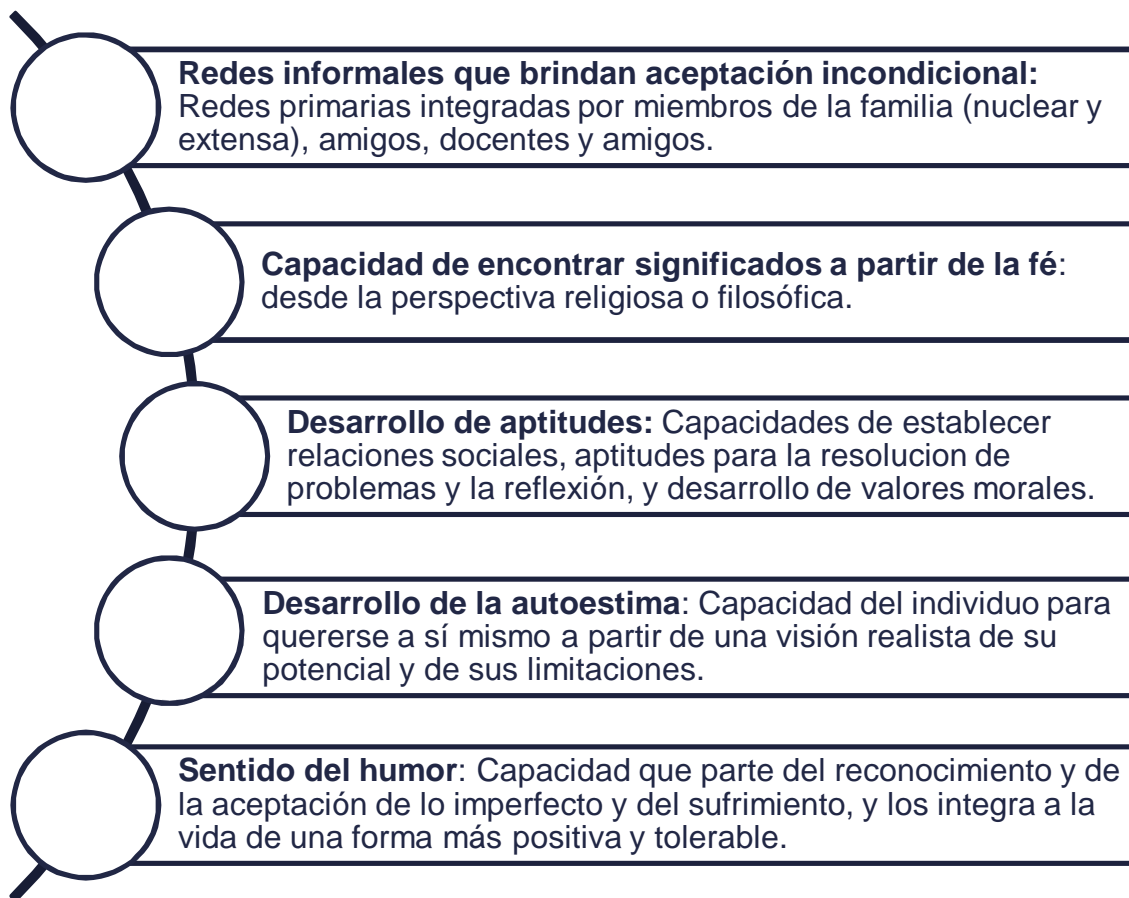
Según Sanz (2008), ser resiliente es poder atravesar situaciones traumáticas, elaborar los duelos necesarios y transformarse aprendiendo de la experiencia, y devolver esa experiencia a lo social como una enseñanza. Lo contrario a la resiliencia sería quedarse en el trauma, en el duelo no elaborado, quedarse permanentemente enganchado a la tristeza o la cólera, quedarse permanentemente enganchado a la situación del pasado o al victimismo. Y eso no permite vivir el presente, renacer ni recrear la propia vida.

La resiliencia se refiere al proceso por el cual las personas aprenden a afrontar el estrés y la adversidad, desde la fortaleza interna y las habilidades para enfrentarlas. Implica por ello la capacidad para superar el trauma y las frustraciones, para resolver problemas y relacionarse con otras personas (Martínez, 2011).

Viéndolo como una perspectiva, se construye un modelo que analiza las conductas en aspectos como la fortaleza. El modelo de resiliencia ofrece dos mensajes: que la adversidad no conduce automáticamente la disfunción y que una reacción inicial disfuncional la adversidad puede mejorar con el tiempo.

Todo individuo tiene capacidad para la resiliencia lo cual implica identificar las ocasiones en que las personas sobrellevaron la adversidad que enfrentaban, esto permite encontrar factores y procesos asociados a la construcción de la resiliencia.

Vanistendael (1995) realizó estudios a personas adultas mayores donde encuentra que existen circunstancias o factores bajo los cuales surgen esas fuerzas en las personas que las ayudan a superar con éxito la adversidad y crecer a partir de ella, Simpson (2008) le llama “pilares de la resiliencia”:



Simpson (2008) cita a Melillo y Suárez (1997) quienes denominaron “pilares de la resiliencia” a las características de la personalidad que funcionan como los pilares y cimientos de una construcción, ya que sostienen estructuralmente a la persona frente a la adversidad. Estas características son:

- 1) Introspección: Arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta.
- 2) Independencia: Capacidad de mantener distancia emocional y física, sin caer en aislamiento. Saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas.
- 3) Capacidad de relacionarse: habilidad para establecer lazos e intimidad con otra gente, para equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a los otros.



- 4) Iniciativa: gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.
- 5) Humor: posibilidad de encontrar lo cómico en la propia tragedia.
- 6) Creatividad: capacidad e crear orden y belleza y finalidad de a partir del caos y el desorden. El acto artístico y creativo que libera al psiquismo y lo restaura en parte.
- 7) Moralidad: capacidad e comprometerse con valores y de tener consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad.

Según Sanz (1990; 2007) el aprendizaje de la resiliencia es desde lo personal, lo relacional y colectivo. Su enfoque señala el derecho de estar bien de cada persona y su responsabilidad en la construcción de su bienestar lo que nos invita a aprender de las experiencias negativas y positivas, desde el buen trato.

Martínez (2011) sugiere la construcción de ambientes y relaciones que adopten una nueva actitud ante el estrés y el riesgo, las crisis y el trauma, que tengan una visión que posibilite surgir fortaleza de la adversidad. Todo individuo tiene capacidad para la resiliencia, ello implica identificar las ocasiones en que las personas sortearon, superaron, sobrellevaron o vencieron la adversidad que enfrentaban, por tanto es posible encontrar factores y procesos asociados a la construcción de resiliencia.

Quizá la parte más difícil para siquiera arriesgarse a pensar en concebir otro modelo de relación, es dejar de naturalizar el maltrato, tanto quien lo padece, quien lo ejerce, como los que están alrededor. Tal vez exista un sentimiento de malestar constante pero el no saber de dónde proviene provoca sentimientos de confusión. Es por eso que para lograr un cambio como el que aquí se postula es necesario que haya un trabajo personal y vivencial, apoyándose en profesionales o en las redes de apoyo que se han construido o última instancia, irlas construyendo.

El propósito de este trabajo es transmitir un mensaje: que sí se puede hacer algo. Tal vez estén tan interiorizados los sentimientos de culpabilidad y fracaso por vivir en el torbellino de la violencia y el maltrato, que sí cueste trabajo cambiar, pero un trabajo psicoeducativo puede hacer la diferencia; donde se analice la problemática y se conozcan las consecuencias de vivir el ciclo de violencia. Además el saber cómo con el *advenimiento de la vida posmoderna* ha tenido sus efectos y lo que estamos viviendo tiene una razón de ser social y no es solo psicológica; como lo son baja autoestima y poca asertividad, por ejemplo, es por lo que se ha generado la insostenible situación de la crisis y la violencia en las relaciones familiares.

No obstante, es responsabilidad de cada una y cada uno tomar conciencia de su situación, y hacer el compromiso de llevar a cabo los cambios necesarios para ir transformando las prácticas de maltrato en acciones que fomenten el buen trato, mediante metas específicas y así gradualmente construir un bienestar personal, relacional y familiar.

# **CAPÍTULO 7**

## **METODO**

## **7.1 Planteamiento del problema**

### **7.1.1 Justificación.**

La violencia es un problema de salud pública de alcance global. Así lo afirma la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres 2003. Este mismo documento revela que fue en la década de los setenta cuando la violencia familiar comenzó a identificarse como un verdadero problema de salud pública, y se propuso su combate mediante el uso de políticas públicas. El problema de la violencia familiar trasciende el ámbito de las familias que la padecen. Es un problema de incumbencia de toda la sociedad, por múltiples razones: por el impacto que tiene sobre la salud y sobre el desarrollo social del país, y porque una mínima conciencia de justicia social así lo demanda; pero además, porque está vinculada a la violencia social. Múltiples estudios han demostrado que un número importante de delincuentes son personas que han vivido en el seno de familias violentas, y que la violencia familiar se reproduce en las familias de generación en generación.

Es por esta razón que el propósito de esta investigación es observar el fenómeno desde la perspectiva de cómo le afecta a la familia la forma en que se ha transformado nuestra sociedad, en este caso se tomará como marco las características de vida posmoderna (Gergen, 1992) y de igual forma, identificar la existencia de factores resilientes y así equiparar la construcción de un modelo de relación cuya forma de vincularse a nivel de la relación personal (Sanz, 1995) estimula crisis y violencia en las familias, esto con el fin de proponer otro modelo que establezca los límites adecuados para transitar a una convivencia que no hiera a los miembros de la familia.

### **Preguntas de investigación:**

*¿Qué relación existe entre la crisis y la violencia en las relaciones familiares considerando los dilemas de identidad de género?*

*¿De qué manera las subjetividades tradicionales y las subjetividades en el contexto de la vida posmoderna dentro de la familia, están en la actualidad conviviendo y al mismo tiempo confrontándose?*

*¿Cómo el estudio de caso de mujer nos permite analizar y comprender los aspectos crisis, violencia e identidad?*

## **7.2 Objetivos.**

### **7.2.1 General.**

Argumentar cómo los dilemas de identidad en el contexto de la vida posmoderna han generado crisis y violencia en las relaciones familiares.

### **7.2.2 Específicos.**

- Comprender lo que es la identidad de género y sus dilemas.
- Precisar la afectación de los dilemas de identidad en las subjetividades en los miembros de la familia
- Conocer la relación entre las crisis y la violencia en las relaciones familiares y la confrontación de las nuevas subjetividades y las tradicionales.
- Describir las manifestaciones de la violencia en las mujeres que la viven o vivieron producto de los dilemas de identidad.
- Describir y analizar los resultados de las crisis y la violencia en las relaciones familiares: la insatisfacción y los trastornos psicopatológicos.
- Identificar la existencia o inexistencia de recursos resilientes para equiparar el modelo de relación personal que estimula la crisis y violencia en las familias
- Proponer otro modelo que establezca los límites adecuados para transitar a una convivencia que no descalabre el frágil equilibrio de la familia.

### **7.3 Categorías de análisis.**

Tomando en consideración el carácter cualitativo de este trabajo se requiere categorizar y organizar la información, por tanto emergen categorías sobre la base de los objetivos de la investigación. Estas categorías se deben relacionar con el área temática, la situación problemática, los objetivos de la investigación y las interrogantes (Garrido, 2007, p. 57)

A cada categoría se le asignó una clave de identificación para que en el análisis de la historia de vida sirviera para reflexionar la relación que tienen los conceptos presentados en el marco teórico con la realidad.

**Tabla 7.1 Identidad de género.**

<p><b>Identidad de género</b>  <b>Aspecto identificado con las siglas IG</b></p> <p>La identidad de género se adquiere en el vínculo temprano entre padres e hijos y/o hijas, en relación con los deseos inconscientes que esos vínculos intersubjetivos tempranos aportan a la construcción de la subjetividad sexuada.</p>	<p><b>Femenina</b>  <b>Aspecto identificado con las siglas (IGF)</b></p> <p>La identidad femenina tiene sus orígenes en la identificación con la madre y con la experiencia de su cercanía. Los procesos de identificación femenina enfatizan la relación, la intimidad, la cercanía, el vínculo afectivo y los elementos específicos del rol maternal.</p>
	<p><b>Masculina</b>  <b>Aspecto identificado con las siglas IGM</b></p> <p>El niño aprende su rol masculino en ausencia de una relación personal continua persistente. Los niños se identifican con su padre pero no siempre en persona. Los procesos de identificación del niño rara vez se apoyan en una íntima relación afectiva con el padre, hacen hincapié en la diferenciación de los otros, la primera diferenciación es con la madre, la negación de la relación afectiva con intimidad en el contacto físico y los elementos universales del rol masculino.</p>

(Mabel y Meler, 1998).

**Tabla 7.2 Dilemas de identidad.**

<p><b>Dilemas de identidad</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI</b></p>	<p><b>Elementos de distinguibilidad cualitativa.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas DI-DC</b> La identidad de las personas implica una distinguibilidad cualitativa, se revela, se afirma y se reconoce en los contextos de interacción y comunicación social, por lo cual supone rasgos distintivos.</p>	<p><b>Pertenencia a una colectividad.</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI-DC-pc</b></p> <p>La colectividad puede estar generalmente localizada geográficamente, pero no necesariamente (por ejemplo, los casos de refugiados, desplazados, migrantes, etc.). Hay manifestaciones culturales que expresan con mayor intensidad que otras su sentido de identidad, hecho que las diferencian de otras actividades que son parte común de la vida cotidiana.</p>
		<p><b>Atributos idiosincráticos relacionales.</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI-DC-at</b></p> <p>Atributos identificadores son un conjunto de características como: Hábitos, tendencias, actitudes o capacidades y lo relativo al propio cuerpo Rasgos de personalidad: inteligente, perseverante, imaginativo. Rasgos de socialidad: tolerante, amable, comprensivo, sentimental.</p>
		<p><b>Narrativa biográfica.</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI-Dn-b</b></p> <p>Contar la historia de alguien le atribuye coherencia y sentido a la vida propia en sí, por eso hay autocensura espontánea de las experiencias dolorosas y traumatizantes, y la propensión de hacer coincidir el relato con las normas de la moral corriente.</p>

(Giménez, 2000)



<p><b>Dilemas de identidad</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI</b></p>	<p><b>Tipos de relaciones sociales según la época.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas DI-R</b> Las identidades ha modificado la forma de relacionarnos y en consecuencia las relaciones entre los miembros de la familia han sido afectadas de una u otra forma.</p>	<p><b>Periodo romántico</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI-R-r</b></p> <p>El romanticismo promueve la adhesión a la dinámica profunda de la personalidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- el matrimonio como “comunidad de almas”</li> <li>- la familia unida por el lazo del amor,</li> <li>- la amistad como compromiso fiel para toda la vida.</li> </ul> <p>- Se depositaba nuestra confianza en los valores morales y en la suprema significación de la aventura del hombre.</p>
		<p><b>Periodo moderno</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI-R-m</b></p> <p>Para el modernismo todos hemos sido creados iguales y depende de los padres y de los buenos ciudadanos moldear bien a los jóvenes. El yo modernista consideran las personas previsibles, honestas y sinceras. Los modernistas creen en el sistema educativo, la vida familiar estable, la formación moral y la elección racional de determinada estructura matrimonial.</p>
		<p><b>Periodo posmoderno</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI-R-p</b></p> <p>Las relaciones se vuelven restringidas y parciales, la eficacia de la tecnología de la saturación social ha disipado las funciones familiares.</p>

(Gergen, 1992)

<p><b>Dilemas de identidad</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI</b></p>	<p><b>Fenómenos que inducen a los dilemas de identidad en la vida posmoderna.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas DI-F</b> A la etapa siguiente al romanticismo y al modernismo se le conoce como posmodernismo, en donde ocurre “un profundo cambio social que nos sumerge cada vez más en el mundo social y nos expone a las opiniones, valoraciones y estilos de vida de otras persona.</p>	<p><b>Saturación social</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI-F-ss</b> Las nuevas tecnologías, al permitir mantener relaciones, directas o indirectas, con un círculo cada vez más vasto de individuos, nos llevan a un estado de “saturación social”. La saturación social se caracteriza principalmente por: Multiplicación de las relaciones y una intensificación de intercambios.</p>
	<p><b>La colonización del Yo</b> <b>Aspecto identificado con las siglas DI-F-cy</b> Se refiere al fenómeno en que el yo está impregnado de voces interiores y de dilemas por las diversas soluciones que se presentan a los problemas. Todo va tan rápido, que la persona debe estar atenta ya que en cada momento va a ser atacada por esta ola de voces que le signan que hacer y qué no. “A medida que la saturación social va instigando la colonización del ser propio, cada impulso tendiente a conformar la identidad es sometido a un cuestionamiento creciente: el público interior lo encuentra absurdo, superficial, limitado o deficiente.</p>	

(Gergen, 1992)

**Tabla 7.3 Subjetividades tradicionales.**

<p><b>Subjetividades tradicionales</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas ST</b></p> <p>La identidad de las mujeres se adhiere a la actuación de distintos roles: el rol materno, el rol conyugal y el rol doméstico, los cuales han generado estereotipos que si no se cumplen se convertirán en “estigma”, por tanto, el no ser “una buena mujer” el estereotipo es despreciativo y discriminatorio. La estigmatización es una forma de categorización social que fija atributos desacreditadores.</p>	<p><b>Rol materno.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas ST-RM</b></p> <p>La función materna es aquella que debe satisfacer las siguientes necesidades: Nutricias, sostén emocional (contención), cuidados personales.</p>
	<p><b>Rol conyugal.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas ST-RC</b></p> <p>Si una mujer desea sostener el vínculo matrimonial debe: prestar servicios afectivos y sexuales y realizar funciones nutricias. El rol se ejerce de forma “maternalizada” además de que conlleva a la postergación de sus necesidades y propiciar el crecimiento del marido.</p>
	<p><b>Rol doméstico.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas ST-RD</b></p> <p>El rol de ama de casa es relativamente invisible y poco estructurado; quien lo ejerce no tienen una referencia objetiva para saber si lo está realizando bien o no. Si tienen trabajo extradoméstico, usualmente mantienen sus responsabilidades como ama de casa. Es un rol que carece de proyecciones hacia el futuro, porque por lo general se realiza en condiciones de rutinización y de asilamiento.</p>

(Burin y Meler, 1998).

**Tabla 7.4 Subjetividades posmodernas.**

<p><b>Subjetividades posmodernas</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas SP</b></p> <p>Según el punto de vista psicoanalítico ha habido transformaciones en las subjetividades sexuadas que se caracterizan por compartir la asertividad entre ambos géneros</p>	<p><b>Mujeres modernizadas</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas SP-MM</b></p> <p>Las mujeres modernizadas y autónomas, comienzan a matizar sus modelos identificatorios, recuperando emblemas de feminidad tradicional que se puedan integrar a su condición ciudadana y con el despliegue de las potencialidades creativas individuales.</p>
	<p><b>Parentalidad.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas SP-P</b></p> <p>La crianza de los hijos es trabajo compartido de hombres y mujeres que trae como resultado la reivindicación de las mujeres como personas separadas, desde etapas previas al nacimiento del hijo y un deseo de ser más allá de la maternidad, propio de la extrema investidura del yo característica de la posmodernidad.</p>

(Burin y Meler, 1998).

**Tabla 7.5 Confrontación de subjetividades.**

<p><b>Confrontación de subjetividades</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas CS</b></p> <p>Con la observación de los conflictos dentro de la familia desde el punto de vista de la vida cotidiana se evidencian que los dos modelos de subjetividades, las “tradicionales” y las “posmodernas”, están conviviendo y al mismo tiempo confrontándose. Para ello es útil estudiar como llevan a cabo sus funciones cada miembro de la pareja que a su vez definirán un tipo de familia.</p>	<p><b>Tipos de pareja.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas CS-TP</b></p>	<p><b>Parejas tradicionales.</b> <b>(Burin y Meler, 1998)</b></p> <p><b>Aspecto de familia identificado con las siglas CS-TP-t</b></p> <p>Estas uniones están caracterizadas por la jefatura masculina y una estricta división sexual del trabajo<sup>5</sup>. Aún son vigentes en amplios sectores poblacionales, integrados por personas maduras o por aquellos que provienen de sub culturas conservadoras. Este tipo de pareja está establecida sobre el modelo de la complementariedad.</p> <p>Entre sus conflictos están:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>– Las mujeres inmersas en estos vínculos, al dejar de naturalizarlos experimentan un sentimiento de indignidad ante la dependencia económica y emocional, el cual constituye un importante factor depresógeno.</li> <li>– La estima de las mujeres se ve afectada cuando existe la comparación con otras mujeres más modernizadas subjetivadas en el sentido de una mayor autonomía.</li> <li>– Las mujeres procuran reforzar la alianza con los hijos y/o hijas, intentan excluir al varón del vínculo con ellos, debido que se constituye un contrapoder femenino en el ámbito privado y la imaginarización de los hijos como dobles de sí o como posesiones exclusivas.</li> <li>– Dado que creen que su trabajo no es valorizado socialmente, se</li> </ul>
---	--	--

<sup>5</sup> La división sexual del trabajo es una construcción sociocultural impuesta a los géneros y los particulares a partir de la división genérica de la sociedad, basada en la diferencia biológica. Se caracteriza porque lleva en sí misma la opresión genérica, es decir, la desigualdad, la inequidad y la injusticia social (Cazes, Daniel, La perspectiva de género CONAPO, 2000).

		<p>produce una vuelta de la hostilidad contra sí mismas expresadas en baja autoestima y autorreproches.</p> <p>Para los varones, el conflicto conyugal se expresa a través episodios de relaciones paralelas, buscan suministros narcisísticos derivados del deseo y la admiración de otra mujer, de esta forma se contraponen la maternalización del vínculo y el deseo erótico, debido a esto se convierte en un tabú “la madre de sus hijo”.</p> <p><b>Parejas innovadoras. (Burin y Meler, 1998)</b></p> <p><b>Aspecto de familia identificado con las siglas CS-TP-i</b></p> <p>Las parejas más jóvenes o innovadoras, provenientes de sectores medios urbanos y con nivel educativo superior, han disminuido notablemente la asimetría de poderes propia del contrato conyugal tradicional. En estos vínculos existe un igualitarismo proclamado. Los habituales conflictos en este tipo de parejas están:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Conflictos con la atribución de género debido a los cambios en los roles de género.</li> <li>- El incremento de manifestaciones de competencia entre varones y mujeres, ya que los varones manifiestan su malestar ante exigencias laborales y su preferencia por las condiciones de vida de las esposas, con ello los varones perciben como ventajosa su situación laboral.</li> <li>- Algunas mujeres experimentan sentimientos de soledad. Debido a que aprendieron que la mujer se debe entregar al ámbito privado, lo cual implica que de manera nata posee actitudes de cuidado personal hacia el marido y los hijos y/o hijas, habilidad para armonizar las tensiones del entorno familiar y debe preocuparse por los vínculos ya que actividades personales no ocupan el rol central que suelen tener para los hombres o para otras mujeres más modernizadas, puede sentirse insatisfechas ante el crecimiento de los hijos y/ hijas y la poca importancia que el cónyuge le da a sus metas personales, con lo cual quedan expuestas a sufrimiento emocional y tenderán a modificarse conforme adquieran el sentido de autonomía gracias a su participación</li> </ul>
--	--	--

		<p>en el mundo del trabajo.</p>
		<p style="text-align: center;"><b>Parejas contraculturales. (Burin y Meler, 1998)</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Aspecto de familia identificado con las siglas CS-TP-cc</b></p> <p>Se trata de parejas constituidas por mujeres activas, subjetivadas de un modo innovador. Se proponen ideales para el yo a realizar por medio del trabajo personal. Establecen un vínculo amoroso en el que demandan gratificación afectiva y erótica y donde, aunque la consagración narcisista deriva del ser amada, ésta no es la fuente exclusiva ni principal de los suministros para la autoestima. En consecuencia se observa una elección de objeto donde se reproduce el vínculo madre-hijo. La esperanza de unión con el padre permanece reprimida, mientras se realiza la elección que se caracteriza por no despertar un amor suficiente como para sepultar efectivamente el complejo de Edipo; por tanto, en estos casos, el objeto elegido es el marido real, quien siempre resulta demasiado “pequeño” o débil.</p> <p style="text-align: center;">Entre sus conflictos están:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- No logran el modelo de complementariedad ya que no coinciden en sus deseos y responsabilizan a su pareja de la situación.             <ul style="list-style-type: none"> <li>- Ambos se sienten despojados de los emblemas identificatorios tradicionales para su género.</li> </ul> </li> <li>- Se ha encontrado que existe una fuerte relación entre el padecimiento emocional y la carencia de representación colectiva acerca de estas subjetividades innovadoras.</li> </ul>

<p><b>Confrontación de subjetividades</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas CS</b></p> <p>Con la observación de los conflictos dentro de la familia desde el punto de vista de la vida cotidiana se evidencian que los dos modelos de subjetividades, las “tradicionales” y las “posmodernas”, están conviviendo y al mismo tiempo confrontándose. Para ello es útil estudiar como llevan a cabo sus funciones cada miembro de la pareja que a su vez definirán un tipo de familia.</p>	<p><b>Tipos de Familias</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas CS-TF</b></p>	<p><b>Familia nuclear</b> (INEGI, 2000 citado en Herrera R., 2011) <b>Aspecto identificado con las siglas CS-TF-n</b></p> <p>Constituido por un jefe y su cónyuge, con sus hijos no casados o un jefe con sus hijos no casados.</p>
		<p><b>Familia conjunta o multigeneracional</b> (Giverti, 2005) <b>Aspecto identificado con las siglas CS-TF-cj</b></p> <p>Esta modalidad familiar se presenta cuando los más jóvenes de la familia incorporan a ella a sus propios cónyuges e hijos, en vez de formar un núcleo familiar independiente, conviviendo simultáneamente varias generaciones en el mismo espacio vital.</p>
		<p><b>Familia extensa</b> (INEGI, 2000 citado en Herrera R., 2011) <b>Aspecto identificado con las siglas CS-TF-ex</b></p> <p>Los demás parientes de los cónyuges.</p>
		<p><b>Familia compuesta o reconstituida o ensamblada</b> (Giverti, 2005) <b>Aspecto identificado con las siglas CS-TF-com</b></p> <p>Cuando es el caso de que se disuelva el vínculo, y se forme otro por diversos motivos.</p>
		<p><b>Familia desintegrada</b> (Burin y Meler, 1998) <b>Aspecto identificado con las siglas CS-TF-di</b></p> <p>Muestra alta desorganización y desintegración, manifiestan la crisis, con una pérdida de identidad. Sus miembros no se hayan suficientemente unidos y su identidad ha sufrido un severo deterioro.</p>



**Tabla 7.6 Resultado de las confrontaciones de subjetividades.**

<p><b>Resultado de las confrontaciones de subjetividades</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas RC</b></p> <p>Se caracterizaron diferentes aspectos para conocer si están presentes las confrontaciones entre subjetividades “tradicionales” y “posmodernas”: manifestación de situaciones de crisis en el entorno familiar que es posible observar si coincide con la existencia de condiciones que recrean un ambiente violento en la familia y la presencia de alguna forma de maltrato.</p>	<p><b>Crisis. Sanz (2007)</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas RC-C</b></p> <p>Las crisis son experiencias simbólicas de muerte, algo se destruye, muere o desaparece. Se genera un estado de desorganización en el estado de crisis, se genera vulnerabilidad y su sugestibilidad de la persona, así como o reducción de las defensas. Además una crisis puede desembocar en un crecimiento o en un daño psicológico inmediato o posterior.</p>	<p><b>Características que recrean un ambiente violento Moreno (2003)</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas RC-C-av</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Una forma donde el pensamiento afirma las desigualdades y las ve de manera natural.</li> <li>- La organización familiar se cimienta en las relaciones autoritarias de dominación/subordinación</li> <li>- Una comunicación de significados que invisibiliza el abuso e imponen naturalidad al hecho dentro de la familia, a lo que se suma una condición de consenso social que otorgan legitimidad al agresor y dejan sin recursos a la víctima.</li> <li>- Fuerte adhesión a los modelos dominantes de género o estereotipos de género.</li> </ul>
		<p><b>Como reconocemos el maltrato. (Sanz, 2000 citado por Martínez, 2011)</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas RC-C-mtr</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- A nivel relacional el maltrato se manifiesta en la reproducción de roles y de relaciones de dominio sumisión que conllevan relaciones de poder y violencia y poder entre hombres y mujeres o al interior del propio género. Estas relaciones están interiorizadas y son inconscientes en cada persona que las reproduce.</li> <li>- Desigualdades en la distribución de poder, dinero, de la realización personal, de las responsabilidades domésticas, de la aceptación o negación de ciertas características de la personalidad como la pasividad-actividad, autonomía-dependencia.             <ul style="list-style-type: none"> <li>- La violencia domestica afecta todos los grupos sociales.</li> <li>- La violencia provoca sufrimiento a quien la recibe, a quien la presencia, a quien la comete y al entorno familiar y social de cada uno.</li> </ul> </li> <li>- Las personas que maltratan tratan de conseguir lo que desean mediante generar lastima, culpa, manipulación, amenaza sutil o directa, violencia psíquica, el insulto, desvalorización o violencia</li> </ul>

		<p>física.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La persona que recibe la violencia, le produce emociones y sentimientos que van desde la confusión, desvalorización, sentimientos de indefensión, pérdida de control de su vida, miedo ante el daño físico o psíquico que llega de improviso.             <ul style="list-style-type: none"> <li>- Las relaciones de violencia son un círculo vicioso.</li> </ul> </li> <li>- El ejercicio de dominio y poder generalmente son sobre mujeres, niños y niñas.</li> <li>- En sociedades autoritarias la violencia es una forma autorizada de formar en disciplina en adultos, niños y adolescentes. Esta educación vulnera a los niños que no podrán diferenciar cuando alguien abusa de ellas y ellas. El niño solo podrá defenderse del maltrato si se le permite manifestar rabia y dolor.</li> </ul>
	<p style="text-align: center;"><b>Violencia</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Aspecto identificado con las siglas RC-V Moreno (2003)</b></p> <p>La violencia se define como un acto intencional, dirigido a dominar, controlar, agredir o lastimar a otra persona</p>	<p style="text-align: center;"><b>Tipos de violencia Moreno (2003)</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Violencia física</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Aspecto identificado con las siglas RC-V-f</b></p> <p>La finalidad es dañar el cuerpo de manera directa o indirecta. La directa son los golpes, empujones, patadas, jalones de cabello, etc. Las indirectas son en las que se invade la libertad de movimiento, encerrándola, acompañarla a donde salga acorralándola con armas, este tipo de violencia también afecta el área emocional.</p> <p style="text-align: center;"><b>Violencia sexual.</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Aspecto identificado con las siglas RC-V-s</b></p> <p>Es ejercida cuando se imponen ideas o actos sexuales para ella denigrantes, ver y obligar a ver películas pornográficas o actos sexuales que no son agrado de la mujer. Esta violencia lleva consigo menosprecio del ejercicio sexual y la comparación, también puede presentarse cuando se obliga a la pareja a tener coitos a la fuerza convirtiéndose así en violación. También entra en este tipo de violencia el hostigamiento sexual.</p> <p style="text-align: center;"><b>Violencia emocional.</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Aspecto identificado con las siglas RC-V-e</b></p> <p>Tiene como objetivo destruir los sentimientos y la autoestima de la mujer,</p>

		<p>haciéndola dudar de su propia realidad y limitando sus recursos para sobrevivir. Provoca que la mujer maltratada se sienta constantemente presionada sin poder definir de donde viene esa presión. Es una forma de tortura que mantiene a la víctima desequilibrada, pues por medio de actitudes físicas (miradas, muecas, etc.) se descalifican o invalidan o menosprecian las conductas de una mujer, que hacen que ella se sienta lastimada en sus emociones y sentimientos. Este tipo de violencia tiene como finalidad la desaprobación total de la persona. Generalmente estas agresiones se presentan de manera muy sutil y oculta, tanto que pareciera que no existen, por lo que es muy difícil de detectar. Habitualmente se espera que ella se haga cargo y se responsabilice de su entorno, familia y conducta, tanto del esposo como de los hijos, gastando así todos sus recursos en aras de mantener el control y la unión familiar, lo que implica gran desgaste emocional y una confusión de sus sentimientos, mientras que el agresor no se hace responsable de la situación.</p> <p style="text-align: center;"><b>Violencia verbal</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Aspecto identificado con las siglas RC-V-v</b></p> <p>Tiene como finalidad degradar o amenazar a la pareja del agresor a través del uso de palabras o ruidos que la afligen o la inquietan, entristecen o la hacen creer que lo que ella dice no es válido o real, se llama violencia verbal. La manera más usual de presentarse es por medio de amenazas o promesas no cumplidas y que llevan como objetivo de restringir su espacio, tiempo e intereses y sobretodo anular su percepción acerca del maltrato que sufre, minimizándolo al grado que ella no sabe si realmente sucede o no.</p> <p>Entre los daños psicológicos entre los que se llegan a desarrollar son el <b>Síndrome de Estocolmo</b>, el cual las inhabilita de la capacidad de defenderse, tener <b>desordenes de estrés postraumático y afectar sus capacidades cognoscitivas</b>, logrando que con ello que pierdan su capacidad para actuar ente situaciones de riesgo y tengan menos posibilidades de protegerse a sí mismas y a sus hijos.</p>
--	--	---

<p><b>Resultado de las confrontaciones de subjetividades</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas RC</b></p> <p>Respecto a las situaciones de crisis Burin y cols (1990) sugieren que conllevan a la generación de trastornos psicopatológicos</p>	<p><b>Trastornos psicopatológicos. (Burin, Moncarz y Velázquez, 1990)</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas RC-TPS</b></p> <p>Nuestra cultura patriarcal ha identificado a las mujeres en tantos sujetos con la maternidad. Con esto les ha asignado un lugar y un papel social considerado como garante de su salud mental.</p>	<p><b>Insatisfacción Moreno (2003)</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas RC-TPS-i</b></p> <p>La violencia es acompañada de menosprecio hacia las mujeres por lo que realizan, sin embargo tienen que cumplir con lo que culturalmente está establecido, la responsabilidad de los hijos e incluso el compromiso de mantener la unión familiar aun a costa de ellas mismas. Además se les responsabiliza de haber elegido al hombre equivocado y tendrán que cargar con esa culpa y responsabilizarse de seguir adelante, lo que provoca desgaste emocional que las lleva a los límites de sus fuerzas.</p> <hr/> <p><b>Depresión (Burin, y cols., 1990)</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas RC-TPS-d</b></p> <p>Los roles de género tales como madres, esposas y amas de casa y la maternalización de todos los roles que desempeñan las mujeres, las predisponen a estar más atentas a las emociones y sentimientos propios y ajenos, especialmente aquellos ligados al dolor. Lo cual explica cómo las mujeres generan expectativas de desempeño en sus roles de género maternalizados, de modo que la pérdida de tal poder las deja en estado de inermidad<sup>6</sup> respecto de hacia dónde dirigir sus esfuerzos.</p> <p>Síntomas físicos: cefaleas, vértigo, hormigueo, perturbaciones en la alimentación y en la digestión.</p> <p>Manifestaciones psíquicas: estados de ansiedad, insomnio, alcoholismo o tendencia marcada a la ingesta de alcohol, reducción o pérdida de deseo sexual, déficit motivacional y decisonal.</p> <p>Manifestaciones fenomenológicas: pasividad, dependencia, indolencia, astenia, apatía, reducción o pérdida de la capacidad imaginativa y fantaseosa, de la capacidad intelectual y lógica y sobre todo analógica, con reducción de los espacios del pensar. También pérdida o reducción de los cuidados corporales de afectividad.</p>
---	--	--

<sup>6</sup> inermidad: que está sin armas.

**Tabla 7.7 Hacia un nuevo modelo de relación.**

<p><b>Hacia un nuevo modelo de relación.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas NM</b></p> <p>Para comprender lo que favorece un nuevo modelo de relación es importante conocer los existentes.</p>	<p><b>Modelos de relación. (Sanz, 1995)</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas NM-MR</b></p>	<p><b>Modelo de inclusión</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas NM-MR-i</b></p> <p>Una persona siente que está incluida en el espacio de la otra, o que abarca a la otra, la engloba en lo suyo. Responde a las relaciones tradicionales de pareja, es un modelo que estimula la dependencia. Toda variación a la estructura de roles provoca una crisis, puede desembocar en una ruptura o en una reestructuración de un nuevo tipo de relación.</p>
		<p><b>Modelo fusional o utópico:</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas NM-MR-f</b></p> <p>La fantasía del vínculo en la fusión total, a diferencia del modelo de inclusión se tiene poca libertad personal pero me conciencia de la falta de libertad y aparece como decía.</p>
		<p><b>Modelo de interdependencia</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas NM-MR-id</b></p> <p>Implica teóricamente dos supuestos.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Que existe espacio personal no compartido para cada cual.</li> <li>2. Que existe un espacio común compartido.</li> </ol> <p>Frente a la relación tradicional de roles (modelo de inclusión), este modelo se plantea desde una relación más igualitaria. Existe un deseo de relaciones horizontales, de igual a igual.</p> <p>Es el modelo teórico más propuesto en la actualidad, aunque tiene sus conflictos internos:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>A) no existe patrón identificatorio de referencia ya que el modelo tradicional se asientan las relaciones de poder y constituye el modelo familiar conocido.</li> <li>B) Al no tener otros modelos de referencia, el modelo de inclusión es el que se ha incorporado emocionalmente porque teórica e ideológicamente se rechaza el modelo de inclusión; quizás también el de fusión o se considere inviable.</li> </ol> <p>Aunque en el modelo de interdependencias existe el concepto de libertad personal la persona no se plantea siquiera cuál es su espacio personal y tampoco reconoce que quiere compartir.</p>

<p><b>Hacia un nuevo modelo de relación.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas NM</b></p> <p>Para lograr un nuevo modelo que favorezca relaciones igualitarias y por tanto que la crisis y violencia disminuya o desaparezca, se deben tomar en cuenta los recursos resilientes con los que se cuentan.</p>	<p><b>Resiliencia.</b> <b>(Sanz, 2008)</b> <b>Aspecto identificado con las siglas NM-R</b></p> <p>Ser resiliente es poder atravesar situaciones traumáticas, elaborar los duelos necesarios y transformarse aprendiendo de la experiencia, y devolver esa experiencia a lo social como una enseñanza. Lo contrario a la resiliencia sería quedarse en el trauma, en el duelo no elaborado, quedarse permanentemente enganchado a la tristeza o la cólera, quedarse permanentemente enganchado a la situación del pasado o al victimismo. Y eso no permite vivir el presente, renacer ni recrear la propia vida.</p> <p>La resiliencia es la capacidad que tenemos de cerrar una etapa de la vida para abrirnos a otra nueva.</p>	<p><b>Factores que contribuyen a generar resiliencia.</b> <b>(Simpson, 2008)</b> <b>Aspecto identificado con las siglas NM-R-f</b></p> <p><b>Redes informales que brindan aceptación incondicional.</b> Redes primarias integradas por miembros de la familia (nuclear y extensa), amigos, docentes y amigos.</p> <p><b>Capacidad de encontrar significados a partir de la fé.</b> Desde la perspectiva religiosa o filosófica.</p> <p><b>Desarrollo de aptitudes.</b> Capacidades de establecer relaciones sociales, aptitudes para la resolución de problemas y la reflexión, y desarrollo de valores morales</p> <p><b>Desarrollo de la autoestima.</b> Capacidad del individuo para quererse a sí mismo a partir de una visión realista de su potencial y de sus limitaciones.</p> <p><b>Sentido del humor.</b> Capacidad que parte del reconocimiento y de la aceptación de lo imperfecto y del sufrimiento, y los integra a la vida de una forma más positiva y tolerable.</p>
<p><b>Hacia un nuevo modelo de relación.</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas NM</b></p> <p>Se debe reconocer lo que implica el buen trato para alcanzar el objetivo de tener relaciones equitativas.</p>	<p><b>Como reconocemos el buen trato</b> <b>(Martínez, 2011)</b></p> <p><b>Aspecto identificado con las siglas NM-BT</b></p>	<p><b>Relaciones de Buen trato.</b> <b>(Sanz, 2000 citado por Martínez, 2011)</b> <b>Aspecto identificado con las siglas NM-BT</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El buen trato relacional implica el respeto mutuo y la construcción de vínculos solidarios, equitativos, afectivos.</li> <li>- Los nuevos modelos de femineidad y masculinidad favorecen el desarrollo integral, tanto de mujeres como de hombres en una</li> </ul>

		<p>búsqueda de equidad de género.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- En las familias democráticas son aquellas en las que se reparte entre la madre y el padre, la autoridad, responsabilidades en el trabajo doméstico y cuidado de los hijos e hijas. Cada miembro de la familia es importante y se escuchan sus opiniones y sentimientos. Se establecen normas y límites, tratan de resolver conflictos desde el diálogo de las necesidades de cada quien.</li> <li>- En las relaciones de buen trato en la pareja se propone que puedan estar conectados emocional, amorosa y eróticamente. Las personas pueden hablar abiertamente de ello, existe claridad en los límites de lo aceptable y lo tolerable, sin sacrificar su sí mismo.</li> <li>- En los vínculos de buen trato se aprende a negociar, dentro de una ética solidaria que permita mediante el diálogo encontrar acuerdos que se tomen en cuenta las necesidades de las partes en conflicto.</li> <li>- En el nivel interior, el buen trato implica aprender a escucharse, ser capaces de estar solos, aprender a respirar para ayudarse a entender y transformar las emociones. Es aprender a negociar consigo mismo, es poder concretar desprendimientos, significa reflexionar sobre las expectativas y la realidad, aprendiendo a dejar ir aquello que no es real.</li> </ul>
--	--	--

## 7.4 Estudio de caso.

Se requirió el estudio de caso para analizar la problemática de una mujer, lo cual es necesario para alcanzar los objetivos de esta investigación.

Con el estudio de caso se hace posible construir la historia, sintetizar significados y clasificar comprensiones (Guba y Lincoln, 1981; citado por Rodríguez Gómez y cols., 1998, p.93) y además, se busca estudiar una realidad utilizando un conjunto de experiencias para explorarla, describirla y analizarla. (Rodríguez Gómez y cols., 1998, p.96)

Para realizar el estudio de caso se recurrió a la historia de vida. La Historia de Vida es un método enmarcado en la investigación cualitativa. La historia de vida son registros motivados y solicitados activamente por el investigador quien demanda la exposición de trayectorias y formas de pensar de una persona, obteniendo el relato de vida como producto final. Según Vasilachis (2007), la historia de vida se centra en un sujeto individual, tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales. Se dice que de ella podemos concebir al individuo como punto de observación de la sociedad en general; debido a que a través del relato encontramos temas y problemáticas de la sociedad o un sector de ésta.

En este trabajo la historia de vida que se analizó se encuentra publicada en: Núñez, C.; Pastor, R.; Sanz, F. (2010) ***Palabras que alumbran: Historias de vida de diez educadoras comunitarias de colonias populares de la Ciudad de México y la zona metropolitana.*** pp. (135-158) México: Red Cunecluitani (ver anexo No. 1).

### Ficha

Nombre: Marta (seudónimo)  
Edad: 46 años (en 2010 cuando se publicó su historia de vida)  
Ocupación: Educadora comunitaria.



Se realizó una lectura profunda y amplia de la historia de vida, tratando de visualizar la situación y reflexionar uno a uno los detalles y aspectos descritos, intentando comprender lo vivido por la mujer, buscando un grado de empatía que permita captar el significado de cada acción y acontecimiento.

Posterior a la lectura de la historia de vida se delimitaron las categorías de análisis. Esto se realizó por medio de una revisión del relato, es decir, se realizó el análisis de contenido de dicha historia de vida (ver anexo No. 2).

De acuerdo con las interrogantes de la investigación, se procedió a dividir el relato. Para ello se marcó cada frase que corresponda a una interrogante.

Una vez identificadas las categorías de análisis, se tomaron en cuenta las frases, extrayendo lo esencial de cada frase para lograr eficaces relaciones.

Se hizo una integración de todas las frases en una matriz de análisis que encierra las posibles relaciones encontradas entre éstas.

Al cabo del análisis, la sistematización y la clasificación de la información obtenida en la historia de vida, se extrajeron los resultados y se elaboraron conclusiones, coordinando el problema planteado y el marco de referencia.

**CAPÍTULO 8**  
**¡QUIERO VIVIR,**  
**TENGO MUCHAS**  
**COSAS POR VIVIR!**  
**HISTORIA DE VIDA DE**  
**UNA EDUCADORA**  
**COMUNITARIA**

*"Cuanta discriminación en un mundo de imperfectos"*

*A.p.t. en Rosario de la frontera.1*

### 8.1 Análisis de la entrevista.

En este capítulo se llevará a cabo el análisis de la historia de vida que se tomó de la publicación: Núñez, C.; Pastor, R.; Sanz, F. (2010) ***Palabras que alumbran: Historias de vida de diez educadoras comunitarias de colonias populares de la Ciudad de México y la zona metropolitana.*** p.p. (135-158) México: Red Cunecluitani (Ver anexo No. 1).

La propuesta de analizar una historia de vida tiene como objetivo lograr la construcción de categorías de análisis y teóricas desde lo empírico, las significaciones “personalizadas”, es decir, los conceptos cercanos a la experiencia se equipararon a las categorías teóricas que se pretende comprender y explicar, por lo que es pertinente realizar un análisis de contenido.

El análisis de contenido es una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos, etc., el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimientos de diversos aspectos y fenómenos de la vida social (Andreu, 2013).

Las categorías de análisis se describieron ampliamente en el capítulo anterior (tablas 7.1 a 7.6) y en este capítulo se hizo una compilación de las categorías de análisis (tabla 8.1) con su clave respectiva que será útil para señalar cada elemento que se descubrió en el análisis de contenido de la historia de vida.

Posteriormente se realizó un reporte de las categorías de análisis (Ver anexo No. 2) encontradas en la historia de vida lo que permitió analizar y discutir los resultados y elaborar las conclusiones, de esta forma equiparar el estudio de caso con el marco teórico de esta investigación y así responder las preguntas de investigación planteadas en la misma.

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!*  
*Historia de vida de una educadora comunitaria*

Es importante señalar que en la historia de vida ya dividida en categorías (Ver Anexo No. 2) que los espacios sombreados significan que no se encontró en la historia de vida esa categoría.

Tabla 8.1

CATEGORÍAS DE ANALISIS	SUBCATEGORÍAS	
Identidad de género IG	Femenina IG-F	
	Masculina IG-M	
Dilemas de identidad DI	Elementos de distinguibilidad cualitativa. DI-DC	Pertenencia a una colectividad. DI-DC-pc
		Atributos idiosincráticos relacionales. DI-DC-at
		Narrativa biográfica. DI-Dn-b
Dilemas de identidad DI	Tipos de relaciones sociales según la época.  DI-R	Periodo romántico DI-R-r
		Periodo moderno DI-R-m
		Periodo posmoderno DI-R-p
Dilemas de DI	Fenómenos que inducen a los dilemas de identidad en la vida posmoderna. DI-F	Saturación social DI-F-ss
		La colonización del Yo DI-F-cy
Subjetividades tradicionales ST	Rol materno. ST-RM	
	Rol conyugal. ST-RC	
	Rol doméstico. ST-RD	
Subjetividades posmodernas SP	Mujeres modernizadas SP-MM	
	Parentalidad. SP-P	

Confrontación de subjetividades CS	Tipos de pareja. CS-TP	Parejas tradicionales. CS-TP-t
		Parejas innovadoras. CS-TP-i
		Parejas contraculturales. CS-TP-cc
Confrontación de subjetividades CS	Tipos de Familias CS-TF	Familia nuclear CS-TF-n
		Familia conjunta o multigeneracional CS-TF-cj
		Familia extensa CS-TF-ex
		Familia compuesta o reconstituida o ensamblada CS-TF-com
		Familia desintegrada CS-TFdi
Resultado de las confrontaciones de subjetividades RC	Crisis. RC-C	Características que recrean un ambiente violento RC-C-av
		Como reconocemos el maltrato. RC-C-mtr
Resultado de las confrontaciones de subjetividades RC	Violencia RC-V	Violencia física RC-V-f
		Violencia sexual. RC-V-s
		Violencia emocional. RC-V-e
		Violencia verbal RC-V-v
Resultado de las confrontaciones de subjetividades RC	Trastornos psicopatológicos. RC-TPS	Insatisfacción RC-TPS-i
		Depresión RC-TPS-d

Hacia un nuevo modelo de relación. NM	Modelos de relación. NM-MR	Modelo de inclusión NM-MR-i
		Modelo fusional o utópico: NM-MR-f
		Modelo de interdependencia NM-MR-id
Hacia un nuevo modelo de relación. NM	Resiliencia. NM-R	Factores que contribuyen a generar resiliencia. NM-R-f
Hacia un nuevo modelo de relación. NM	Como reconocemos el buen trato NM-BT	Relaciones de Buen trato. NM-BT

## **8.2 ANÁLISIS DE RESULTADOS.**

Se presentan el análisis los resultados de esta investigación por categoría de análisis en el orden de la tabla 8.1 integrando lo que resultó de analizar cada subcategoría. A cada categoría y subcategoría se le etiquetó con su clave y en letra cursiva se muestran las partes textuales de la historia de vida que se han tomado para discutir lo más importante en ella a partir del objetivo general de este trabajo que es “argumentar cómo los dilemas de identidad en el contexto de la vida posmoderna han generado crisis y violencia en las relaciones familiares” integrando los aspectos teóricos que permitan comprender lo encontrado.

### **8.2.1 Identidad de género (IG)**

En la historia de vida de Marta podemos ver rechazo a su identidad femenina (IG-F) desde su nacimiento; su hermano mellizo varón murió y ella sí sobrevivió entonces de alguna manera ella tenía que compensarlo llamándose Marta:

*“Me llamo Marta porque así quiso mi papá, como fui la primera y no era varón, no me pusieron como él. Fui una niña deseada, entre comillas, no me duró mucho el gusto, mi nacimiento no fue nada fácil para mi madre, fuimos dos, pero mi hermano murió en el parto. Fuimos sietemesinos, él no se salvó, primero yo salí y fui la que me salvé, mi hermano desgraciadamente falleció”.*

Se observa otro conflicto en su identificación femenina, ya que careció de la experiencia de la cercanía con su madre y el rol maternal fue ejercido por su abuela, pero éste fue de rechazo y violencia:

*“... me fui a vivir con mi abuela materna, en contra de su voluntad, porque mi mamá me dejaba ahí con ella...”, “...“Mi mamá siempre me decía que yo era su niña adorada, muy querida, pero curiosamente era incongruente con lo que decía porque yo no podía abrazarla, porque si la abrazaba ella me decía que hacía mucho calor, que la hostigaba...”.*

### **8.2.2 Dilemas de identidad (DI)**

Marta es mexicana, en su relato confiesa su devoción por unos de los símbolos mexicanos como lo es la virgen de Guadalupe y por lo que así llamó a su hija:



*“...Ella nació el 13 de diciembre, y aquí la Guadalupana es toda una fiesta, se paraliza la ciudad, las fábricas, las empresas, se paraliza todo. Un día antes habían festejado a las Lupitas con una comadre y habían dado no me acuerdo si mole o pozole... para Lupita, mi hija”.*

Además narra que desde hace muchos años pertenece al Centro de Estudios Educativos en donde participa activamente para beneficio propio y de su comunidad, aspectos importantes a considerar para enmarcar su pertenencia a una colectividad (DI-DC-pc):

*“...Un día en esa casa había un letrado, ¡cómo me acuerdo de ese letrado! porque no era ¿quieres trabajar? hasta ahora no me explico, cómo yo me fui a meter a un lugar en donde no iba a trabajar, pero me llamó la atención el letrado decía: ¿Te gustaría jugar con niños, quieres hacer algo por los niños de tu colonia o de tu comunidad?...”*

El trabajo que realiza en el centro educativo revela sus atributos idiosincráticos relacionales (DI-DC-at) ya que su capacidad, su inteligencia y perseverancia le han significado satisfacciones con sus logros profesionales. Su vocación de enseñanza y su pasión por los niños y las niñas evidencian rasgos de socialidad como la tolerancia, la amabilidad y la comprensión:

*“...nos capacitaron durante dos meses, yo era muy chica, la mayoría ya eran grandes, entonces pensaba, no me voy a quedar para jugar con los niños. De hecho cuando me entrevistó la persona que iba en el equipo de Laura, me dijo que yo era para niños más chiquitos, no niños de preescolar que iba a tener un grupo de niños de cuatro años. Porque hicimos una clase modelo para que nos vieran trabajar. Yo le dije que sí y me quedé, después de que creía que no me iba a quedar...”*

Marta contrajo matrimonio en contra de sus deseos, el embarazo prematuro provocó que tanto su familia como la de su pareja una demanda de cumplir con el mandato social que prevalece en un yo modernista (DI-R-m) que cree en la vida familiar estable, la formación moral y la elección racional de determinada estructura matrimonial:

*“... ¿Cómo iba a ser algo así? le dijo que no, que hablara con mi mamá y que nos teníamos que casar. Yo no me quería casar, pero ante la situación de que era menor de edad pues no me quedó otra más que obedecer a mi mamá y me casaron, mi mamá se dio cuenta que yo estaba embarazada...”*

Más adelante, cuando conoció a su segunda pareja vivió con el desencanto al no cumplirse sus expectativas:

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!*  
*Historia de vida de una educadora comunitaria*

*“...yo viví con la ilusión de casarme con él... terminó regresando con ella, sigue siendo el esposo de ella y ella su esposa...”*

Ella deseaba contraer matrimonio en un intento desesperado de regresar al modelo del yo modernista pero a la vez confirmando que vivimos en un mar turbulento de relaciones sociales donde la intensidad de las relaciones ha aumentado pero su duración disminuido, característico del yo posmodernista (DI-R-p).

Desde su niñez los efectos de un yo posmodernista (DI-R-p) se perciben en su familia desintegrada:

*“...A mi papá lo veía dos o tres veces al año cuando mucho. Eso sí, el día de mi cumpleaños no podía faltar...Pero lo veía muy poco...a mi mamá la veía muy poco porque ella viajaba mucho. Eran tres meses aquí, tres meses allá, se iba dos meses al Paso Texas y traía ropa de segunda para venderla aquí...”*

Se logra ver como en dicho intercambio prevalece la superficialidad y el desapego, que es una clara manifestación de la saturación social (DI-F-ss).

Otra manifestación de la saturación social (DI-F-ss) se observa en su juventud, cuando Marta sostuvo a muy corta edad una relación en donde se muestran nuevas claves como el incremento en la velocidad de los intercambios y nuevamente la superficialidad y el desapego:

*“...conocí a un muchacho y nos hicimos novios, yo tenía catorce años...Resulta que me la pasé muy padre con él, sentía que tenía a alguien que me quería, que me hablaba y tuve relaciones sexuales con él y salí embarazada... El tiempo que viví con él, fue muy corto, hasta que tuve a mi hija, como un año más o menos, pues llegaba tomado, hacía su show...”*

Las elecciones de Marta también evidencian la saturación social cuando tuvo a una segunda pareja, un hombre casado con escaso compromiso en la relación y sin manifestación de tribulaciones de orden moral:

*“...Luego conozco al papá de mis dos siguientes hijas, fue una situación no muy agradable como que no me ha ido muy bien, porque creo que no he sabido escoger y escogí a un hombre que era casado que tenía dos hijos y al*

*tener dos hijas de él siempre viví como a la sombra de su esposa, de la que hasta la fecha es su esposa...”*

Con su última pareja no hay mayor contraste:

*“...pero no vivimos juntos, no estamos juntos, nos vemos pero nada más, él en su casa y yo en mi casa con mis hijas...”*

Con quien desea vivir un tipo de relación diferente que describiré más adelante.

La colonización del yo (DI-F-cy), propia de la saturación social, cuya tendencia a conformar la identidad en donde el yo es sometido a un cuestionamiento creciente, este percibe en la traición de su tía cuando le facilitó las cosas a su marido para abusar sexualmente de ella:

*“...me dice mi tía: “...se me olvidó el papel, espérame aquí, ahorita vengo”. Y cual va siendo mi sorpresa que en lugar de que regresara mi tía, llegó mi tío que era un soldado, de esos soldados de los regimientos que llegaban a hacer su servicio...”*

Podemos ver la falta de valores donde se ha perdido la "honradez", lo "correcto", lo "bueno" propios de un yo colonizado.

La misma situación se observa cuando Marta narra un acercamiento que tuvo con su padre:

*“...Recuerdo que una vez mi papá estaba tomado porque él era alcohólico y veníamos en el camión y le dije: papito ya no tomes, “¿tú me quieres mucho mi hijita? es que ya no me quieren”. Entonces mi papá me besó en la boca, como una mujer y yo me quedé sorprendida y me dice: “esto no lo debe de saber nadie, no se lo vayas a decir a nadie” eso fue todo lo que mi papá hizo y me lo callé también...”*

Se puede ver como un individuo puede tener la sensación de poseer una identidad coherente, por decir de un “papá” (que se conoce a sí mismo, es decir, a su yo) pero de repente se encuentre impulsado por otros motivos.

### **8.2.3 Subjetividades tradicionales (ST)**

En la historia de Marta el rol tradicional más importante que ella desempeñó fue el rol materno (ST-RD), que fue para ella en diversos aspectos muy satisfactorio:

*“...ser mamá, muy joven parí sin saber a lo que iba, cuando tuve a mi primera hija, a lo mejor puedo decir que fue un error pero nunca dejaré de decir que fue lo más maravilloso que me pudo haber pasado. Tener una hija.”*

En contraste el rol conyugal (ST-RC):

Fue ejercido en su primera relación en un afán de cumplir con lo socialmente impuesto como lo correcto:

*“...Después nos casaron, hicimos todo el show del civil y de la iglesia, porque hasta por la iglesia nos casaron...”*

Pero la violencia y el abandono eventualmente diluyeron el ejercicio de este rol:

*“...A partir de que me casé creo que fue peor...”*

*“...Hasta después de seis meses regresó por sus cosas, se fue y no hablamos nada, él traía una maleta, metió su ropa y se fue, no me dijo me voy, ya no quiero verte, nada. Ni yo le dije nada tampoco”.*

En su segunda relación fue más evidente como vivió el rol conyugal (ST-RC):

*“...yo viví con la ilusión de casarme con él y siempre me decía: él año que entra ya van a salir los papeles...”*

Cumplió con el rol conyugal (ST-RC) pese a que no existía correspondencia en el compromiso; alimentó, otorgó atenciones y cuidados, postergando sus propias necesidades para propiciar el crecimiento de su pareja:

*“...Yo me preocupé mucho por él, me dijo que su ilusión era terminar su carrera, terminar de estudiar porque no le habían dado la oportunidad de estudiar en su vida y le dije haz tu examen para la prepa y lo hizo y entró al CCH de la UNAM y terminó la preparatoria, hay pase automático a la licenciatura. Durante todos esos años, en un ochenta por ciento mantuve casa, mantuve hijas, mantuve todo...”*

Inevitablemente la llevó a hacerse diferentes cuestionamientos:

*“...Cuándo dijo —ahora me toca estudiar a ti— porque hasta la fecha yo no tengo estudios, nunca he hecho nada por terminar la secundaria. De reflexión nada, ¿qué onda conmigo? Él terminó su carrera y nunca se le ocurrió decir ahora te toca, yo mantengo la casa...”*

Lo que generó conflictos de tipo emocional que explicaré más adelante.

### 8.2.4 Confrontación de subjetividades (CS)

Marta perteneció a lo largo de su vida a diferentes tipos de familias.

Familias desintegradas (CS-TF-di):

*“...mis padres estuvieron juntos hasta que yo tenía cuatro años, después se separaron. Mi padre es más chico que mi mamá, mi mamá ya falleció...”*

Tras el fracaso de su primera relación:

*“...él fue y no hablamos nada, él traía una maleta, metió su ropa y se fue, no me dijo me voy, ya no quiero verte, nada. Ni yo le dije nada tampoco...”*

Y cuando se separó de su segunda pareja:

*“...Me separé del papá de mis hijas, terminamos separándonos, él regresó con su esposa, porque al final de cuentas creo que era lo que quería, nunca la iba a dejar, terminó regresando con ella...”*

Su familia de origen fue compuesta o reconstituida (CS-TF-com):

*“...igual que a mi hermana, que no es hija de mi papá, nada más por parte de mi mamá somos hermanas...”*

Convivió con su familia extensa (CS-TF-ex) de pequeña cuando se fue a vivir con su abuela:

*“...cuando se separaron me fui a vivir con mi abuela materna, en contra de su voluntad, porque mi mamá me dejaba ahí con ella...”*

Durante la temporada que estuvo su papá y la nueva familia que había formado vivió en el entorno de una familia compuesta o reconstituida o ensamblada (CS-TF-com):

*“...entonces mi papá ya se había casado y decide llevarme con él...”*

Posteriormente cuando se casó y se fue a vivir a casa de los padres de su esposo paso a pertenecer a una familia conjunta o multigeneracional (CS-TF-cj):

*“...cuando me casé, me quedé en la casa de él...”*

Y al separarse de él y regresar con su abuela significó regresar con su familia extensa (CS-TF-ex).

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!*  
*Historia de vida de una educadora comunitaria*

El tipo de relación que estableció con su primera pareja fue con intenciones de ser del tipo tradicional (CS-TP-t) ante la insistencia de ambas familias de formar un vínculo de este tipo, pero la violencia hizo que este se rompiera.

Cuando se vinculó nuevamente, la relación de pareja fue del tipo contracultural (CS-TP-cc), lo cual significa que Marta se propone ideales para el yo a realizar por medio del trabajo personal, establece un vínculo amoroso en el que hay demanda gratificación afectiva y erótica y donde la consagración narcisista deriva del ser amada, pero esta no es la fuente exclusiva ni principal de los suministros para la autoestima, es decir, sus satisfacciones no solo provenían de su vida en pareja, sino también de su trabajo en el centro educativo.

A pesar de sus aspiraciones de formar una familia y representar los roles tradicionales, debido a los desencantos y la violencia que vivió se inquietó de sobremanera al saber que su hija desde muy pequeña también tiene anhelos de ese tipo:

*“...A mí me preocupaba mucho que cuando era chiquita decía que cuando fuera grande iba a tener una casa, un esposo, unos hijitos y se iba a dedicar a hacer el quehacer y a cuidar a sus hijitos y yo le respondía: no inventes, como crees. Y me asustaba mucho que quisiera crecer para casarse, hacer el quehacer y cuidar a sus hijos como lo ideal...”*

Este estilo de parejas tradicional (CS-TP-t) persiste debido a que contamos con modelos identificatorios provenientes de generaciones anteriores.

### **8.2.5 Subjetividades posmodernas (SP).**

*“...Pero una cosa es lo que dicen los hijos de chiquitos y otra cosa cuando son grandes. Ella ya va a terminar su carrera. (su hija)...”*

Esta afirmación que hace Marta es porque se han modificado sus creencias sobre lo que idealmente debería ser una mujer siguiendo los roles tradicionales. Al cambiar los modelos identificatorios no quiere decir que la feminidad tradicional este muriendo, al contrario, existe la posibilidad de explotar sus potencialidades, característica propia de las mujeres modernizadas (SP-MM).

Se puede ver como Marta precisamente ha explorado y explotado esas potencialidades:

*“...así empecé a capacitar en la metodología...me siento muy orgullosa por los logros profesionales que he tenido aunque no tengo ni la secundaria. Me siento muy orgullosa, contenta con lo que he logrado...”*

Así es como Marta ha obtenido su confirmación narcisista y la satisfacción de un ideal social (el ideal maternal).

### **8.2.6 Resultado de las confrontaciones de subjetividades (RC)**

Marta vivió muchos de los tipos de violencia desde muy pequeña; pero para exista la violencia tiene que haber un ambiente con ciertas características que recrean un ambiente violento (RC-C-av), por ejemplo esto se revela con la rigidez del trato de su abuelita con ella, una organización familiar cimentada en las relaciones autoritarias de dominación/subordinación:

*“...Mi abuela no era muy cariñosa, era muy autoritaria, muy castrante, la verdad muy dura con nosotras. Yo no podía estar sentada como estoy ahora, tenía que estar sentada recta, la espalda recta, cosa que ya me fui quitando poco a poco...”:*

*“...tuve que rogar de rodillas, me hincué y le dije: por favor abuelita acompáñame...”*

Hay otra característica que tienen los ambientes en la familia donde se gesta la violencia como una comunicación de significados que invisibiliza el abuso e imponen naturalidad al hecho:

*“...Hasta ahora he entendido que todo lo que ella hizo fue porque era su manera de querer y era lo mejor para nosotras y le agradezco mucho esa parte...”*

A esto se suma una condición de consenso social que otorgan legitimidad al agresor y dejan sin recursos a la víctima:

*“...en una plática con mi mamá, hablábamos de lo dura que había sido con nosotras...decíamos así fue y pues ni modo, también era parte de lo que ella creía que era bueno para nosotras...”.*

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!*  
*Historia de vida de una educadora comunitaria*

Hay señales inequívocas para reconocer el maltrato (RC-C-mtr) que Marta relata en su historia, por ejemplo:

El dominio y poder generalmente son sobre mujeres, niños y niñas:

*“...Yo era muy enfermiza...y mi abuela en lugar de que me dijera, “órale échale ganas tú puedes”, me dolía mucho que me dijera que yo era un microbio, que era una debilucha...”*

Otra es la desigualdad en la distribución las responsabilidades domésticas:

*“...a ella le pagaban por mantener limpio el edificio y nosotras junto con ella lo hacíamos. Yo lo veía como lo que me tocaba hacer, no lo veía como que me estaban explotando...”*

En ella se producían emociones y sentimientos como confusión, desvalorización, indefensión, pérdida de control de su vida, miedo ante el daño físico o psíquico que llega de improviso:

*“...Yo vivía con mi abuela pero bajo el miedo, soportando lo dura que era conmigo, lo estricta, me sentía muy sola, muy sola...”*

Esto es lo que por lo general las personas que viven violencia sufren.

Estos sentimientos los volvió a vivir cuando de improviso la abandonó su esposo:

*“...En ese tiempo me la pasé muy mal porque no tenía dinero, no tenía un trabajo con el cual me pudiera defender, ¿qué iba a hacer si ni la secundaria había terminado? Empecé a buscar, no sabía a dónde ir....”*

Otra característica a observar para reconocer el maltrato es que las relaciones de violencia son un círculo vicioso:

*“...Y mi abuelita me decía: “es que tu hija, mírala que cochina es, no sabe ni comer, no sabe usar los cubiertos, ve cómo anda de mugrosa”. Mi abuela estaba duro y duro de mi hija, que no hiciera ruido, que se callara...”*

Cuando volvió a casa de su abuela tras el abandono de su esposo, la situación no fue muy diferente de cuando ella era niña, nuevamente vemos hacia quien es dirigido el ejercicio del dominio y poder:

*“...Cada ocho días íbamos para allá, mi hija siempre decía vámonos, te quedas ahí sentadita porque si no la abuelita va a empezar a regañarme por tu culpa y me decía: sí ma...”*



Martha sufrió todos los tipos de violencia.

Violencia verbal (RC-V-v) cuando la abuela de su pareja la corrió:

*“...dentro de sus arranques, de dura que era, me corrió de su casa. Yo no me explico porque, nunca supe la razón del porque...”*

Este tipo de violencia tiene como finalidad degradar a través del uso de palabras o ruidos que la afligen o entristecen o la hacen creer que lo que ella dice no es válido o real.

Violencia sexual (RC-V-s) cuando de niña fue abusada por su tío:

*“...Entonces lo primero que hizo es agarrarme, yo me quedé quieta y él me dijo que me callara, que lo que estaba pasando era porque me quería, que no me iba a lastimar, que no me iba a doler, que él me iba a cuidar mucho, me iba a proteger, que me quería mucho; entonces yo lo empujé del pecho y me agarró de mis manos y me las puso en la espalda, con una sola mano de él me agarró mis dos manos en la espalda y lo demás ni para qué contar...”*

También entra en este tipo de violencia el hostigamiento sexual:

*“...Me pasaron cosas en la calle, un tipo, de esos exhibicionistas y me quede así, no tenía la confianza suficiente para llegar y decirle a mi abuelita hay un tipo que me está haciendo cosas, que me está enseñando cosas...”*

*“...pero a la hora de la entrevista el disque licenciado, me pidió que me desvistiera y como yo era bien tonta lo hice...”*

Estos actos mancillan la dignidad de la mujer al ser utilizadas como objeto sexual. Objeto que tiene como función satisfacer solo las necesidades del agresor sin miramiento alguno al daño que pueden producir.

La Violencia emocional (RC-V-e) es una forma de tortura que mantiene a la víctima desequilibrada, así lo manifiesta Marta cuando evoca cuando su familia le dio la espalda cuando se embarazó a muy corta edad:

*“...cuando me casé, me quedé en la casa de él y todos se burlaron de mí. Todo mundo se olvidó de mí...Mi papá cuando se enteró me dijo: “que ya no tenía hija, que su hija había muerto para él”. En la calle nos lo encontramos un día y no nos habló y eso me dolió mucho...”*

Este tipo de violencia tiene como finalidad la desaprobación total de la persona. Generalmente estas agresiones se presentan de manera muy sutil y oculta, tanto

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!*  
*Historia de vida de una educadora comunitaria*

que pareciera que no existen, por lo que es muy difícil de detectar, por ejemplo, las ausencias de su pareja por la falta de compromiso en la relación:

*“...Mis hijas lo recuerdan y me duele mucho porque recuerdan que se quedaban con el pastel del día del padre, se quedaban con el festejo, me dicen: “nos quedábamos dormidas y luego tú nos decías que había llegado y eras bien mentirosa mamá” y les digo: no me recuerden esas tristezas...”*

Marta supone que como mujer se espera que se haga cargo y se responsabilice de su entorno, familia y conducta, gastando así todos sus recursos en aras de mantener el control y la unión familiar y eso es lo que hace, pero esto implicó un gran desgaste emocional y una confusión de sus sentimientos, mientras que el agresor no se hace responsable de la situación:

*“...Durante todos esos años, en un ochenta por ciento mantuve casa, mantuve hijas, mantuve todo...”*

*“...Estuve esperando todo un año para que en diciembre nos casáramos...yo me quedé muy sorprendida porque fue algo que salió de él no de mí, pero a mí me ilusionó mucho, muchísimo. Al año siguiente vienen mis parientes y no pasa nada, no dice nada...”*

Los efectos que esto trajo fueron desastrosos a nivel emocional.

En la vida de Marta hubo mucha Violencia física (RC-V-f). Era habitual en su niñez:

*“...Dos veces me pegó mi mamá, mi mamá no me pegaba así como mi abuelita, nos pegaba con una tablita, y ¡me puso una! tenía los verdugones en las piernas, reventados, me había reventado la piel de las piernas por los golpes...”*

Cuando se enteró su mamá de su embarazo:

*“...Esa vez me pegó a tal grado que me tuvieron que internar porque me puse muy mal, me encerró...”*

Este tipo de violencia tiene como finalidad dañar el cuerpo de manera directa o indirecta. La directa son los golpes, empujones, patadas, jalones de cabello, etc. Las indirectas son en las que se invade la libertad de movimiento, encerrándola.

La violencia continuó con su primera pareja:

*“...Era una violencia entre los dos muy fea, porque cuando empezaba a pegarme, yo aventaba cosas para defenderme, aventaba lo que encontraba, entonces él se salía...”*

La afectación por supuesto también es a nivel emocional. El extremo fue cuando la hubo amenazas de muerte:

*“...y me dijo: “No, es que nos vamos a morir ahorita los dos” y yo le dije ¡cómo crees! ...y sacó un cuchillo, me abrazó y me lo puso en el estómago, sentí horrible, entonces le dije: espérate, cálmate, tranquilízate y me dice: “es que no vale la pena seguir viviendo”, ¡no, espérate! Y agarré el cuchillo y me corté las manos, de la fuerza con que agarré el cuchillo de que estábamos forcejeando, me corté las manos y le dije cálmate, mira ya estoy sangrando, me vas a hacer daño “es que ya para que vivimos”...”*

Después de muchos años el patrón se repite con su última pareja:

*“...una pareja muy violenta, ha habido golpes, insultos y humillaciones”*

*“...no me agredió físicamente como otras veces, pero si me aventó contra la pared, entonces me lastimó esta parte de la espalda...”*

La hostilidad resultante que debería dirigirse hacia afuera, en respuesta se volvió contra sí misma, es común en el caso de las mujeres que haya depresión en lugar de agresión como respuesta a la frustración o a la pérdida. En el caso de Marta el desencanto de no contraer matrimonio con su segunda pareja la hundió en una depresión (RC-TPS-d):

*“...Y en enero caigo en una depresión muy fuerte...”*

Esto se debe a que las mujeres se juzgan a sí mismas en función de su capacidad para preservar sus relaciones y atender las necesidades de otros, entonces se establece un estereotipo en el que la salud mental de las mujeres dependerá si logra hacer esto, en el caso de Marta si lograba consolidar su familia contrayendo matrimonio.

Marta desde tiempo atrás manifestaba síntomas de caer en un pozo hasta que tocó fondo:

*“...Me corté las muñecas de las manos, mi hija la más grande se dio cuenta, estaba muy asustada y le habló a mi amiga...”*

El suicidio es la complicación más grave consecuencia de la depresión. Para sobrevivir Marta requería ayuda profesional:

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!  
Historia de vida de una educadora comunitaria*

*“...En ese momento me vieron “¡qué hiciste!” me abrazaron y me llevaron al doctor...”*

Pasividad, dependencia, indolencia, astenia, apatía, reducción o pérdida de la capacidad imaginativa y fantaseosa, de la capacidad intelectual y lógica y sobre todo analógica, con reducción de los espacios del pensar y una estaticidad fija sin fin, son señales típicas de una depresión muy profunda como la que Marta padeció:

*“...dicen que me perdí todo el día. Lo único que recuerdo es que me salí y llegué a una iglesia y estuve ahí sentada. Eso sí me acuerdo haber estado sentada en una iglesia, regresé, me encerré en mi cuarto y no salí...”*

*“...Pero yo estaba con la idea de que me quería morir, que para mí la vida no valía nada, no significaba nada, no quería nada, ya me había cansado de luchar, no le encontraba razón a mi vida...”*

*“...¡Híjole! yo estaba así como ida, me evadí de la realidad, nada más decía, me quiero morir, me quiero morir y dicen que me sentaba y me quedaba callada, no decía nada...”*

Marta había llegado al límite de sus fuerzas, viviendo en una insatisfacción (RC-TPS-i) constante, al sentir que nada le había sido reconocido y mucho menos valorado, en su afán de cumplir con lo que culturalmente se espera de una mujer, la responsabilidad de las hijas y los hijos e incluso el compromiso de mantener la unión familiar aun a costa de ella misma:

*“... ¿Dónde estaba Marta? Porque Marta se preocupó y se dedicó en un cien por ciento por sus hijas, su trabajo y su pareja y Marta ¿dónde estaba?...”*

Si una mujer que no logra retener a su esposo no puede jactarse de ser una “buena mujer”, hay que soportar, no importando que este su vida puesta en este cometido.

Y no solo por esta situación la insatisfacción (RC-TPS-i) ha sido un lastre en la vida de Marta, en diferentes momentos de su vida ha tenido que cargar con la culpa de haber elegido al hombre equivocado y responsabilizarse de seguir adelante:

*“...pero por el problema de su alcoholismo, de su drogadicción, no me fue muy bien, empezaron a haber golpes, insultos, no me daba dinero para la niña, yo tenía que ver cómo le hacía, la mera verdad dije: ¡Dios Santo! ¿Qué voy a hacer?...”*

Otro factor a considerar es el alcohol y las drogas que repercuten en la opresión y la violencia.

Sin embargo Marta tenía que continuar pese a todo, no podía darse el lujo de volverse “loca” , al encontrarse totalmente desprotegida, ya que ni familiares, ni autoridades y ni vecinos y mucho menos otras mujeres intervendrán porque se ve como algo natural que ocurran este tipo de cosas en el hogar:

*“...yo viví con mi abuelita a fuerzas, entonces cuando llegué, aunque me vio como me vio, me dijo: “tú ya te casaste, ya tienes a tu esposo, vete, porque aquí ya no es tu lugar”...”*

Pero aquí no se termina esta historia, solo daremos vuelta a la página.

### **8.2.7 Hacia un nuevo modelo de relación (NM)**

Ahora se discutirá qué circunstancias y características de la personalidad de Marta la motivaron a llevar a cabo cambios significativos para salir de las situaciones de crisis y violencia que afectaron emocionalmente a ella y a su familia.

Marta tuvo que cambiar su modelo de relación de inclusión (NM-MR-i) que era el que había establecido con su última pareja:

*“...vamos a ir al velorio o al entierro y no era capaz de decirle no quiero, porque tiene una personalidad muy fuerte....”*

“Personalidad fuerte” se refiere seguramente a que su pareja tenía el rol dominante en la relación y ella permitió que coartaran su libertad para así obtener una sensación de seguridad afectiva.

Pero gracias al trabajo en el centro educativo y su trabajo personal en grupos comunitarios en Terapia de Reencuentro<sup>7</sup>, tiene conocimiento de que existen

---

<sup>7</sup> El centro educativo en el que Marta lleva a cabo su labor como educadora comunitaria, pertenece a una red conocida como “Red Conecuitlani”. A petición de sus líderes se inició una preparación en “Desarrollo humano” con apoyo de la Facultad de Psicología de la UNAM y de la Fundación Terapia de Reencuentro de Valencia, España bajo la dirección de la Dra. Fina Sanz quien se interesó en la labor educativa que desempeñaban en dichos y a partir de ahí se construyó el proyecto de cooperación internacional “Educar educándonos para la salud, la convivencia y el buen trato” entre la Fundación Terapia de Reencuentro, la red Conecuitlani y al Facultad de Psicología de la UNAM.

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!  
Historia de vida de una educadora comunitaria*

alternativas de cambio hacia un nuevo modelo de relación más igualitario y más horizontal:

*“...Ahora que trabajamos, esa parte de la separación y la fusión, yo estoy descubriendo que hay cosas que tengo que hacer para mí, que si yo quiero en ese momento, pues qué bueno y si no quiero no lo voy a hacer...”*

En donde puede contemplar su espacio personal de forma diferente donde implique mayor libertad, individualidad y responsabilidad con su propia vida a fin de lograr una conciencia de la conveniencia de tener relaciones de buen trato (NM-BT) tanto en su relación de pareja como en su vida familiar:

*“...Yo siempre dije que no iba a hacer eso con mis hijas, que yo iba a tener una casa donde ellas hicieran lo que quisieran y lo he logrado, he hecho mi casa, construí esta casa, cada tabique me ha costado mucho pero ellas tienen su casa donde nadie las puede correr, no están de arrimadas ni nada...”*

Marta puede ver el contraste de lo que son las relaciones de buen trato (NM-BT) porque vivió relaciones de maltrato, gracias a que entró en proceso de crecimiento personal y colectivo. Tal como se analizó en el Resultado de confrontaciones en relación en la subcategoría de análisis Como reconocemos el maltrato (RC-C-mtr), por tanto para ella ahora es factible concebir un nuevo modelo de relación como es el Modelo de interdependencia (NM-MR-id):

*“...En este taller que acabamos de terminar eso aprendí a decirle: sabes que no quiero ir, respeta lo que yo quiero, el hecho de que no vaya no quiere decir que no te quiero, el hecho de que no vaya no quiere decir que me quiero separar de ti....yo le he explicado el contenido de las hojitas que nos han dado, de lo de la fusión y la separación...creo que sí le cayó el veinte, e incluso le dije, estoy en un proceso sobre los lazos afectivos, de cómo relacionarme contigo de una manera en la cual yo te respete y tú me respetes y ese lazo afectivo fortalezca nuestra relación de pareja...”*

---

Como parte de dicha formación las educadoras participaron en talleres de “Autoconocimiento para el cambio”, “Vínculos afectivos para el buen trato” y “Acompañamiento en crisis y duelos” facilitados por las Mtras. Roxanna Pastor e Isabel Martínez y reportados en el trabajo de Martínez, M.I (2011). *Talleres comunitarios desde la Terapia de Reencuentro: una experiencia con un grupo de educadoras comunitarias*. Tesis para obtener el grado de maestría en Psicología Clínica. Facultad de Psicología UNAM, México D.F.

Es así como se replantea su última relación de pareja, lo cual es un logro importante porque pasó de un modelo de relación de inclusión a un modelo de interdependencia principalmente en el aspecto respeto del espacio personal.

Los cambios en su vida a favor de su bienestar, sin crisis y sin violencia, se deben a que sin duda cuenta con factores que generan resiliencia (NM-R-f): Contar con redes de apoyo en la situación de crisis cuando intentó suicidarse le valió para salvar la vida y en su recuperación de la profunda depresión en la que cayó:

*“...mi hija la más grande se dio cuenta, estaba muy asustada y le habló a mi amiga...”*

*“...Laura que habló con Enlace que es donde conocimos a Roxana y a Aurora y les dijo: Marta está muy mal pero el San Bernardino que es gubernamental está muy feo. Entonces dijeron: tú no te preocupes que la internen en otra institución, pero menos en esa y nosotras pagamos, nosotras nos vamos a cooperar y pagamos el hospital...”*

Otra red de apoyo muy importante con la que cuenta Marta es la que construyó a partir de que pertenece a la Red Conecuitlani y que como parte de su formación como educadora, desarrollo un trabajo personal y vivencial que al mismo tiempo la instigó a formar alianzas con otras mujeres con lo que logro hacer reajustes en sus espacios tanto relacional, social y personal.

Otro aspecto importante ha sido su capacidad de encontrar significados a partir de la fe en situaciones francamente desesperadas:

*“...abracé a mi niña muy fuerte, la abracé y me quedé dormida. Pero muy desesperada porque no teníamos ni qué comer, no tenía ni a quién recurrir y estaba sola y decía, ¿qué hago, qué hago? En esa ocasión, las cosas del destino, las cosas de Dios, el ser supremo o quien exista se compadeció de mí y llegó mi suegro y me dijo: “quiere mucho a mi nieta, mira lo que le traje a mi nieta”. Y traía un babineto lleno de ropita y de biberones y traía leche. Y le digo: ¡gracias! “¿cómo estás?” “bien” “¿te ha traído ese cabrón dinero?” “No, ni lo he visto, no sé ni dónde anda”. Y me dejó dinero, la mera verdad mi suegra y mi suegro han sido gente que ha sabido el camino para ayudarme...”*

El desarrollo de sus aptitudes en el centro educativo, se encuentra como factor generador resiliencia:

*“...profesionalmente me seguí capacitando... y así empecé a capacitar en la metodología, aprendí más, nos fuimos a Guadalajara, a Veracruz, a varios*

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!  
Historia de vida de una educadora comunitaria*

*estados de la república y en Centroamérica en El Salvador, en plena guerra fuimos, estábamos en la comunidades, en los cerros, subiendo y bajando, fue una experiencia muy padre y me siento muy orgullosa por los logros profesionales que he tenido aunque no tengo ni la secundaria. Me siento muy orgullosa, contenta con lo que he logrado...”*

Contar con autoestima, esa capacidad para quererse a sí misma a partir por supuesto de sus capacidades y sus limitaciones, le ha servido para comprometerse con ciertos valores que sin ser consciente sabe que el dejar de estarlo arriesgaría su propio bienestar:

*“...Su “secretaria” fue a buscarme dos veces. Pero había pensado y sabía que era algo de prostitución. Mi abuela me dijo que me fuera a trabajar con la secretaria que me iba a buscar, pero me dio miedo decirle lo que había pasado. Afortunadamente mi alma me dijo algo y no fui, porque si no ahora sería una prostituta...”*

*“...Antes de llegar al bar, había un camellón y una calle muy sola, antes de cruzar el camellón ya para llegar al bar, me quedé pensando, ¿qué vas a hacer? piénsale bien, algo me dijo no Marta eso no, cómo crees. Entonces me regresé...”*

Un aspecto importante que subrayar es la situación de extrema pobreza que puso a Marta en un límite. El instinto de supervivencia colocó a Marta como a millones de personas en el mundo y en particular las mujeres y niños y niñas, sin educación y sin empleo; en el camino de la marginación. El estrés y la adversidad resultantes de esta realidad, se tradujo en fortaleza interna y en el desarrollo de habilidades para enfrentarlas. Su capacidad para superar el trauma y el desarrollo de tolerancia a la frustración le valió para tomar la oportunidad que en su momento se presentó:

*“Un día en esa casa había un letrado, ¡cómo me acuerdo de ese letrado! porque no era ¿quieres trabajar? hasta ahora no me explico, cómo yo me fui a meter a un lugar en donde no iba a trabajar, pero me llamó la atención el letrado decía: “¿Te gustaría jugar con niños, quieres hacer algo por los niños de tu colonia o de tu comunidad?” Y yo dije ¿Qué será? y la invitación, tal día, en tal lado y luego mi suegra me dijo “ya viste, van a enseñar cosas para jugar con los niños, vamos”, le digo a ver que es, se ve interesante....”*



Su esfuerzo tuvo como fruto salir de la extrema pobreza, darles techo y una vida digna a sus hijas y a ella y sin poner en riesgo su seguridad.

La percepción que tienen las personas sobre la personalidad de Marta es que es alguien "alegre y feliz" y ese es otro factor generador de resiliencia. El sentido del humor es una capacidad que parte del reconocimiento y de la aceptación del sufrimiento que lo integra a su vida de una forma más positiva y tolerable:

*"...Su hermana de Laura dijo: "es que Marta no puede estar así, ella es una mujer feliz, alegre". Esa imagen que das y no es cierto, la imagen que das todo el tiempo y por dentro muchas veces estás mal y no me creían..."*

*"...Sería que mi entusiasmo y mi alegría por ir con ellos hacía que no me pasara nada y que la gente me ayudara— me decían—le voy a dejar el vagón para que vaya con sus chiquitos..."*

*"...creo que va a ser algo que voy a recordar toda mi vida, nadie me lo pudo haber dado a cambio de nada, es algo invaluable haber gozado esas experiencias con los niños, es lo más maravilloso de mi trabajo, el contacto con los niños; me cuesta con los adultos, hombres y mujeres...."*

El maltrato y la violencia han sido racionalizados gracias a los factores generadores de resiliencia, porque ella ha podido ver el contraste al comparar las relaciones de buen trato (NM-BT). Ahora sabe que el buen trato relacional que considera el respeto mutuo y la construcción de vínculos solidarios, equitativos, afectivos, ha dado como resultado una relación sana con sus hijas, en su familia cada miembro es importante, donde se escuchan sus opiniones y sentimientos:

*"...Ellas dicen: "tuvimos una niñez divertida". La más chiquita cuando llegaba de la primaria me acuerdo que me abrazaba y me decía "mamá, mamá" ¿qué pasó hija? "soy la niña más feliz del mundo" le digo ¿por qué? "porque tengo una casa, tengo una mamá, tengo un papá y voy a la escuela" entonces para ella eso era todo..."*

Marta está en busca una relación donde exista conexión emocional, amorosa y erótica, aspectos implicados en las relaciones de buen trato, en donde las personas pueden hablar abiertamente de ello y en donde existe claridad en los límites de lo aceptable y lo tolerable, sin sacrificar su sí mismo:

*¡Quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir!*  
*Historia de vida de una educadora comunitaria*

*“...estoy en un proceso sobre los lazos afectivos, de cómo relacionarme contigo de una manera en la cual yo te respete y tú me respetes y ese lazo afectivo fortalezca nuestra relación de pareja...”*

Marta termina su historia de vida consiente de las cicatrices de su alma y de sus capacidades y limitaciones pero sobre todo con esperanza en un futuro sin regresar al ciclo de la violencia.

*“...Esta es Marta y su vida. Seguirá echándole ganas y seguirá aprendiendo, seguirá tropezándose y cayendo, las cosas no se solucionan tan rápido, qué más quisiera uno, que se solucionaran rápido, pero en ese proceso estoy”.*

### 8.3 CONCLUSIONES.

Las conclusiones de este trabajo se derivan del análisis de contenido de la historia de vida publicada en: Núñez, C.; Pastor, R.; Sanz, F. (2010) ***Palabras que alumbran: Historias de vida de diez educadoras comunitarias de colonias populares de la Ciudad de México y la zona metropolitana.*** p.p. (135-158) México: Red Cunecluitani, en base a los objetivos de esta de investigación. El estudio de caso arrojó información importante para contrastarla con el marco teórico y fue posible realizar inferencias para responder las preguntas que se realizaron en esta investigación.

Según Giménez (2000) la historia de vida que pertenece a uno de los elementos de distinguibilidad, se conforma de una serie de actos y trayectorias personales, por tanto, Marta al contarnos su historia le atribuye coherencia y sentido su propia vida. ¿Existe la autocensura? Si, por supuesto, en un afán de que las experiencias contadas coincidan con las normas morales. Según Elías (1990) en la historia de vida se expresa un *yo* cuyo desarrollo individual ocurrió dentro de un contexto social, entonces el *yo* se convierte en un *nosotros* y este es un producto muy valioso porque nos permite ver como estudiando la identidad del *yo* se estudia la identidad del *nosotros* y como se ha ido transformando.

La historia de Marta fue muy dura, con muchos momentos de crisis que hicieron colapsar la estructura familiar que terminaba por reconstruirse pero cuando la violencia hacia su aparición gracias a que en muchas ocasiones la comunicación era trastocada por los nuevos lenguajes de los que Gergen (1992) habla como inherentes a una sociedad que se ha vuelto exigente y que nos cuestiona a cada momento.

De ahí la exigencia en primer lugar de justificar su existencia, al morir el hermano varón de Marta en una sociedad patriarcal que aun en nuestros días se mantiene un sistema de creencias basado en los mitos culturales acerca de la masculinidad y de la inferioridad de la mujer. Desde ahí sin duda comienza la lucha de una mujer por justificar su existencia en este mundo obedeciendo todos

los mandatos que impone la cultura, pero el problema empieza en que esos mandatos se contradicen debido a los dilemas de identidad.

La familia de Marta era reconstituida y con la separación de sus padres inició el maltrato. Tal como lo describe Gergen (1992) su relaciones fueron de total desapego y superficialidad, característico de un yo colonizado y se puede ver como se ha impregnado el yo posmodernista. El abandono de sus padres la dejó a merced de una abuela con una actitud muy autoritaria que la hizo vivir frecuentemente con miedo e inseguridad, pero a pesar de ello, Marta sobrevivió, gracias a que recibió de ella los cuidados primarios; la alimentó, vistió y le dio un techo. Subsistir fue en principio lo que tenía prioridad.

Sus padres que la abandonaron, su abuela que no se esforzó ni un ápice en expresarle algo de cariño, le exigieron que se “casara bien”, la castigaron con violencia física y emocional para hacerle ver su “error” por haber tenido relaciones sexuales y resultar embarazada. Es aquí en donde puede verse esa confrontación de subjetividades, por un lado los padres no cumplen con esas subjetividades tradicionales, no hay tal familia que cumpla con los roles tradicionales. Marta no tenía un punto de referencia de donde ella tomara lo que el yo romántico promovía: una vida de compromiso y de valores morales, ni tampoco su conducta fue de una persona madura, apropiadamente moldeada por la familia y la sociedad, que un yo modernista predica. En Marta esta situación provocó una escisión, por un lado no quería casarse y por otro lado “debía de” cumplir con lo que la sociedad exige: adherirse a la actuación de los distintos roles, los roles tradicionales para conformar su identidad como mujer de la cultura patriarcal.

Esta situación que se definiría como situación de crisis, reconocible porque existe un estado de desorganización capaz de generar vulnerabilidad y sugestibilidad en una persona, tal como lo asevera Sanz (2007). Efectivamente se trata de crisis de la intimidad y del compromiso afectivo (Gergen, 1992) ya que el yo posmoderno se enfrenta a diversas contradicciones entre la búsqueda de un núcleo interior del ser y la dispersa multiplicidad del yo colonizado, es decir, por un lado tienen manifestaciones de sensibilidad, emoción y por otro una fría

racionalidad, seriedad y frivolidad, cultivada en las creencias de que todo es una farsa. Es así como se puede afirmar que la percepción negativa de la identidad genera frustración, desmoralización, complejo de inferioridad, insatisfacción y crisis.

Entonces una situación constante se presenta: la violencia. Parece ser que el posmodernismo además de la euforia, porque a cada minuto ocurre algo sorprendente, también ha traído consigo “una constelación de sentimientos” (Gergen, 1992). El fastidio y el aburrimiento no se hacen esperar, deseamos pasar a lo que sigue, lo que tenemos en este momento ya no se desea, estorba y entonces hay que hacer algo para deshacernos de ello ¿Cómo? Pateándolo, no mirándolo, no escuchándolo, no sintiéndolo y ¿por dónde se empieza? por lo que están más cerca: por la familia. La familia nuclear de Marta, la que formó, y la que volvió a formar, se disgregaron y en su lugar quedaron pedazos que en todo momento trato de unir. A razón de esto, la salud mental de los integrantes de la familia se afectó de sobremanera, en un afán de reconstruir un modelo, pero sin darse cuenta al mismo tiempo se construían otros.

Marta se encuentra muy satisfecha por su logros a nivel laboral y profesional y ha ejercido un nuevo modelo de maternidad, tanto ella como sus hijas entran en la categoría de lo que las nuevas mujeres, las mujeres modernizadas y autónomas, que comienzan a matizar sus modelos identificadorios, recuperando emblemas de feminidad tradicional que se puedan integrar a su condición ciudadana y con el despliegue de las potencialidades creativas individuales, sin embargo la frustración que la enfermo y la llevo a un límite fue por no lograr ensamblarse en ese nuevo contexto y buscar lo que le asusta escuchar de su hija: ejercer los roles maternos, conyugales y domésticos tradicionales.

Entonces volvemos al principio. Vivimos en una lucha constante por una reivindicación, por una oportunidad de salir de la explotación y del sometimiento de la cultura patriarcal, según como lo vimos en la historia de vida, si la corriente lleva a las mujeres a adoptar rasgos de los modelos masculinos, las mujeres se aferran al vínculo Madre-hijo, ya que comprueban con dolor que las mujeres más

tradicionales se encuentran satisfechas de sus aspiraciones narcisistas ya que se encuentran en desventaja porque su vínculo que han establecido es a la vez un obstáculo para logro de esa aspiración.

La esperanza de unión con el padre permanece reprimida, mientras se realiza la elección que se caracteriza por no despertar un amor suficiente como para sepultar efectivamente el complejo de Edipo, por lo que las parejas han resultado “débiles” en el sentido de que en el tipo de uniones contraculturales, una mujer ha resultado ser más responsables en el campo laboral, en muchos casos desempeñan el papel de proveedor económico principal, además de que es relevante el ideal maternal, tal como se vio en la historia de vida.

Todo esto conduce a los estados de crisis, que se gestan silenciosamente. Mientras se mira con rechazo, la pasividad y la dependencia de las mujeres, lo cual se vincula con la subordinación social y la reclusión en lo privado, la masculinidad se ve amenazada en su autonomía, asertividad y competitividad. Vemos entonces que los desarrollos de los estudios de género que se integran con el discurso psicoanalítico, tienden a considerar la estereotipia de las identidades de género como patógena (Burin y Meler, 1998).

Ya que la discriminación entre el yo y el objeto es un proceso del desarrollo subjetivo, al que siguen progresivas diferenciaciones entre lo activo y lo pasivo, lo fálico y lo castrado, lo familiar y lo extraño, lo útil y lo perjudicial. En este afán narcisista de asimilar el objeto al yo, o caso contrario, expulsarlo como perjudicial, desviante o carente de sentido, cede su ventaja y entonces desea lo que es “diferente”. Es aquí donde vemos como la crisis actual de identidad consiste en que se ha caído la imagen idealizada de la omnipotencia atribuida a la virilidad, lo cual conduce a la rendición por parte de los hombres, quienes tienen dificultad en asumir una identidad masculina que no está basada en el dominio y se agudiza el conflicto cuando hay intolerancia femenina que se empeña en reclamar los derechos de igualdad y expectativas latentes de protección. En pocas palabras, para los hombres es difícil renunciar a los privilegios que la cultura patriarcal les ha otorgado.

Entonces este es el mensaje que con de violencia se ha querido transmitir. Si la violencia son actos intencionales, dirigidos a dominar, controlar, agredir o lastimar a otra persona (Moreno, 2003), significa que nos enfrentamos a la resistencia de perder eso precisamente: el control y el dominio. Los estudios de violencia han descubierto que es un proceso con diferentes etapas que se le conoce como “ciclo de la violencia” (Moreno, 2003 y Manjón, 2012), por lo que al entrar en ese ciclo se está entrando en un torbellino que puede conducir a afectaciones en todas las áreas de nuestra vida: en nuestras relaciones, en nuestro espacio físico, intelectual, emocional y social. La comprensión de la realidad sufre, no es posible ver con objetividad la situación y aunque de vez en cuando se encuentra una salida, regresamos al torbellino porque los que ejercen la violencia se desentienden, toda una sociedad se desentiende y pareciera que lo único que queda es vivir con eso, entonces la hostilidad se vuelve contra sí, contra quien padece la violencia, en vez de ir hacia el exterior regresa en forma de patología como lo es una depresión.

Burin y cols. (1990) Afirman que el ejercicio de los roles tradicionales predisponían a la depresión, pero ahora sabemos que también lo hacen los logros competitivos, ya que como se vio en la historia de vida de Marta, muchas mujeres se decepcionan de la ineficacia y la distancia emocional de sus compañero, las madres se encuentran casi asumiendo solas, la enorme responsabilidad material y moral de un hijo, muchas veces sin los recursos necesarios para hacerlo.

Sin embargo, ahora que ya se advirtió un problema, si ya estudiamos esa situación ¿hay algo que podamos hacer para revertirlo? Por ello se propone un cambio en el modelo de relación a nivel de espacio personal que actuará como inhibidor de las relaciones se violencia para lo cual los factores resilientes que todos poseemos en mayor o menor grado actúan en ese proceso.

Para lograr esto se requiere de una “re-educación”, necesitamos conocer las diferentes formas de vincularnos y conocer los espacios en los que nos desenvolvemos, porque como se ha visto en la historia de Marta, el equilibrio al compartir esos espacios traerá consigo cambios en la forma de relacionarnos. El

modelo de interdependencia (Sanz, 1995) propone relaciones más igualitarias y horizontales. Teóricamente implica que hay tanto espacio personal no compartido como espacio compartido. Parece muy simple, pero no lo es. Para poder llevarlo a cabo se requiere contar con una serie de factores, que si no los tenemos se pueden aprender, y lo que da mucho aprendizaje son precisamente las situaciones traumáticas.

En la forma se enfrentar las situaciones adversas está la clave. Si se reconocen los aspectos con los que contamos, si cada persona se esfuerza en analizarlos y observar con qué recursos cuenta, pero también de cuales carece, se podrá trabajar en su desarrollo, con lo que se podrá dejar atrás el victimismo que a la violencia condiciona y salir de ella.

Considero importante señalar que tener conciencia de lo que son las relaciones de maltrato y las de buen trato harán la diferencia. ¿Pero cómo se puede tomar conciencia? Teniendo cierta capacidad de introspección como lo aseveran Simpson (2008, cita a Melillo y Suárez, 1997), el ser honesto con uno mismo es uno de los “pilares generadores de resiliencia” que es esa capacidad de ver la disfunción y tener una reacción inicial ante la adversidad, que junto con la independencia, tener iniciativa, tener ese gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes, contar con cierto sentido de humor y creatividad. Así como en la historia de vida analizada, el trabajo con niños tiene mucho de estos aspectos.

Además de esto, tal como Burin y Meler (1998) lo sugieren; se requiere la creación de nuevos modos de producción que permitan que la creatividad humana se exprese y que ambos géneros compartan esa posibilidad de desarrollo, debemos aprender a superar la contradictoria relación entre el ámbito público y el ámbito privado, es decir, procurar la compatibilidad laboral con la atención que se debe a los niños y las niñas, ya que necesitan del contacto con sus padres. Por otro lado sugieren el reconocimiento de las multiplicidades existentes entre los significados como otro/otra.



Solo resta mencionar que es arriesgado generalizar lo que en este se presenta con el estudio de un solo caso, es importante continuar el análisis, si bien la perspectiva de género nos permitió enfocarnos, analizar y comprender las características que definen a mujeres y hombres de manera específica, así como sus semejanzas y sus diferencias, aún estamos lejos de que la situación cambie, como mencionaba anteriormente “descorrer el velo de su opresión” porque no solo las mujeres o los niños padecen y sufren los efectos de la violencia. La violencia hace vulnerables a todos, a quien la recibe y a quienes la ejercen, y el hacer visible y entender algunas de sus causas a nivel social, será un punto de referencia en la práctica clínica.

## Bibliografía

- Andreu, J. ***Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada.***  
Recuperdo-13/02/2013  
<http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- Burin M. (1987) ***La maternidad: el otro trabajo invisible. En Estudios sobre la subjetividad femenina: mujeres y salud mental.*** Buenos Aires: grupo editorial Latinoamericano. pp. 124-133
- Burin, M. y Meler, I. (1998). ***Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad.*** Argentina: Paidós
- Burin, M., Moncarz, E. y Velázquez, S. (1990) ***El malestar de las mujeres: la tranquilidad recetada.*** Argentina: Paidós.
- Cazes, Daniel (2000) ***La perspectiva de género.*** México: CONAPO
- Chodorow, N. (1984) ***Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos.*** España: Gedisa.
- Darwin, C. (1859) ***El origen de las especies.*** Madrid: EDAF
- Diccionario de la RAE
- Diccionario de trabajo social (1974) Buenos Aires: Ed. ECRO-ILPH
- Elías N. (1990) ***La sociedad de los individuos,*** Barcelona: Península ideas
- Garrido, J. (2007) ***Modelo organizacional inteligente para la coevolución deportiva del Estado, desde la perspectiva de la teoría del caos.*** Tesis de Doctorado USMD, Caracas, Colombia.
- Gergen, K. (1992). ***El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo.*** Barcelona: Paidós.
- Giménez, G. (2000) ***Materiales para una teoría de las identidades sociales. En Valenzuela A. (coord.) Decadencia y Auge de las identidades. Cultura Nacional, identidad cultural y modernización (pp. 45-78).*** México: Colegio de la Frontera Norte.
- Giberti, E. (2005). ***La familia a pesar de todo.*** Argentina: Noveduc
- Gonzalbo, P. (2004). ***Historia de la vida cotidiana en México. T. 01: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España,*** México: Fondo de Cultura económica.

- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1981). ***Effective evaluation: Improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches.*** San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Herrera, J. O. (2011) ***Familia y Género: un estudio sobre familismo, sexismo y funcionamiento familiar.*** Tesis para obtener grado de licenciado en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Horney, K. (1982) ***Sobre la génesis del complejo de castración en la mujer en Psicología femenina,*** Madrid: Alianza Editorial.
- Lomnitz L & Pérez M. (1991) ***Dynastic growth and survival strategies: The solidarity of Mexican Grand-Families.*** En: Jelin E. (ed.) *Family, household and gender relations in Latin America.* London: UNESCO.
- Mahler M. (1977), Pine F., y Bergman A., ***“El nacimiento psicológico del infante humano” (Simbiosis e individuación),*** Buenos Aires: Marymar.
- Manjón, J. (2012) ***Psicoterapia Ambulatoria con Mujeres Víctimas de Violencia de Pareja. Una propuesta desde el Modelo Transteórico Del Cambio Rev.*** España: Asoc. Esp. Neuropsiq.
- Martínez I. y Bonilla A. (2000) ***Sistema Sexo/Género, identidades y construcción de la subjetividad.*** Valencia: Guada, Litografía, S.L.
- Martínez, M.I (2011). ***Talleres comunitarios desde la Terapia de Reencuentro: una experiencia con un grupo de educadoras comunitarias.*** Tesis para obtener el grado de maestría en Psicología Clínica. Facultad de Psicología UNAM, México D.F.
- Melillo, A. (2004) ***“Sobre la necesidad de especificar un nuevo pilar de la resiliencia” en Melillo, A. Suárez O. y Rodríguez, D. (comps). Resiliencia y subjetividad, Los ciclos de la vida.*** Buenos Aires: Paidós
- Moreno, P. (2003) ***¿Violencia intrafamiliar o tributo a los dioses? Una visión indígena.*** Tesis para obtener título de Lic. En psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- Novel M.G. (2000) ***Familia y formas familiares. Enfermería Psicosocial y Salud Mental.*** México: Serie Manuales de Enfermería.
- Núñez, C.; Pastor, R.; Sanz, F. (2010) ***Palabras que alumbran: historias de vida de diez educadoras comunitarias de colonias populares de la Ciudad de México y la zona metropolitana.*** p.p. (135-158) México: Red

- Conecluitani “Yo protejo a los niños; Valencia: Fundación Terapia de Reencuentro.
- Pérez, J. **Estereotipos de género**. Recuperado el 20/11/2012 <http://www.poderjudicialmichoacan.gob.mx/web/derechos/foromujeryjusticia/ponencias/mesa2/Estereotipos%20de%20G%C3%A9nero%20Julia%20P%C3%A9rez.pdf>
- Quesada, N. y Robles, M. (2003) **Factores de resiliencia de las mujeres sobrevivientes de violencia conyugal**. Trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura en trabajo social. Universidad de Costa Rica. Costa Rica: Facultad de ciencias sociales.
- Rodríguez, G., Flores, G., García E. (1996). **Metodología de la Investigación Cualitativa**. Granada: Ediciones ALJIBE
- Rodríguez-Shadow M. J. (2007), **Las mujeres en Mesoamérica prehispánica**, Toluca: UAEM
- Romero, R. (2005), **¿Cultura y desarrollo, Desarrollo y cultura? propuestas para un debate abierto**, Serie de Desarrollo Humano No. 9, Unesco – PNUD.
- Sanz, F. (1995) **Los vínculos amorosos. Amar desde la identidad en la terapia de reencuentro**. Barcelona: Kairós
- Sanz, F. (2000) **Del maltrato al buen trato** en: Ruiz - Jarobo, C. y Blanco, P. **La violencia contra las mujeres. Prevención y detención. Como promover desde los servicios sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas**. Madrid: Díaz de Santos.
- Sanz, Fina (2008). **La fotobiografía. Imágenes e historias que curan emociones**, Barcelona: Kairós.
- Simpson, M. G. (2008) **Resiliencia en el aula, un camino posible**, Argentina: Bonum
- Sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos**. Barcelona: Gedisa
- Valenzuela A. (2000) **Decadencia y Auge de las identidades. Cultura Nacional, identidad cultural y modernización**. México: Colegio de la Frontera Norte.

Vanistendael, S. (1995) **Como Crecer Superando los Percances: Resiliencia: Capitalizar las Fuerzas del Individuo**. En Cuadernos del Bice. Ginebra: Oficina Internacional Católica de la Infancia BICE.

Walker L. (1987) ***Terrifying Love: Why Battered Women Kill and How Society Responds***. New York: Harper & Row.

**Anexos.**

## 1. Historia de Vida.

Historia de vida tomada de la publicación: Núñez, C.; Pastor, R.; Sanz, F. (2010) ***Palabras que alumbran: Historias de vida de diez educadoras comunitarias de colonias populares de la Ciudad de México y la zona metropolitana.*** México: Red Cunecluitani.

### Entrevista 6

Marta es alta, atractiva con ojos expresivos. En grupo le cuesta hablar de sí misma. Su historia personal es difícil, desde pequeña ha sufrido mucha violencia y esto la ha marcado en sus relaciones personales.

Yo soy Marta, tengo cuarenta y siete años. Me llamo Marta porque así quiso mi papá, como fui la primera y no era varón, no me pusieron como él.

Fui una niña deseada, entre comillas, no me duró mucho el gusto, mi nacimiento no fue nada fácil para mi madre, fuimos dos, pero mi hermano murió en el parto. Fuimos sietemesinos, él no se salvó, primero yo salí y fui la que me salvé, mi hermano desgraciadamente falleció. Desde chica fui muy enfermiza. Mis padres estuvieron juntos hasta que yo tenía cuatro años, después se separaron. Mi padre es más chico que mi mamá, mi mamá ya falleció. Cuando se separaron me fui a vivir con mi abuela materna, en contra de su voluntad, porque mi mamá me dejaba ahí con ella, igual que a mi hermana, que no es hija de mi papá, nada más por parte de mi mamá somos hermanas.

En contra de la voluntad de ella ahí me dejaron. Mi abuela no era muy cariñosa, era muy autoritaria, muy castrante, la verdad muy dura con nosotras. Yo no podía estar sentada como estoy ahora, tenía que estar sentada recta, la espalda recta, cosa que ya me fui quitando poco a poco. Hasta ahora he entendido que todo lo que ella hizo fue porque era su manera de querer y era lo mejor para nosotras y le agradezco mucho esa parte. Me enseñó a ser ordenada, a ser buena persona, a ser honrada, a ser buena con la gente, respetuosa con los adultos mayores, aunque había ciertas cosas que no me parecían muy bien, pero si le agradezco todo lo que me dio. En una plática con mi mamá, hablábamos de lo dura que había sido con nosotras. Decíamos así fue y pues ni modo, también era parte de lo que ella creía que era bueno para nosotras.

Yo era muy enfermiza, seguido estaba en el hospital con temperatura y nos metían a mi hermana y a mí a tinas de agua helada para que bajara la temperatura. Sangraba de la nariz, duré muchísimo tiempo con un soplo en el corazón, no era muy sana y mi abuela en lugar de que me dijera, “órale échale ganas tú puedes”, me dolía mucho que me dijera que yo era un microbio, que era una debilucha.

Ahora lo entiendo, uno pensaba en ese entonces que era lo que le tocaba hacer, pero a ella le pagaban por mantener limpio el edificio y nos ponía a nosotras a barrer las escaleras, a limpiar los guardapolvos, los pasillos, los barandales, ese era nuestro trabajo, a ella le pagaban por hacer eso, y nosotras junto con ella lo hacíamos. Yo lo veía como lo que me

tocaba hacer, no lo veía como que me estaban explotando. A mi mamá la veía muy poco porque ella viajaba mucho. Eran tres meses aquí, tres meses allá, se iba dos meses al Paso Texas y traía ropa de segunda para venderla aquí. Mi mamá era de provincia y se iba allá a vender lo que traía, entonces hacía como esa triangulación muy chistosa y la veía muy poco, podría decir que la que me educó, me crió, no fue mi mamá sino mi abuela.

Mi mamá siempre me decía que yo era su niña adorada, muy querida, pero curiosamente era incongruente con lo que decía porque yo no podía abrazarla, porque si la abrazaba ella me decía que hacía mucho calor, que la hostigaba, entonces afectivamente así de un abrazo rico pues no, para nada, me lo hizo dos veces y me dolió tanto que jamás volví a intentar acercarme a ella.

Ella andaba así en su rollo, tenía su pareja, que no era mi papá, era un señor que yo tengo muy buenos recuerdos de él porque me quiso, me presentaba como su hija, se veía que me quería.

A mi papá lo veía dos o tres veces al año cuando mucho. Eso sí, el día de mi cumpleaños no podía faltar, con amigos, solo, tomado, como fuera pero llegaba y me invitaba a cenar, me llevaba un regalito. Pero lo veía muy poco.

Yo vivía con mi abuela pero bajo el miedo, soportando lo dura que era conmigo, lo estricta, me sentía muy sola, muy sola. No recuerdo bien si mis tendencias suicidas fueron antes o después, me cuesta trabajo hablar de eso.

A veces mi mamá nos llevaba a su pueblo. Mi mamá tenía una prima con la cuál convivía mucho, eran casi hermanas, platicaban, se echaban su cerveza y comían juntas, yo las oía reír. En el rancho que está a las orillas de un río, tenía tíos que me querían mucho, me sentía muy bien allá. Pero ¿qué pasó, dónde se quebrantó esa infancia? Una noche que estábamos en casa de mi tía, hicieron una mariscada, pescado a la leña y cervezas, así lo acostumbraban. No había baño, no había drenaje, no había luz, no había servicios.

Yo tendría como once o doce años, más o menos y me dice mi tía que si la acompañaba al baño y le dije que sí, me agarró de la mano y fuimos. En el rancho las casas son de adobe con palmeras y la luna le daba luz al campo, porque allá son puros cañaverales, siembran caña, a mí no me daba miedo. Fuimos y me dice mi tía: “se me olvidó el papel, espérame aquí, ahorita vengo”. Y cual va siendo mi sorpresa que en lugar de que regresara mi tía, llegó mi tío que era un soldado, de esos soldados de los regimientos que llegaban a hacer su servicio. Entonces lo primero que hizo es agarrarme, yo me quedé quieta y él me dijo que me callara, que lo que estaba pasando era porque me quería, que no me iba a lastimar, que no me iba a doler, que él me iba a cuidar mucho, me iba a proteger, que me quería mucho; entonces yo lo empujé del pecho y me agarró de mis manos y me las puso en la espalda, con una sola mano de él me agarró mis dos manos en la espalda y lo demás ni para qué contarle.

Nunca le dije a mi mamá nada, no pude, sentí que no tenía la confianza de decírselo, hace como dos años se lo conté a mi hermana y ella me dijo: “¿por qué no lo dijiste?” y le dije es que no sé, no sabía ni qué hacer, me paralicé, no sabía, mejor me lo guardé y no se lo dije a nadie. Yo no quería ir para allá, no quería ir al rancho y tuve que ir otras dos veces,



afortunadamente mi madre me hizo caso de quedarnos en la casa de la otra tía y veía a ese tío pero procuraba alejarme de él, pues yo sabía que algo no estaba bien, algo no andaba bien, no sabía cómo manejarlo, qué hacer.

Me dolió mucho lo de mi tía, me dolió muchísimo porque mi mami era casi su hermana, ¿por qué me hizo eso? Era una de las preguntas que me hacía, ¿por qué yo? me cuestionaba. Yo era una chamaca muy flaca, sin ningún atractivo, ni siquiera desarrollada, como ahora las niñas se desarrollan muy rápido, yo era una escuincla flaca sin chiste y decía ¿por qué a mí?, ¿qué hice para que me haya tocado esto? y me lo guardé durante muchísimos, muchísimos años, no lo saqué, ahí se quedo. Después entré a la secundaria, no terminé mi secundaria, de hecho el día que yo me tenía que inscribir a la secundaria, mi papá quedó de ir por mí para inscribirme porque mi mamá no estaba. Ese día estaba muy desesperada porque mi papá no llegaba y pensaba que ya no iba a entrar a la secundaria, era como lo máximo entrar a la secundaria. Y no llegaba y como mi abuela no me quería, le tuve que rogar de rodillas, esa imagen la tengo grabada. Ella tenía su cómoda y la cama de este lado y de este otro la entrada y ella estaba aquí sentada viendo la tele que tenía en su cómoda y le dije: *abuelita es que no llega mi papá y no me van a inscribir, no seas malita llévame*. Me respondió: “para eso tienen padre” pues le tuve que rogar de rodillas, me hiqué y le dije: *por favor abuelita acompáñame*. Yo había ido a la escuela a inscribirme, pero me dijeron que no, que tenía que llevar un tutor, por eso me regresé a decirle a mi abuelita.

A regañadientes, pero afortunadamente me hizo el favor, yo andaba muy mal. Por mí no se preocupaban de cómo estaba, si hacía las tareas, si no las hacía, si me iba bien, si me pasaba algo. Me pasaron cosas en la calle, un tipo, de esos exhibicionistas y me quede así, no tenía la confianza suficiente para llegar y decirle a mi abuelita hay un tipo que me está haciendo cosas, que me está enseñando cosas.

Cuando llegué a segundo de secundaria, mi papá y mi mamá se pelearon porque nadie se hacía cargo de mí, entonces mi abuelita se quejaba con mi mamá, mi mamá con mi papá y era un relajo, se peleaban.

Entonces mi papá ya se había casado y decide llevarme con él. Pero antes de esto mi papá me llevaba muy seguido a su pueblo, yo siempre he dicho que si me hubieran dejado en ese pueblo sería la mujer más feliz del mundo. Recuerdo que una vez mi papá estaba tomado porque él era alcohólico y veníamos en el camión y le dije: *papito ya no tomes*, “¿tú me quieres mucho mi hijita? es que ya no me quieren”. Entonces mi papá me beso en la boca, como una mujer y yo me quedé sorprendida y me dice: “esto no lo debe de saber nadie, no se lo vayas a decir a nadie” eso fue todo lo que mi papá hizo y me lo callé también.

Cuando me fui a vivir con él, él vivía con una señora. La única mujer más grande que ha tenido mi papá fue mi mamá, todas sus parejas han sido muy jóvenes. Me lleva a vivir con esta señora, con esa chava porque realmente era una chava, cosa que no le calló muy bien. Yo me sentía la arrimada, la que no tenía su propio espacio, me medía la comida, no podía comer de más, ahora lo entiendo, yo me preguntaba ¿por qué comía tanto? era una adolescente, hacía ejercicio y llegaba con hambre y teníamos racionada la comida, luego se

quejaba con mi papá que yo comía de más y mi papá me decía: “es que estás comiendo mucho”.

Yo me iba a dónde estaba mi mamá a un terreno que ya habían comprado mis hermanos en el estado de México. Le decíamos el terreno porque al principio no había servicios, no había luz, no había drenaje, entonces decíamos vamos al terreno, y yo me iba para allá. Mi mamá tenía un cuarto, ahí estaba ella, y yo llegaba ahí. Mi hermano vivía ahí con su esposa, y me iba con su esposa.

Mi cuñada hacía tardeadas y cobraba dinero por entrar a bailar. Ahí conocí a un muchacho y nos hicimos novios, yo tenía catorce años. Me acuerdo que el día de mis quince años me regaló un perrito y yo era la niña más feliz del mundo. Resulta que me la pasé muy padre con él, sentía que tenía a alguien que me quería, que me hablaba y tuve relaciones sexuales con él y salí embarazada. No me quería casar, habíamos quedado que nos íbamos a ir, pero le comentó a su abuela y ella era igual que mi abuela. ¿Cómo iba a ser algo así? le dijo que no, que hablara con mi mamá y que nos teníamos que casar. Yo no me quería casar, pero ante la situación de que era menor de edad pues no me quedó otra más que obedecer a mi mamá y me casaron, mi mamá se dio cuenta que yo estaba embarazada.

Dos veces me pegó mi mamá, mi mamá no me pegaba así como mi abuelita, nos pegaba con una tablita, y ¡me puso una! tenía los verdugones en las piernas, reventados, me había reventado la piel de las piernas por los golpes. Mi mamá tenía mucho coraje, impotencia y dolor, me imagino que pensaba que no había sido buena madre, no sé que había pensado pero ahora lo veo, fue desahogar su dolor. No era la manera pero la entiendo, o sea trato de comprenderla. Esa vez me pegó a tal grado que me tuvieron que internar porque me puse muy mal, me encerró. Pero él me vio y me llevaron al doctor. Después nos casaron, hicimos todo el show del civil y de la iglesia, porque hasta por la iglesia nos casaron.

A partir de que me casé creo que fue peor, no sé qué era mejor haber estado con mi abuela y lo que mi vida era, porque cuando me casé, me quedé en la casa de él y todos se burlaron de mí. Todo mundo se olvidó de mí, mi hermana, mi mamá, mi papá. Mi papá cuando se enteró me dijo: “que ya no tenía hija, que su hija había muerto para él”. En la calle nos lo encontramos un día y no nos habló y eso me dolió mucho. Yo vi a mi madre hasta el día que nació mi hija y eso porque le fueron a avisar porque si no, yo creo que ni en cuenta y empezó a haber una distancia entre ella y yo, fue peor. De ser niña pasé a ser madre, el papá de mi hija tomaba muchísimo, de hecho él es alcohólico y drogadicto. El tiempo que viví con él, fue muy corto, hasta que tuve a mi hija, como un año más o menos, pues llegaba tomado, hacía su show pero como que se detenía mucho por su madre y su abuela, a su abuela le hacía mucho caso. Pero resulta que un día la señora, a mí se me hace que tenía un amor enfermizo por su nieto y un día me corrió de la casa. Yo le agradezco mucho a la señora porque cuando estuve embarazada tenía un embarazo de alto riesgo por lo chica que estaba, estaba anémica, baja de peso, desnutrida, todo un estuche de enfermedades y le agradezco mucho a la señora porque me cuidó mucho, se preocupó por cuidarme, me daba muy bien de comer, me dijo que tenía que hacer lo que ella dijera, yo estaba acostumbrada a obedecer a mi abuela, entonces no me resulto nada difícil y si ella decía que desayunara a

las siete de la mañana, desayunaba a las siete de la mañana; que almorzara a las once de la mañana, pues almorzaba a las once de la mañana; que comiera a las dos, comía a las dos de la tarde; que cenara a las siete de la noche, cenaba a las siete y se lo agradezco mucho porque creo que si no hubiera sido por eso, igual no la cuento en el parto.

Un día, dentro de sus arranques, de dura que era, me corrió de su casa. Yo no me explico porque, nunca supe la razón del porque, o sea, yo estaba jugando con su nieto en el patio, nos estábamos echando agua, estábamos jugando y él me estaba abrazando, besando, pero estábamos jugando en el patio y él estaba arreglando un mueble para Lupita, mi hija. Cuando de pronto salió de su recámara y me dijo que ya no me quería ahí, yo me quedé sorprendida y preguntándome ¿qué le pasa? Me di la vuelta y empecé a llorar y cargué a mi chamaca y me salí y me fui a la tienda. De hecho yo siempre me quedaba en la tienda desde que llegué a esa casa, ellos tenían una tienda y yo la atendía como de diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, metía las cajas de refresco, cargaba cajas. Hasta que un día un señor me dijo: “no cargues eso, estás embarazada”, pero no sabía que no se debía de cargar, que me podía hacer daño. Con todos los niños de la calle creo que me divertía igual como si no estuviera embarazada y ahí trabajaba unas horas y luego me volvía a ir a la casa y corría a la tienda a platicar con su mamá.

Yo tenía las llaves de un terreno que habíamos invadido, cuando se dio la invasión de terrenos, a ese terreno las que le sufrimos fuimos mi mamá y yo. Porque llegamos y era un fango con puro lodo y mi mamá hizo una cama de tabiques, puso cartones y luego cobijas y tabique sobrepuesto y un techito de láminas de cartón y esa era nuestra casa. Y ese terreno lo logramos gracias a eso, a la invasión de terrenos que hicimos y al movimiento que hizo mucha gente, todos nos apoyamos, hubo dueños que vendieron los terrenos muy tranquilos y hubo dueños que trajeron hasta granaderos, pero entre todos nos apoyamos para tener un pedazo de terreno donde vivir. Yo tenía las llaves de ese cuarto que prácticamente estaba abandonado y le dije a él: *vamos a quedarnos allá*.

La primera noche que me quedé no pude dormir porque era tierra por todos lados, estaba abandonado, la cama llena de tierra, me acuerdo que nuestro closet eran guacales de esos donde meten el jitomate y la verdura. Habíamos puesto cuatro guacales y en medio un palo de escoba, estaba todo lleno de tierra, cuando abrí salieron las ratas. Y yo dije es que van a morder a mí hija, ¡qué voy a hacer!, ni modo, me quedé ahí y luego su mamá y la abuelita nos dio para que hiciéramos un cuarto en el terreno, entonces hicimos un cuarto y ahí empezamos a vivir. Teníamos una cama, un roperito, en un cajón de esos de máquinas, él trabajaba en una que se llamaba maquinaria Gales, era una maquinaria de hacer telas, eran unas cajas grandototas, una era trastero y teníamos muy poquitas cosas. Vivimos un tiempo ahí, pero por el problema de su alcoholismo, de su drogadicción, no me fue muy bien, empezaron a haber golpes, insultos, no me daba dinero para la niña, yo tenía que ver cómo le hacía, la mera verdad dije: ¡Dios Santo! ¿qué voy a hacer?

Era una violencia entre los dos muy fea, porque cuando empezaba a pegarme, yo aventaba cosas para defenderme, aventaba lo que encontraba, entonces él se salía. Un día llegó y creo que fue lo que le hizo irse definitivamente, no sé si lo reflexionó, no sé si lo pensó, pero un

día llegó drogado, me empezó a decir “que la vida no valía nada, que para qué vivíamos, que nada más estábamos sufriendo” y yo le decía: *tranquilo, qué te pasa, qué tienes* y me dijo: “No, es que nos vamos a morir ahorita los dos” y yo le dije ¡cómo crees! Teníamos una alacena chiquita y sacó un cuchillo, me abrazó y me lo puso en el estómago, sentí horrible, entonces le dije: *espérate, cálmate, tranquilízate* y me dice: “es que no vale la pena seguir viviendo”, ¡no, espérate! Y agarré el cuchillo y me corté las manos, de la fuerza con que agarré el cuchillo de que estábamos forcejeando, me corté las manos y le dije *cálmate, mira ya estoy sangrando, me vas a hacer daño* “es que ya para que vivimos” Para no hacer el cuento largo, no sé qué palabras le dije que lo hizo reaccionar, lo único que me acuerdo es que yo tenía muchísimo miedo y él se salió y no regresó. Hasta después de seis meses regresó por sus cosas, se fue y no hablamos nada, él traía una maleta, metió su ropa y se fue, no me dijo me voy, ya no quiero verte, nada. Ni yo le dije nada tampoco.

En ese tiempo me la pasé muy mal porque no tenía dinero, no tenía un trabajo con el cual me pudiera defender, ¿qué iba a hacer si ni la secundaria había terminado? Empecé a buscar, no sabía a dónde ir. Entonces me fui a casa de mi abuela y cuando llegué mi hermana me dice “¿qué te pasó?” es que me pegó Santiago y me dijo: “desgraciado quédate” y me quedé ahí con mi hija. Pero yo nunca fui santo de su devoción de mi abuelita, yo viví con mi abuelita a fuerzas, entonces cuando llegué, aunque me vio como me vio, me dijo: “tú ya te casaste, ya tienes a tu esposo, vete, porque aquí ya no es tu lugar”.

Entonces mi hermana le dijo: “ella se va a quedar aquí” y dijo mi abuela: “no ya se casó, eso era lo que quería, eso era lo que buscaba”. Pero otra vez en contra de la voluntad de mi santa abuela, me quedé. Me puse muy mal, me enfermé, me dio temperatura, me dio vómito, estuve como cuatro días así y mi hermana me curó, lo que sea de cada quién mi hermana siempre me ha cuidado, pero ahora ya no era yo sino también era mi hija y tenía como año y medio. Y mi abuelita me decía: “es que tu hija, mírala que cochina es, no sabe ni comer, no sabe usar los cubiertos, ve cómo anda de mugrosa”. Mi abuela estaba duro y duro de mi hija, que no hiciera ruido, que se callara, entonces dije: *me voy a ver cómo le hago*.

Le pedí dinero a mi hermana para irme y me dijo “¿cómo te vas a ir?” y le dije que ya estaba bien y me dice: “bueno pero antes de irte vamos a desayunar”. Hizo unos chilaquiles y me dijo: “ve y compra unos bolillos”. Fui, no me sentía bien y me desmayé en la calle; afortunadamente pasó el cuñado de mi hermana que me conocía y dijo donde vivía y me llevaron, pero me tuve que quedar otros días. Y era entre que estaba enferma y todo lo que mi abuelita se quejaba de mi hija, porque no nos quería ahí. En esos días en lo que me recuperaba un poco, le planché la ropa a mi hermana, mi abuela se la lavaba. Mi hermana me dio un dinero, me dio pañales para la niña, me dio leche y me vine para acá. Mi hermana me dijo: “yo no tengo quien me ayude, pláncame la ropa y yo te doy para que la vayas pasando” y así lo hicimos. Cada ocho días íbamos para allá, mi hija siempre decía vámonos, te quedas ahí sentadita porque si no la abuelita va a empezar a regañarme por tu culpa y me decía “sí ma”.

Mi abuelita era tan cruel conmigo que me echaba camisetas, trusas, hasta lo más increíble echaba para que planchara y lo que menos quería era tener problemas con ella y la planchaba, me bañaba, y me iba, mi hermana me dejaba mi dinero.

Recuerdo que una vez el papá de mi hija me golpeó, fui con mi abuelita y para variar me corrió, pero mi hermana me defendió y me quedé. Después mi abuela me dijo que buscara trabajo y fui a un edificio de oficinas, me dijeron que era de recepcionista, pero a la hora de la entrevista el disque licenciado, me pidió que me desvistiera y como yo era bien tonta lo hice. Me dijo que si era apta para el trabajo, me preguntó si tenía hijos, le dije que sí. Me dijo: “no te preocupes la vamos a meter a un internado y ahí estará bien”, el trabajo ya lo tienes. Su “secretaria” fue a buscarme dos veces. Pero había pensado y sabía que era algo de prostitución. Mi abuela me dijo que me fuera a trabajar con la secretaria que me iba a buscar, pero me dio miedo decirle lo que había pasado. Afortunadamente mi alma me dijo algo y no fui, porque si no ahora sería una prostituta.

Una vez no me acuerdo porqué situación, después de que él se fue me quedé sin un quinto, entonces encerré a mi hija, tenía como dos años, la encerré porque no tenía quien me la cuidara la dejé sola y me fui a buscar trabajo. No encontré, en ese entonces no había muchos comercios, encontré en un restaurante decía: “se solicitan meseras”, entonces dije bueno pues de mesera le voy a entrar y el señor me dijo: “mira el trabajo es para que le sirvas copas a los clientes”, total era atender mesas, fichar y lo que saliera, y le dije al señor: *está bien sí*. El trabajo empezaba en la noche, llegué le di de comer frijoles a mi hija porque era lo que tenía, luego para acabarla de amolar a la niña no le caía bien cualquier marca de leche, le tenía que comprar unas latas de leche especial y no tenía. Entonces le dije: ni modo te aguantas con lo que hay y la acosté, la dormí, me arregle y me fui a trabajar; a sabiendas que era entrar a la prostitución.

Antes de llegar al bar, había un camellón y una calle muy sola, antes de cruzar el camellón ya para llegar al bar, me quedé pensando, ¿qué vas a hacer? piénsale bien, algo me dijo no Marta eso no, cómo crees. Entonces me regresé y abracé a mi niña muy fuerte, la abracé y me quedé dormida. Pero muy desesperada porque no teníamos ni qué comer, no tenía ni a quién recurrir y estaba sola y decía, ¿qué hago, qué hago? En esa ocasión, las cosas del destino, las cosas de Dios, el ser supremo o quien exista se compadeció de mi y llegó mi suegro y me dijo: “quiere mucho a mi nieta, mira lo que le traje a mi nieta”. Y traía un bambineto lleno de ropita y de biberones y traía leche. Y le digo: ¡gracias! “¿cómo estás?” “bien” “¿te ha traído ese cabrón dinero?” “No, ni lo he visto, no sé ni dónde anda”. Y me dejó dinero, la mera verdad mi suegra y mi suegro han sido gente que ha sabido el camino para ayudarme en un momento determinado, pero yo no era capaz de ir a pedirles, en el fondo sabía que no eran ellos los responsables y yo con diecisiete años ni siquiera me pasaba por la mente pedirles. Esa vez con eso la fui pasando hasta que fui con mi hermana. Después empecé a trabajar cuando Laura llegó al barrio en una casa que era de una señora de mucho dinero. Ellas llegaban todos los martes y enseñaban religión, escuchábamos cosas de la Biblia, había corte y confección, tejido y llevaban cosas para vender y las vendían muy baratas. Un día en esa casa había un letrado, ¡cómo me acuerdo de ese letrado! porque

no era ¿quieres trabajar? hasta ahora no me explico, cómo yo me fui a meter a un lugar en donde no iba a trabajar, pero me llamó la atención el letrado decía: “¿Te gustaría jugar con niños, quieres hacer algo por los niños de tu colonia o de tu comunidad?” Y yo dije ¿Qué será? y la invitación, tal día, en tal lado y luego mi suegra me dijo “ya viste, van a enseñar cosas para jugar con los niños, vamos”, le digo a ver que es, se ve interesante.

Yo conocí a Laura, por medio de esa convocatoria y nos explicaron que era para que jugáramos con los niños, esa siempre fue la intención, nunca nos dijeron van a enseñarle a los niños. Van a jugar con los niños, vamos a aprender a jugar con los niños. En el tiempo en que estuve atendiendo la tienda de la abuela de mi hija, yo conocí a muchos niños y de hecho jugaba con ellos y se me hacía interesante, no era como cosa de otro mundo y me gustaba. Nos capacitaron durante dos meses, yo era muy chica, la mayoría ya eran grandes, entonces pensaba, no me voy a quedar para jugar con los niños. De hecho cuando me entrevistó la persona que iba en el equipo de Laura, me dijo que yo era para niños más chiquitos, no niños de preescolar que iba a tener un grupo de niños de cuatro años. Porque hicimos una clase modelo para que nos vieran trabajar. Yo le dije que sí y me quedé, después de que creía que no me iba a quedar, porque las otras señoras tenían mucha experiencia.

La organización se llama Centro de Estudios Educativos y de ese Centro salían muchos proyectos hacia las comunidades, éste era uno de los proyectos. Lo que querían comprobar era que gente de la comunidad nos podíamos hacer cargo de la educación preescolar. Así fue cómo surgió.

Entonces empecé a trabajar afortunadamente. Luego conozco al papá de mis dos siguientes hijas, fue una situación no muy agradable como que no me ha ido muy bien, porque creo que no he sabido escoger y escogí a un hombre que era casado que tenía dos hijos y al tener dos hijas de él siempre viví como a la sombra de su esposa, de la que hasta la fecha es su esposa, yo viví con la ilusión de casarme con él y siempre me decía: él año que entra ya van a salir los papeles. Yo me preocupé mucho por él, me dijo que su ilusión era terminar su carrera, terminar de estudiar porque no le habían dado la oportunidad de estudiar en su vida y le dije haz tu examen para la prepa y lo hizo y entró al CCH de la UNAM y terminó la preparatoria, hay pase automático a la licenciatura. Durante todos esos años, en un ochenta por ciento mantuve casa, mantuve hijas, mantuve todo, porque afortunadamente cuando nosotras empezamos a trabajar con los niños nos dieron donativos, becas para nosotras, no ambicionábamos mucho, me acuerdo que mi primer salario fue como 400 pesos en un mes. Empezaron a llegar esos donativos y nos empezó a ir muy bien, de hecho cuando lo del sismo, me acuerdo que tuvimos muchos apoyos, mis hijas no sufrieron de ropa, aunque fuera usada pero les regalaron mucha ropa y zapatos. Ahora me pregunto ¿dónde estaba Marta? Porque Marta se preocupó y se dedicó en un cien por ciento por sus hijas, su trabajo y su pareja y Marta ¿dónde estaba? Cuando dijo ahora me toca estudiar a mí, porque hasta la fecha yo no tengo estudios, nunca he hecho nada por terminar la secundaria. De reflexión nada, ¿qué onda conmigo? Él terminó su carrera y nunca se le ocurrió decir ahora te toca, yo mantengo la casa.

Obviamente, él no estaba con nosotras cuando era el cumpleaños de las hijas, cuando era navidad, cuando eran festejos importantes no estaba con nosotras. Mis hijas lo recuerdan y me duele mucho porque recuerdan que se quedaban con el pastel del día del padre, se quedaban con el festejo, me dicen: “nos quedábamos dormidas y luego tú nos decías que había llegado y eras bien mentirosa mamá” y les digo: no me recuerden esas tristezas. Vivía en el anonimato. Un año vino una prima del Paso Texas y no sé por qué él le dijo que el año que venía nos íbamos a casar y a mí eso me ilusionó mucho, muchísimo.

Estuve esperando todo un año para que en diciembre nos casáramos. Otra amiga que estuvo en esa ocasión le dijo “yo voy a ser su madrina de lazo, aunque sea por el civil como si fuera por la iglesia” yo me quedé muy sorprendida porque fue algo que salió de él no de mí, pero a mí me ilusionó mucho, muchísimo. Al año siguiente vienen mis parientes y no pasa nada, no dice nada. Yo le digo: *oye por ahí teníamos algo pendiente, tú dijiste*. Y me dice “sí, lo vamos a organizar, tú no te preocupes”.

Total, vino mi familia, pasó la Navidad, el año Nuevo, se fueron y nada. Y en enero caigo en una depresión muy fuerte, dicen que me perdí todo el día. Lo único que recuerdo es que me salí y llegué a una iglesia y estuve ahí sentada. Eso sí me acuerdo haber estado sentada en una iglesia, regresé, me encerré en mi cuarto y no salí. Yo estaba con que me quiero morir, me quiero morir, me quiero morir. Ahora pienso que la que se quiere morir de veras se muere. Me corte las muñecas de las manos, mi hija la más grande se dio cuenta, estaba muy asustada y le habló a mi amiga.

Le habló para decirle que no aparecía, “es que mi mamá se salió y no aparece, no ha llegado, ¿qué hago?” y le dice: “no te preocupes hija ahorita las voy a ver”. Llegó, las vio, les dio de comer y se fue a darles de comer a sus hijos, ya era muy tarde. “Me quede esperando lo mas que pude pero no llegabas entonces dije voy a ver a los míos. Y ya después cuando regresé a ver si ya habías llegado, me dice tu hija que habías llegado y te habías encerrado y ellas rompieron un vidrio para abrir la puerta”. En ese momento me vieron “¡qué hiciste!” me abrazaron y me llevaron al doctor, le hablaron a Laura, me dieron un calmante, me tuvieron ahí. Pero yo estaba con la idea de que me quería morir, que para mí la vida no valía nada, no significaba nada, no quería nada, ya me había cansado de luchar, no le encontraba razón a mi vida. En ese momento me llevaron con el doctor y me iban a internar en un psiquiátrico.

¡Híjole! yo estaba así como ida, me evadí de la realidad, nada más decía, me quiero morir, me quiero morir y dicen que me sentaba y me quedaba callada, no decía nada. Por una hermana de Laura me llevaron al Instituto Nacional de Psiquiatría y les dijeron que tenía que estar internada porque estaba muy mal. El psiquiátrico gubernamental está muy feo, entonces dice Laura que habló con Enlace que es donde conocimos a Roxanna y a Aurora y les dijo: “Marta está muy mal pero el San Bernardino que es gubernamental está muy feo”. Entonces dijeron “tú no te preocupes que la internen en otra institución, pero menos en esa y nosotras pagamos, nosotras nos vamos a cooperar y pagamos el hospital”.

Su hermana de Laura dijo: “es que Marta no puede estar así, ella es una mujer feliz, alegre”. Esa imagen que das y no es cierto, la imagen que das todo el tiempo y por dentro muchas

veces estás mal y no me creían. Ella dijo: “el director del Instituto Nacional de Psiquiatría es mi hermano, es mi amigo, que mejor la valore”. Los doctores como que no creían mucho en el diagnóstico de la doctora que me había visto primero. Me atendió el director y dijo que no, que yo no necesitaba estar en una institución psiquiátrica, que había sido un diagnóstico erróneo, que con terapia podía salir. Yo tendría como treinta y cinco años más o menos cuando caí en esa depresión, no me acuerdo bien pero me mandaron a un Instituto de Psicología y ahí me hicieron otro diagnóstico y estuve seis meses yendo tres veces a la semana. Por primera vez trabajé mi violación, trabajé la traición de mi tía, porque fue una traición y fue cómplice de su marido. Salió lo de mi vida con él. Salí y aquí estoy, aquí estoy.

Después dejé esa parte y creo que me ha ayudado en la vida, me ha ayudado mucho pero no acabo de encontrarme, de estabilizarme. Me separé del papá de mis hijas, terminamos separándonos, él, regresó con su esposa, porque al final de cuentas creo que era lo que quería, nunca la iba a dejar, terminó regresando con ella, sigue siendo el esposo de ella y ella su esposa.

Actualmente no llevamos ninguna relación y con mis hijas tampoco. Mi amiga que me auxilió cuando pasó lo de mi depresión, me dijo: “Marta no trates de ocultarle cosas a tus hijas, tus hijas tarde que temprano se van a dar cuenta y va a ser bien doloroso para ellas que se enteren”. Yo siempre tuve algo en mente con mis hijas, no quería que mis hijas pasaran lo que yo había pasado. Una: vivir de arrimada toda tu vida, dos que no les dijeran que no eran nadie en esa casa, como lo hacía mi abuela; que mis hijas tuvieran una casa donde pudieran saltar, gritar, correr, nosotras no podíamos, siempre el terror era mi abuela, decía que si brincábamos nos iban a correr y a donde nos íbamos a ir a vivir si no teníamos nada.

Siempre nos decía: “si ustedes se portan mal con los vecinos de los departamentos nos van a correr y ¿a dónde nos vamos a ir? y todo por su culpa” y entonces siempre nos portábamos bien, o sea, los dueños de los departamentos aunque tú no quisieras o en ese momento estuvieras haciendo otra cosa, si te decían: “¡ve a tirar la basura!” lo tenías que hacer. Si te decían: “dile a tu abuelita” lo tenías que hacer o “ve a la tienda a traer esto” también lo tenías que hacer, quisieras o no, así era ella.

Yo siempre dije que no iba a hacer eso con mis hijas, que yo iba a tener una casa donde ellas hicieran lo que quisieran y lo he logrado, he hecho mi casa, construí esta casa, cada tabique me ha costado mucho pero ellas tienen su casa donde nadie las puede correr, no están de arrimadas ni nada.

La más grande tiene treinta, la que le sigue tiene veintitrés y la última tiene veintidós. Me da gusto que ellas digan que pasaron una infancia bonita. Les había ocultado muchas cosas, ahora ya saben porque ya son grandes, pero para qué les iba a amargar la niñez, yo prefería que fueran unas niñas felices a que vivieran problemas de adultos y además ni les tocaba ni les correspondía. Mis problemas con su papá eran de los dos y ellas no tenían porqué sufrir. Ellas dicen: “tuvimos una niñez divertida”. La mas chiquita cuando llegaba de la primaria me acuerdo que me abrazaba y me decía “mamá, mamá” ¿qué pasó hija? “soy la niña más



feliz del mundo” le digo ¿por qué? “porque tengo una casa, tengo una mamá, tengo un papá y voy a la escuela” entonces para ella eso era todo.

A mí me preocupaba mucho que cuando era chiquita decía que cuando fuera grande iba a tener una casa, un esposo, unos hijitos y se iba a dedicar a hacer el quehacer y a cuidar a sus hijitos y yo le respondía: no inventes, como crees. Y me asustaba mucho que quisiera crecer para casarse, hacer el quehacer y cuidar a sus hijos como lo ideal. Y platicando con Laura me decía “si quiere ser feliz con eso pues que sea feliz”. Pero una cosa es lo que dicen los hijos de chiquitos y otra cosa cuando son grandes. Ella ya va a terminar su carrera.

Actualmente tengo una pareja, no acabo de aprender, una pareja muy violenta, ha habido golpes, insultos y humillaciones, pienso que es mi carencia, mi necesidad de afecto o de amor, no me lo puedo explicar. Ahora que trabajamos, esa parte de la separación y la fusión, yo estoy descubriendo que hay cosas que tengo que hacer para mí, que si yo quiero en ese momento, pues qué bueno y si no quiero no lo voy a hacer.

La familia de mi pareja son muy fiesteros, porque es cumpleaños del perro hacen fiesta. “Es que va a haber fiesta, vamos a ir el domingo” o se murió no sé quién y vamos a ir al velorio o al entierro y no era capaz de decirle no quiero, porque tiene una personalidad muy fuerte.

En este taller que acabamos de terminar eso aprendí a decirle: *sabes que no quiero ir, respeta lo que yo quiero, el hecho de que no vaya no quiere decir que no te quiero, el hecho de que no vaya no quiere decir que me quiero separar de ti*. Precisamente se le murió un tío y le dije que no quería ir y pensé ahorita se me va a armar el pleito. Y yo le he explicado el contenido de las hojitas que nos han dado, de lo de la fusión y la separación, la leí con él y le dije, de eso se trata, no quiere decir que nos separemos y le expliqué, creo que sí le cayó el veinte, e incluso le dije, estoy en un proceso sobre los lazos afectivos, de cómo relacionarme contigo de una manera en la cual yo te respete y tú me respetes y ese lazo afectivo fortalezca nuestra relación de pareja.

Entonces me dice: “Es que tú te vas a tus talleres, pero yo no sé nada”. Resulta que tuvimos un pleito por el cual lo dejé porque, no me agredió físicamente como otras veces, pero si me aventó contra la pared, entonces me lastimó esta parte de la espalda y le dije que yo no quería saber nada de él, *tú un día me vas a matar y yo no quiero eso, yo quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir todavía y no quiero eso*. Él ya había tenido un proceso terapéutico pero lo dejó, en su desesperación, no sé si pensó que se iba a quedar solo o qué pensaría la verdad, se metió a otro proceso terapéutico. Yo creo que le está ayudando, le están cayendo muchos veintes, pero no vivimos juntos, no estamos juntos, nos vemos pero nada más, él en su casa y yo en mi casa con mis hijas.

Esa ha sido mi vida a grandes rasgos: ser mamá, muy joven parí sin saber a lo que iba, cuando tuve a mi primera hija, a lo mejor puedo decir que fue un error pero nunca dejaré de decir que fue lo más maravilloso que me pudo haber pasado. Tener una hija. Ella nació el 13 de diciembre, y aquí la Guadalupana es toda una fiesta, se paraliza la ciudad, las fábricas, las empresas, se paraliza todo. Un día antes habían festejado a las Lupitas con una comadre y habían dado no me acuerdo si mole o pozole y a las dos de la mañana yo tenía

unos dolores y pensé que me había hecho daño. Y me dice mamá Tere, “¿qué tienes?” y le digo *es que me hizo daño lo que comimos* “¿dónde sientes los dolores?” *Pues aquí y aquí* y “¿cómo sientes los dolores?” “ya vas a tener a tu hijo”. No sabía que me iban a dar contracciones, no sabía que había una bolsa de líquido amniótico, no sabía que se me iba a abrir el cuello de la matriz, que iba a tener una dilatación, que me iban a dar dolores, no sabía nada.

Sí sabía por dónde nacían, sabía que por la vagina, pero yo decía ¿a qué hora se me quitan los dolores? En el hospital me dijeron “es una niña” y yo por Dios no me digan que es una niña, ya me quiero ir, sáquenme de aquí. Recuerdo que nació hasta que llegó un doctor pelirrojo, cómo me acuerdo de ese doctor pelirrojo de barba y bigote, no sé porque lo dejaron ahí con la barba y el bigote. Y me preguntó “¿desde cuándo estás con dolores?” y le digo desde ayer como a las seis de la mañana y me dice: “ya tienes mucho tiempo, no te preocupes, ahorita te voy a ayudar, pero me vas a ayudar tú, si me ayudas le entro, si no te quedas tú solita, aquí vas a seguir no sé cuántas horas”, y le digo, no, no, no, “pero me ayudas, haces lo que yo te diga”, si doctor. Y me rompe la bolsa de líquido amniótico, me llevé un susto, pero un susto, de pronto sentí que me salía agua y empecé a temblar y me dijo “tranquila no pasa nada, tranquila, es normal”, pero nada más me dijo es normal, pero no me dijo es la bolsita donde estaba el bebé o algo, “ahora sí, vas a pujar una vez, y en esa pujada va a salir” y yo sí “vas a pujar así”, pues no pude, a la primera para nada podía, la segunda tampoco, y me dice “La tercera es la vencida, si no lo haces ahorita me voy y tú te quedas” No pues yo dije me va a dejar sola, le voy a echar ganas y la verdad al sentir cómo sale el bebé, se siente lo más maravilloso que puedas sentir en tu vida, se siente muy bonito. Con las otras me puse a leer como loquita para entender qué era lo que me pasaba y entendí. Con las otras me fui con tiempo, conté mis contracciones, los tiempos de mis dolores, preparé todo y llegué al hospital, estuve como dos horas y nació la niña. Con la última pasé una experiencia muy bonita, llegué a la sala de revisión, pero yo no conté con que hubiera tantas mujeres adentro, o sea ese fue mi error, no haber contado el tiempo en el que me iban a atender a mí, había muchas adentro y pues como no sabía, yo dije me voy a tal hora y como en una hora llego y va a nacer mi tercera hija ¿y dónde?, había un montón de mujeres, pero un montón y que voy al baño y me toco y siento su cabecita y dice una señora “la señora ya no puede ya está ahí el niño” ”a ver que pase esa que dizque ya va a tener al niño” y que me subo a la cama y le dice la enfermera “doctor, es cierto, ya está aquí”, dice “pues ya está aquí, ¿ya que quiere hacer?” y yo dije qué cínico, de veras y me cortaron la bata el brassiere y lo único que hicieron fue ponerla así toda babosa, pero fue algo muy bonito. Y Alicia no sé si sería eso, pero es una niña muy cariñosa, enseguida que salió no perdió el contacto con mi corazón ella lo siguió escuchando, por eso ella es muy, muy cariñosa.

Esas son mis tres hijas y me aventé un cuarto pero no se pudo, aborté, me dijo la doctora que no tenía fuerza, no me acuerdo como me dijo, el bebé venía muy chiquito y se salió solito.

Bien dicen que hijos chiquitos problemas chiquitos, hijos grandotes problemas grandotes, mis hijas son tranquilas, pero luego no es fácil, como madre verlas sufrir.

Una ya se casó, la de en medio, no terminó la carrera, la dejó trunca, Dora ya está haciendo su servicio social, nada más le faltan dos meses y ya termina su carrera, es hija de la UNAM, Alicia también, las tres son hijas de la UNAM a ella le faltan como ocho meses para terminar. De la red, cada una de nosotras tenemos una AC. El Centro de Estudios Educativos desapareció, dejó de existir y profesionalmente me seguí capacitando, seguí tomando cursos de metodología, se hicieron ahí en el barrio fui a capacitarme y Laura que era la capacitadora del Centro de Estudios Educativos, me invitó a participar con ella. Me dice “es que ya tienes muchos años trabajando con niños así que ahora te toca todo lo que sabes compartirlo con otra gente, con otras madres educadoras” y así empecé a capacitar en la metodología, aprendí más, nos fuimos a Guadalajara, a Veracruz, a varios estados de la república y en Centroamérica en El Salvador, en plena guerra fuimos, estábamos en la comunidades, en los cerros, subiendo y bajando, fue una experiencia muy padre y me siento muy orgullosa por los logros profesionales que he tenido aunque no tengo ni la secundaria. Me siento muy orgullosa, contenta con lo que he logrado.

El centro nació en 1981 tiene veintiocho años y sigo ahí, creo que por otros añitos hasta que me canse, a veces si se cansa uno, después de muchos años yo entré ahí cuando tenía dieciocho años. Al principio se hacían las reuniones de padres de familia en la iglesia con todo el equipo del Centro de Estudios Educativos y desde ese tiempo estoy.

Al principio sentía que nadie me tomaba en cuenta, que decían está muy escuincla, pero algo que gozaba muchísimo era tener mi grupo de niños y era muy pata de perro, pero muy pata de perro; si venía el tema de la luna, el sol, las estrellas todo eso, hay un planetario como a hora y media de camino y agarraba a mis niños y me iba con ellos en el metro y en el camión. Ahora digo ¡qué bárbara!, ¿dónde tenías la cabeza? Sería que mi entusiasmo y mi alegría por ir con ellos hacía que no me pasara nada y que la gente me ayudara, me decían: “le voy a dejar el vagón para que vaya con sus chiquitos”. Y en ese entonces teníamos hasta veintisiete niños y yo me iba sola, ni siquiera con papás, sola me iba que al periódico, a una estación del metro que tiene una cúpula pintada con todo el universo, a Chapultepec, al museo de Antropología, ahora digo lo que era tener veintitantos años para que me arriesgara a eso.

Pero es muy padre que te encuentres niños y que te digan “es que yo me acuerdo cuando nos íbamos en el tren” Porque por allá pasa un tren que va a un pueblito y nos subíamos y nos dejaban en el pueblito, es muy padre que se acuerden de eso, de los experimentos, de los paseos, creo que va a ser algo que voy a recordar toda mi vida, nadie me lo pudo haber dado a cambio de nada, es algo invaluable haber gozado esas experiencias con los niños, es lo más maravilloso de mi trabajo, el contacto con los niños; me cuesta con los adultos, hombres y mujeres.

Ahora en este taller también descubrí parte de mi desconfianza con las mujeres, yo lo relaciono mucho con lo de mi tía, es que mi tía me llevaba al preescolar, me bañaba, me cuidaba, me daba de comer, estaba conmigo yo me pregunto en ¿dónde mi tía perdió la

cabeza para facilitarle las cosas a ese tipo? y a mí me costó muchísimo de hecho nunca quise volver a ver a mi tía, jamás. Hace poco otra tía me dijo que estaba muy enferma, muy grave, que porqué no nos organizábamos para ir al rancho y le dije que no. Nunca volví a regresar a ese rancho, jamás, jamás, jamás. Y mi hermana me dice vamos y le dije no, no voy a ir porque si veo a mi tía no sé que soy capaz de hacer y me he hecho muchas hipótesis. Mi tía no pudo tener hijos con este señor, entonces yo digo perdió la cabeza y por tenerlo a su lado pues hacia lo que él quería, porque después se separaron y cada quien tuvo hijos por su lado, pero juntos nunca tuvieron hijos, pero separados si tuvieron los dos, ¿por qué sería? quien sabe, pero qué bueno que no tuvieron hijos, la verdad.

Mi hermana no lo podía creer cuando le platicué, y me dice: “por qué no nos dijiste, imagínate lo que hubiera hecho mi mamá, mi mamá la hubiera matado” y le digo es que era tan poca la comunicación con mi mamá, tan nula por así decirlo, qué le iba a decir. Ahora, a veces desconfío de las mujeres, o sea desconfío en cierto grado, pero lo bueno es que ya detecté porqué, ya detecté y estoy aprendiendo, pues eso no tiene que ver, es algo que he venido arrastrando y que no tiene que ver con la autoridad. Me acuerdo que me cayó el veinte en una sesión en donde hicimos un ejercicio de como confiar en el otro y entonces reflexionamos. Cuando a Isabel le dije lo que me había pasado, pensaba que me iba a dejar caer. Pero con lo que me dijo Isabel me hizo reflexionar, no sé porqué lo conecte con esta tía, y dije ahora tengo que seguir trabajando esa parte.

Esta es Marta y su vida. Seguirá echándole ganas y seguirá aprendiendo, seguirá tropezándose y cayendo, las cosas no se solucionan tan rápido, qué más quisiera uno, que se solucionaran rápido, pero en ese proceso estoy.

## 2. Análisis de contenido.

CLAVES	Categorías	TEXTO
IG-F	Femenina	“... me fui a vivir con mi abuela materna, en contra de su voluntad, porque mi mamá me dejaba ahí con ella, igual que a mi hermana, que no es hija de mi papá, nada más por parte de mi mamá somos hermanas. En contra de la voluntad de ella ahí me dejaron. Mi abuela no era muy cariñosa, era muy autoritaria, muy castrante, la verdad muy dura con nosotras”.
IG-F	Femenina	“Mi mamá siempre me decía que yo era su niña adorada, muy querida, pero curiosamente era incongruente con lo que decía porque yo no podía abrazarla, porque si la abrazaba ella me decía que hacía mucho calor, que la hostigaba,
IG-F	Femenina	Me llamo Marta porque así quiso mi papá, como fui la primera y no era varón, no me pusieron como él.
IG-M	Masculina	
DI-DC-pc	Pertenencia a una colectividad.	Ella nació el 13 de diciembre, y aquí la Guadalupeana es toda una fiesta, se paraliza la ciudad, las fábricas, las empresas, se paraliza todo. Un día antes habían festejado a las Lupitas con una comadre y habían dado no me acuerdo si mole o pozole
DI-DC-pc	Pertenencia a una colectividad.	El centro nació en 1981 tiene veintiocho años y sigo ahí, creo que por otros añitos hasta que me canse, a veces si se cansa uno, después de muchos años yo entré ahí cuando tenía dieciocho años. Al principio se hacían las reuniones de padres de familia en la iglesia con todo el equipo del Centro de Estudios Educativos y desde ese tiempo estoy.
DI-DC-at	Atributos idiosincráticos relacionales.	De la red, cada una de nosotras tenemos una AC. El Centro de Estudios Educativos desapareció, dejó de existir y profesionalmente me seguí capacitando, seguí tomando cursos de metodología, se hicieron ahí en el barrio fui a capacitarme y Laura que era la capacitadora del Centro de Estudios Educativos, me invitó a participar con ella. Me dice “es que ya tienes muchos años trabajando con niños así que ahora te toca todo lo que sabes compartirlo con otra gente, con otras madres educadoras” y así empecé a capacitar en la metodología, aprendí más, nos fuimos a Guadalajara, a Veracruz, a varios estados de la república y en Centroamérica en El Salvador, en plena guerra fuimos, estábamos en la comunidades, en los cerros, subiendo y bajando, fue una experiencia muy padre y me siento muy orgullosa por los logros profesionales que he tenido aunque no tengo ni la secundaria. Me siento muy orgullosa, contenta con lo que he logrado.
DI-Dn-b	Narrativa biográfica.	
DI-R-r	Periodo romántico	

## Análisis de Contenido

DI-R-m	Periodo moderno	¿Cómo iba a ser algo así? le dijo que no, que hablara con mi mamá y que nos teníamos que casar. Yo no me quería casar, pero ante la situación de que era menor de edad pues no me quedó otra más que obedecer a mi mamá y me casaron, mi mamá se dio cuenta que yo estaba embarazada.
DI-R-m	Periodo moderno	Después nos casaron, hicimos todo el show del civil y de la iglesia, porque hasta por la iglesia nos casaron.
DI-R-m	Periodo moderno	Entonces mi hermana le dijo: “ella se va a quedar aquí” y dijo mi abuela: “no ya se casó, eso era lo que quería, eso era lo que buscaba”.
DI-R-m	Periodo moderno	yo viví con la ilusión de casarme con él (con el papá de sus dos siguientes hijas)
DI-R-m	Periodo moderno	terminó regresando con ella, sigue siendo el esposo de ella y ella su esposa.
DI-R-m	Periodo moderno	Estuve esperando todo un año para que en diciembre nos casáramos
DI-R-p	Periodo posmoderno	A mi mamá la veía muy poco porque ella viajaba mucho. Eran tres meses aquí, tres meses allá, se iba dos meses al Paso Texas y traía ropa de segunda para venderla aquí. Mi mamá era de provincia y se iba allá a vender lo que traía, entonces hacía como esa triangulación muy chistosa y la veía muy poco, podría decir que la que me educó, me crió, no fue mi mamá sino mi abuela.
DI-R-p	Periodo posmoderno	Mi mamá siempre me decía que yo era su niña adorada, muy querida, pero curiosamente era incongruente con lo que decía porque yo no podía abrazarla, porque si la abrazaba ella me decía que hacía mucho calor, que la hostigaba, entonces afectivamente así de un abrazo rico pues no, para nada, me lo hizo dos veces y me dolió tanto que jamás volví a intentar acercarme a ella.
DI-R-p	Periodo posmoderno	A mi papá lo veía dos o tres veces al año cuando mucho. Eso sí, el día de mi cumpleaños no podía faltar, con amigos, solo, tomado, como fuera pero llegaba y me invitaba a cenar, me llevaba un regalito. Pero lo veía muy poco.
DI-F-ss	Saturación social	Ahí conocí a un muchacho y nos hicimos novios, yo tenía catorce años. Me acuerdo que el día de mis quince años me regaló un perrito y yo era la niña más feliz del mundo. Resulta que me la pasé muy padre con él, sentía que tenía a alguien que me quería, que me hablaba y tuve relaciones sexuales con él y salí embarazada.
DI-F-ss	Saturación social	No me quería casar, habíamos quedado que nos íbamos a ir, pero le comenté a su abuela y ella era igual que mi abuela. ¿Cómo iba a ser algo así? le dijo que no, que hablara con mi mamá y que nos teníamos que casar. Yo no me quería casar, pero ante la situación de que era menor de edad pues no me quedó otra más que obedecer a mi mamá y me casaron, mi mamá se dio cuenta que yo estaba embarazada.
DI-F-ss	Saturación social	No me quería casar, habíamos quedado que nos íbamos a ir, pero le comenté a su abuela y ella era igual que mi abuela.

DI-F-ss	Saturación social	Me separé del papá de mis hijas, terminamos separándonos
DI-F-ss	Saturación social	Luego conozco al papá de mis dos siguientes hijas, fue una situación no muy agradable como que no me ha ido muy bien, porque creo que no he sabido escoger y escogí a un hombre que era casado que tenía dos hijos y al tener dos hijas de él siempre viví como a la sombra de su esposa, de la que hasta la fecha es su esposa
DI-F-ss	Saturación social	pero no vivimos juntos (su nueva pareja), no estamos juntos, nos vemos pero nada más, él en su casa y yo en mi casa con mis hijas.
DI-F-ss	Saturación social	Mi tía no pudo tener hijos con este señor, entonces yo digo perdió la cabeza y por tenerlo a su lado pues hacia lo que él quería, porque después se separaron y cada quien tuvo hijos por su lado, pero juntos nunca tuvieron hijos, pero separados si tuvieron los dos, ¿por qué sería? quien sabe, pero qué bueno que no tuvieron hijos, la verdad.
DI-F-ss	Saturación social	Ella (su mamá) andaba así en su rollo, tenía su pareja, que no era mi papá, era un señor que yo tengo muy buenos recuerdos de él porque me quiso, me presentaba como su hija, se veía que me quería.
DI-F-ss	Saturación social	Cuando llegué a segundo de secundaria, mi papá y mi mamá se pelearon porque nadie se hacía cargo de mí, entonces mi abuelita se quejaba con mi mamá, mi mamá con mi papá y era un relajo, se peleaban.
DI-F-cy	La colonización del Yo	me dice mi tía: "se me olvidó el papel, espérame aquí, ahorita vengo". Y cual va siendo mi sorpresa que en lugar de que regresara mi tía, llegó mi tío que era un soldado, de esos soldados de los regimientos que llegaban a hacer su servicio.
DI-F-cy	La colonización del Yo	Me dolió mucho lo de mi tía, me dolió muchísimo porque mi mami era casi su hermana, ¿por qué me hizo eso? Era una de las preguntas que me hacía, ¿por qué yo?
DI-F-cy	La colonización del Yo	Recuerdo que una vez mi papá estaba tomado porque él era alcohólico y veníamos en el camión y le dije: papito ya no tomes, "¿tú me quieres mucho mi hijita? es que ya no me quieren". Entonces mi papá me beso en la boca, como una mujer y yo me quedé sorprendida y me dice: "esto no lo debe de saber nadie, no se lo vayas a decir a nadie" eso fue todo lo que mi papá hizo y me lo callé también.
DI-F-cy	La colonización del Yo	Ahí conocí a un muchacho y nos hicimos novios, yo tenía catorce años...Resulta que me la pasé muy padre con él, sentía que tenía a alguien que me quería, que me hablaba y tuve relaciones sexuales con él y salí embarazada.
DI-F-cy	La colonización del Yo	El tiempo que viví con él, fue muy corto, hasta que tuve a mi hija, como un año más o menos,
DI-F-cy	La colonización del Yo	¿dónde mi tía perdió la cabeza para facilitarle las cosas a ese tipo?
ST-RM	Rol materno.	ser mamá, muy joven parí sin saber a lo que iba, cuando tuve a mi primera hija, a lo mejor puedo decir que fue un error pero nunca dejaré de decir que fue lo más maravilloso que me pudo haber pasado. Tener una hija.

ST-RM	Rol materno.	y la verdad al sentir cómo sale el bebé, se siente lo más maravilloso que puedas sentir en tu vida, se siente muy bonito.
ST-RC	Rol conyugal.	yo viví con la ilusión de casarme con él y siempre me decía: él año que entra ya van a salir los papeles. Yo me preocupé mucho por él, me dijo que su ilusión era terminar su carrera, terminar de estudiar porque no le habían dado la oportunidad de estudiar en su vida y le dije haz tu examen para la prepa y lo hizo y entró al CCH de la UNAM y terminó la preparatoria, hay pase automático a la licenciatura. Durante todos esos años, en un ochenta por ciento mantuve casa, mantuve hijas, mantuve todo
ST-RC	Rol conyugal.	Ahora me pregunto ¿dónde estaba Marta? Porque Marta se preocupó y se dedicó en un cien por ciento por sus hijas, su trabajo y su pareja y Marta ¿dónde estaba? Cuando dijo ahora me toca estudiar a mí, porque hasta la fecha yo no tengo estudios, nunca he hecho nada por terminar la secundaria. De reflexión nada, ¿qué onda conmigo? Él terminó su carrera y nunca se le ocurrió decir ahora te toca, yo mantengo la casa.
ST-RD	Rol doméstico.	
SP-MM	Mujeres modernizadas	Pero una cosa es lo que dicen los hijos de chiquitos y otra cosa cuando son grandes. Ella ya va a terminar su carrera. (su hija)
SP-MM	Mujeres modernizadas	(Habla de sus hijas) Una ya se casó, la de en medio, no terminó la carrera, la dejó trunca, Dora ya está haciendo su servicio social, nada más le faltan dos meses y ya termina su carrera, es hija de la UNAM, Alicia también, las tres son hijas de la UNAM a ella le faltan como ocho meses para terminar....Laura que era la capacitadora del Centro de Estudios Educativos, me invitó a participar con ella. Me dice "es que ya tienes muchos años trabajando con niños así que ahora te toca todo lo que sabes compartirlo con otra gente, con otras madres educadoras" y así empecé a capacitar en la metodología, aprendí más, nos fuimos a Guadalajara, a Veracruz, a varios estados de la república y en Centroamérica en El Salvador, en plena guerra fuimos, estábamos en la comunidades, en los cerros, subiendo y bajando, fue una experiencia muy padre y me siento muy orgullosa por los logros profesionales que he tenido aunque no tengo ni la secundaria. Me siento muy orgullosa, contenta con lo que he logrado.
SP-P	Parentalidad.	Las tres son hijas (sus hijas) de la UNAM a ella le faltan como ocho meses para terminar. De la red, cada una de nosotras tenemos una AC. El Centro de Estudios Educativos desapareció, dejó de existir y profesionalmente me seguí capacitando, seguí tomando cursos de metodología, se hicieron ahí en el barrio fui a capacitarme



CS-TP-cc	Parejas contraculturales	Ahora me pregunto ¿dónde estaba Marta? Porque Marta se preocupó y se dedicó en un cien por ciento por sus hijas, su trabajo y su pareja y Marta ¿dónde estaba? Cuando dijo ahora me toca estudiar a mí, porque hasta la fecha yo no tengo estudios, nunca he hecho nada por terminar la secundaria. De reflexión nada, ¿qué onda conmigo? Él terminó su carrera y nunca se le ocurrió decir ahora te toca, yo mantengo la casa.
CS-TP-i	Parejas innovadoras.	
CS-TP-t	Parejas tradicionales	A mí me preocupaba mucho que cuando era chiquita decía que cuando fuera grande iba a tener una casa, un esposo, unos hijitos y se iba a dedicar a hacer el quehacer y a cuidar a sus hijitos y yo le respondía: no inventes, como crees. Y me asustaba mucho que quisiera crecer para casarse, hacer el quehacer y cuidar a sus hijos como lo ideal.
CS-TFdi	Familia desintegrada	Mis padres estuvieron juntos hasta que yo tenía cuatro años, después se separaron. Mi padre es más chico que mi mamá, mi mamá ya falleció.
CS-TFdi	Familia desintegrada	Actualmente no llevamos ninguna relación (su segunda pareja) y con mis hijas tampoco.
CS-TFdi	Familia desintegrada	Mi tía no pudo tener hijos con este señor, entonces yo digo perdió la cabeza y por tenerlo a su lado pues hacia lo que él quería, porque después se separaron y cada quien tuvo hijos por su lado, pero juntos nunca tuvieron hijos, pero separados si tuvieron los dos, ¿por qué sería? quien sabe, pero qué bueno que no tuvieron hijos, la verdad.
CS-TF-cj	Familia conjunta o multigeneracional	cuando me casé, me quedé en la casa de él
CS-TF-ex	Familia extensa	Cuando se separaron me fui a vivir con mi abuela materna, en contra de su voluntad, porque mi mamá me dejaba ahí con ella,
CS-TF-com	Familia compuesta o reconstituida o ensamblada	igual que a mi hermana, que no es hija de mi papá, nada más por parte de mi mamá somos hermanas
CS-TF-com	Familia compuesta o reconstituida o ensamblada	Entonces mi papá ya se había casado y decide llevarme con él.
CS-TF-n	Familia nuclear	
RC-C-av	Características que recrean un ambiente violento	Mi abuela no era muy cariñosa, era muy autoritaria, muy castrante, la verdad muy dura con nosotras. Yo no podía estar sentada como estoy ahora, tenía que estar sentada recta, la espalda recta, cosa que ya me fui quitando poco a poco.
RC-C-av	Características que recrean un ambiente violento	y le dije: abuelita es que no llega mi papá y no me van a inscribir, no seas malita llévame. Me respondió: "para eso tienen padre" pues le tuve que rogar de rodillas, me hiqué y le dije: por favor abuelita acompáñame. Yo había ido a la escuela a inscribirme, pero me dijeron que no, que tenía que llevar un tutor, por eso me regresé a decirle a mi abuelita.

RC-C-av	Características que recrean un ambiente violento	Hasta ahora he entendido que todo lo que ella hizo fue porque era su manera de querer y era lo mejor para nosotras y le agradezco mucho esa parte. Me enseñó a ser ordenada, a ser buena persona, a ser honrada, a ser buena con la gente, respetuosa con los adultos mayores, aunque había ciertas cosas que no me parecían muy bien, pero si le agradezco todo lo que me dio. En una plática con mi mamá, hablábamos de lo dura que había sido con nosotras. Decíamos así fue y pues ni modo, también era parte de lo que ella creía que era bueno para nosotras.
RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	Mi mamá tenía mucho coraje, impotencia y dolor, me imagino que pensaba que no había sido buena madre, no sé que había pensado pero ahora lo veo, fue desahogar su dolor. No era la manera pero la entiendo, o sea trato de comprenderla (cuando le pego).
RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	Yo era muy enfermiza, seguido estaba en el hospital con temperatura y nos metían a mi hermana y a mí a tinas de agua helada para que bajara la temperatura. Sangraba de la nariz, duré muchísimo tiempo con un soplo en el corazón, no era muy sana y mi abuela en lugar de que me dijera, “órale échale ganas tú puedes”, me dolía mucho que me dijera que yo era un microbio, que era una debilucha.
RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	Ahora lo entiendo, uno pensaba en ese entonces que era lo que le tocaba hacer, pero a ella le pagaban por mantener limpio el edificio y nos ponía a nosotras a barrer las escaleras, a limpiar los guardapolvos, los pasillos, los barandales, ese era nuestro trabajo, a ella le pagaban por hacer eso, y nosotras junto con ella lo hacíamos. Yo lo veía como lo que me tocaba hacer, no lo veía como que me estaban explotando.
RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	Yo vivía con mi abuela pero bajo el miedo, soportando lo dura que era conmigo, lo estricta, me sentía muy sola, muy sola
RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	Cuando me fui a vivir con él, él vivía con una señora. La única mujer más grande que ha tenido mi papá fue mi mamá, todas sus parejas han sido muy jóvenes. Me lleva a vivir con esta señora, con esa chava porque realmente era una chava, cosa que no le calló muy bien. Yo me sentía la arrimada, la que no tenía su propio espacio, me medía la comida, no podía comer de más,
RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	En ese tiempo me la pasé muy mal (cuando la abandonó su esposo) porque no tenía dinero, no tenía un trabajo con el cual me pudiera defender, ¿qué iba a hacer si ni la secundaria había terminado? Empecé a buscar, no sabía a dónde ir. Entonces me fui a casa de mi abuela y cuando llegué mi hermana me dice “¿qué te pasó?” es que me pegó Santiago y me dijo: “desgraciado quédate” y me quedé ahí con mi hija.
RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	. Y mi abuelita me decía: “es que tu hija, mírala que cochina es, no sabe ni comer, no sabe usar los cubiertos, ve cómo anda de mugrosa”. Mi abuela estaba duro y duro de mi hija, que no hiciera ruido, que se callara, entonces dije: me voy a ver cómo le hago.

RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	Y era entre que estaba enferma y todo lo que mi abuelita se quejaba de mi hija, porque no nos quería ahí...mi hermana me dijo: "yo no tengo quien me ayude, pláncame la ropa y yo te doy para que la vayas pasando" y así lo hicimos. Cada ocho días íbamos para allá, mi hija siempre decía vámonos, te quedas ahí sentadita porque si no la abuelita va a empezar a regañarme por tu culpa y me decía "sí ma".
RC-C-mtr	Como reconocemos el maltrato.	Mi abuelita era tan cruel conmigo que me echaba camisetas, trusas, hasta lo más increíble echaba para que planchara y lo que menos quería era tener problemas con ella y la planchaba, me bañaba, y me iba
RC-V-v	Violencia verbal	(la abuela de su pareja) Un día, dentro de sus arranques, de dura que era, me corrió de su casa. Yo no me explico porque, nunca supe la razón del porque, o sea, yo estaba jugando con su nieto en el patio, nos estábamos echando agua, estábamos jugando y él me estaba abrazando, besando, pero estábamos jugando en el patio y él estaba arreglando un mueble para Lupita, mi hija. Cuando de pronto salió de su recámara y me dijo que ya no me quería ahí, yo me quedé sorprendida y preguntándome ¿qué le pasa? Me di la vuelta y empecé a llorar y cargué a mi chamaca y me salí y me fui a la tienda.
RC-V-s	Violencia sexual.	Llegó mi tío que era un soldado, de esos soldados de los regimientos que llegaban a hacer su servicio. Entonces lo primero que hizo es agarrarme, yo me quedé quieta y él me dijo que me callara, que lo que estaba pasando era porque me quería, que no me iba a lastimar, que no me iba a doler, que él me iba a cuidar mucho, me iba a proteger, que me quería mucho; entonces yo lo empujé del pecho y me agarró de mis manos y me las puso en la espalda, con una sola mano de él me agarró mis dos manos en la espalda y lo demás ni para qué contarlo.
RC-V-s	Violencia sexual.	Me pasaron cosas en la calle, un tipo, de esos exhibicionistas y me quede así, no tenía la confianza suficiente para llegar y decirle a mi abuelita hay un tipo que me está haciendo cosas, que me está enseñando cosas.
RC-V-s	Violencia sexual.	mi abuela me dijo que buscara trabajo y fui a un edificio de oficinas, me dijeron que era de recepcionista, pero a la hora de la entrevista el disque licenciado, me pidió que me desvistiera y como yo era bien tonta lo hice.
RC-V-e	Violencia emocional.	Yo vivía con mi abuela pero bajo el miedo, soportando lo dura que era conmigo, lo estricta, me sentía muy sola, muy sola
RC-V-e	Violencia emocional.	cuando me casé, me quedé en la casa de él y todos se burlaron de mí. Todo mundo se olvidó de mí, mi hermana, mi mamá, mi papá. Mi papá cuando se enteró me dijo: "que ya no tenía hija, que su hija había muerto para él". En la calle nos lo encontramos un día y no nos habló y eso me dolió mucho. Yo vi a mi madre hasta el día que nació mi hija y eso porque le fueron a avisar porque si no, yo creo que ni en cuenta y empezó a haber una distancia entre ella y yo, fue peor

Análisis de Contenido

RC-V-e	Violencia emocional.	Durante todos esos años (con su segunda relación), en un ochenta por ciento mantuve casa, mantuve hijas, mantuve todo,
RC-V-e	Violencia emocional.	él no estaba con nosotras cuando era el cumpleaños de las hijas, cuando era navidad, cuando eran festejos importantes no estaba con nosotras. Mis hijas lo recuerdan y me duele mucho porque recuerdan que se quedaban con el pastel del día del padre, se quedaban con el festejo, me dicen: “nos quedábamos dormidas y luego tú nos decías que había llegado y eras bien mentirosa mamá” y les digo: no me recuerden esas tristezas. Vivía en el anonimato.
RC-V-f	Violencia física	Dos veces me pegó mi mamá, mi mamá no me pegaba así como mi abuelita, nos pegaba con una tablita, y ¡me puso una! tenía los verdugones en las piernas, reventados, me había reventado la piel de las piernas por los golpes.
RC-V-f	Violencia física	Esa vez me pegó (su mamá) a tal grado que me tuvieron que internar porque me puse muy mal, me encerró.
RC-V-f	Violencia física	pero por el problema de su alcoholismo, de su drogadicción, no me fue muy bien, empezaron a haber golpes, insultos, no me daba dinero para la niña, yo tenía que ver cómo le hacía, la mera verdad dije: ¡Dios Santo! ¿qué voy a hacer?
RC-V-f	Violencia física	Era una violencia entre los dos muy fea, porque cuando empezaba a pegarme, yo aventaba cosas para defenderme, aventaba lo que encontraba, entonces él se salía. Un día llegó y creo que fue lo que le hizo irse definitivamente, no sé si lo reflexionó, no sé si lo pensó, pero un día llegó drogado, me empezó a decir “que la vida no valía nada, que para qué vivíamos, que nada más estábamos sufriendo” y yo le decía: tranquilo, qué te pasa, qué tienes y me dijo: “No, es que nos vamos a morir ahorita los dos” y yo le dije ¡cómo crees! Teníamos una alacena chiquita y sacó un cuchillo, me abrazó y me lo puso en el estómago, sentí horrible, entonces le dije: espérate, cálmate, tranquilízate y me dice: “es que no vale la pena seguir viviendo”, ¡no, espérate! Y agarré el cuchillo y me corté las manos, de la fuerza con que agarré el cuchillo de que estábamos forcejeando, me corté las manos y le dije cálmate, mira ya estoy sangrando, me vas a hacer daño “es que ya para que vivimos”
RC-V-f	Violencia física	una pareja muy violenta (su nueva pareja), ha habido golpes, insultos y humillaciones
RC-V-f	Violencia física	Resulta que tuvimos un pleito por el cual lo dejé porque, no me agredió físicamente como otras veces, pero si me aventó contra la pared, entonces me lastimó esta parte de la espalda y le dije que yo no quería saber nada de él, tú un día me vas a matar y yo no quiero eso, yo quiero vivir, tengo muchas cosas por vivir todavía y no quiero eso
RC-TPS-d	Depresión	No recuerdo bien si mis tendencias suicidas fueron antes o después, me cuesta trabajo hablar de eso (cuando vivía con su abuela).

RC-TPS-d	Depresión	Y en enero caigo en una depresión muy fuerte, dicen que me perdí todo el día. Lo único que recuerdo es que me salí y llegué a una iglesia y estuve ahí sentada. Eso si me acuerdo haber estado sentada en una iglesia, regresé, me encerré en mi cuarto y no salí. Yo estaba con que me quiero morir, me quiero morir, me quiero morir. Ahora pienso que la que se quiere morir de veras se muere. Me corte las muñecas de las manos, mi hija la más grade se dio cuenta, estaba muy asustada y le habló a mi amiga.
RC-TPS-d	Depresión	En ese momento me vieron "¡qué hiciste!" me abrazaron y me llevaron al doctor, le hablaban a Laura, me dieron un calmante, me tuvieron ahí. Pero yo estaba con la idea de que me quería morir, que para mí la vida no valía nada, no significaba nada, no quería nada, ya me había cansado de luchar, no le encontraba razón a mi vida. En ese momento me llevaron con el doctor y me iban a internar en un psiquiátrico.
RC-TPS-d	Depresión	¡Híjole! yo estaba así como ida, me evadí de la realidad, nada más decía, me quiero morir, me quiero morir y dicen que me sentaba y me quedaba callada, no decía nada. Por una hermana de Laura me llevaron al Instituto Nacional de Psiquiatría y les dijeron que tenía que estar internada porque estaba muy mal.
RC-TPS-i	Insatisfacción	el papá de mi hija tomaba muchísimo, de hecho él es alcohólico y drogadicto.
RC-TPS-i	Insatisfacción	Ahora me pregunto ¿dónde estaba Marta? Porque Marta se preocupó y se dedicó en un cien por ciento por sus hijas, su trabajo y su pareja y Marta ¿dónde estaba? Cuando dijo ahora me toca estudiar a mí, porque hasta la fecha yo no tengo estudios, nunca he hecho nada por terminar la secundaria. De reflexión nada, ¿qué onda conmigo? Él terminó su carrera y nunca se le ocurrió decir ahora te toca, yo mantengo la casa.
NM-MR-id	Modelo de interdependencia	Ahora que trabajamos, esa parte de la separación y la fusión, yo estoy descubriendo que hay cosas que tengo que hacer para mí, que si yo quiero en ese momento, pues qué bueno y si no quiero no lo voy a hacer.
NM-MR-id	Modelo de interdependencia	En este taller que acabamos de terminar eso aprendí a decirle: sabes que no quiero ir, respeta lo que yo quiero, el hecho de que no vaya no quiere decir que no te quiero, el hecho de que no vaya no quiere decir que me quiero separar de ti. Precisamente se le murió un tío y le dije que no quería ir y pensé ahorita se me va a armar el pleito. Y yo le he explicado el contenido de las hojitas que nos han dado, de lo de la fusión y la separación, la leí con él y le dije, de eso se trata, no quiere decir que nos separemos y le expliqué, creo que sí le cayó el veinte, e incluso le dije, estoy en un proceso sobre los lazos afectivos, de cómo relacionarme contigo de una manera en la cual yo te respete y tú me respetes y ese lazo afectivo fortalezca nuestra relación de pareja.
NM-MR-f	Modelo fusional o utópico:	

Análisis de Contenido

NM-MR-i	Modelo de inclusión	La familia de mi pareja son muy fiesteros, porque es cumpleaños del perro hacen fiesta. "Es que va a haber fiesta, vamos a ir el domingo" o se murió no sé quién y vamos a ir al velorio o al entierro y no era capaz de decirle no quiero, porque tiene una personalidad muy fuerte.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Mi abuela estaba duro y duro de mi hija, que no hiciera ruido, que se callara, entonces dije: me voy a ver cómo le hago.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Su "secretaria" fue a buscarme dos veces. Pero había pensado y sabía que era algo de prostitución. Mi abuela me dijo que me fuera a trabajar con la secretaria que me iba a buscar, pero me dio miedo decirle lo que había pasado. Afortunadamente mi alma me dijo algo y no fui, porque si no ahora sería una prostituta.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Entonces le dije: ni modo te aguantas con lo que hay y la acosté, la dormí, me arregle y me fui a trabajar; a sabiendas que era entrar a la prostitución.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Antes de llegar al bar, había un camellón y una calle muy sola, antes de cruzar el camellón ya para llegar al bar, me quedé pensando, ¿qué vas a hacer? piénsale bien, algo me dijo no Marta eso no, cómo crees. Entonces me regresé y abracé a mi niña muy fuerte, la abracé y me quedé dormida. Pero muy desesperada porque no teníamos ni qué comer, no tenía ni a quién recurrir y estaba sola y decía, ¿qué hago, qué hago? En esa ocasión, las cosas del destino, las cosas de Dios, el ser supremo o quien exista se compadeció de mi y llegó mi suegro y me dijo: "quiere mucho a mi nieta, mira lo que le traje a mi nieta". Y traía un babineto lleno de ropita y de biberones y traía leche.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Un día en esa casa había un letrado, ¡cómo me acuerdo de ese letrado! porque no era ¿quieres trabajar? hasta ahora no me explico, cómo yo me fui a meter a un lugar en donde no iba a trabajar, pero me llamó la atención el letrado decía: "¿Te gustaría jugar con niños, quieres hacer algo por los niños de tu colonia o de tu comunidad?" Y yo dije ¿Qué será? y la invitación, tal día, en tal lado y luego mi suegra me dijo "ya viste, van a enseñar cosas para jugar con los niños, vamos", le digo a ver que es, se ve interesante.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	En el tiempo en que estuve atendiendo la tienda de la abuela de mi hija, yo conocí a muchos niños y de hecho jugaba con ellos y se me hacía interesante, no era como cosa de otro mundo y me gustaba
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	mi hija la más grande se dio cuenta, estaba muy asustada y le habló a mi amiga. Le habló para decirle que no aparecía, "es que mi mamá se salió y no aparece, no ha llegado, ¿qué hago?" y le dice: "no te preocupes hija ahorita las voy a ver". Llegó, las vio, les dio de comer y se fue a darles de comer a sus hijos, ya era muy tarde.

NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Laura que habló con Enlace que es donde conocimos a Roxana y a Aurora y les dijo: "Marta está muy mal pero él San Bernardino que es gubernamental está muy feo". Entonces dijeron "tú no te preocupes que la internen en otra institución, pero menos en esa y nosotras pagamos, nosotras nos vamos a cooperar y pagamos el hospital".
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Su hermana de Laura dijo: "es que Marta no puede estar así, ella es una mujer feliz, alegre". Esa imagen que das y no es cierto, la imagen que das todo el tiempo y por dentro muchas veces estás mal y no me creían.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	gozaba muchísimo era tener mi grupo de niños y era muy pata de perro, pero muy pata de perro; si venía el tema de la luna, el sol, las estrellas todo eso, hay un planetario como a hora y media de camino y agarraba a mis niños y me iba con ellos en el metro y en el camión. Ahora digo ¡qué bárbara!, ¿dónde tenías la cabeza? Sería que mi entusiasmo y mi alegría por ir con ellos hacía que no me pasara nada y que la gente me ayudara, me decían: "le voy a dejar el vagón para que vaya con sus chiquitos"
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Pero es muy padre que te encuentres niños y que te digan "es que yo me acuerdo cuando nos íbamos en el tren" Porque por allá pasa un tren que va a un pueblito y nos subíamos y nos dejaban en el pueblito, es muy padre que se acuerden de eso, de los experimentos, de los paseos, creo que va a ser algo que voy a recordar toda mi vida, nadie me lo pudo haber dado a cambio de nada, es algo invaluable haber gozado esas experiencias con los niños, es lo más maravilloso de mi trabajo, el contacto con los niños; me cuesta con los adultos, hombres y mujeres.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	." no quería que mis hijas pasaran lo que yo había pasado. Una: vivir de arrimada toda tu vida, dos que no les dijeran que no eran nadie en esa casa, como lo hacía mi abuela; que mis hijas tuvieran una casa donde pudieran saltar, gritar, correr, nosotras no podíamos, siempre el terror era mi abuela, decía que si brincábamos nos iban a correr y a donde nos íbamos a ir a vivir si no teníamos nada. no quería que mis hijas pasaran lo que yo había pasado.
NM-BT	Relaciones de Buen trato.	Mi amiga que me auxilió cuando pasó lo de mi depresión, me dijo: "Marta no trates de ocultarle cosas a tus hijas, tus hijas tarde que temprano se van a dar cuenta y va a ser bien doloroso para ellas que se enteren". Yo siempre tuve algo en mente con mis hijas, no quería que mis hijas pasaran lo que yo había pasado. Una: vivir de arrimada toda tu vida, dos que no les dijeran que no eran nadie en esa casa, como lo hacía mi abuela; que mis hijas tuvieran una casa donde pudieran saltar, gritar, correr, nosotras no podíamos, siempre el terror era mi abuela, decía que si brincábamos nos iban a correr y a donde nos íbamos a ir a vivir si no teníamos nada.

Análisis de Contenido

NM-BT	Relaciones de Buen trato.	Yo siempre dije que no iba a hacer eso con mis hijas, que yo iba a tener una casa donde ellas hicieran lo que quisieran y lo he logrado, he hecho mi casa, construí esta casa, cada tabique me ha costado mucho pero ellas tienen su casa donde nadie las puede correr, no están de arrimadas ni nada.
NM-BT	Relaciones de Buen trato.	Me da gusto que ellas digan que pasaron una infancia bonita. Les había ocultado muchas cosas, ahora ya saben porque ya son grandes, pero para qué les iba a amargar la niñez, yo prefería que fueran unas niñas felices a que vivieran problemas de adultos y además ni les tocaba ni les correspondía. Mis problemas con su papá eran de los dos y ellas no tenían porque sufrir. Ellas dicen: “tuvimos una niñez divertida”. La más chiquita cuando llegaba de la primaria me acuervo que me abrazaba y me decía “mamá, mamá” ¿qué pasó hija? “soy la niña más feliz del mundo” le digo ¿por qué? “porque tengo una casa, tengo una mamá, tengo un papá y voy a la escuela” entonces para ella eso era todo.
NM-BT	Relaciones de Buen trato.	Estoy en un proceso sobre los lazos afectivos, de cómo relacionarme contigo de una manera en la cual yo te respete y tú me respetes y ese lazo afectivo fortalezca nuestra relación de pareja.
NM-BT	Relaciones de Buen trato.	.Y Alicia no sé si sería eso, pero es una niña muy cariñosa, enseguida que salió no perdió el contacto con mi corazón ella lo siguió escuchando, por eso ella es muy, muy cariñosa.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Seguirá echándole ganas y seguirá aprendiendo, seguirá tropezándose y cayendo, las cosas no se solucionan tan rápido, qué más quisiera uno, que se solucionaran rápido, pero en ese proceso estoy.
NM-R-f	Factores que contribuyen a generar resiliencia.	Entonces me regresé y abracé a mi niña muy fuerte, la abracé y me quedé dormida. Pero muy desesperada porque no teníamos ni qué comer, no tenía ni a quién recurrir y estaba sola y decía, ¿qué hago, qué hago? En esa ocasión, las cosas del destino, las cosas de Dios, el ser supremo o quien exista se compadeció de mí y llegó mi suegro y me dijo: “quiere mucho a mi nieta, mira lo que le traje a mi nieta”. Y traía un bambineto lleno de ropita y de biberones y traía leche. Y le digo: ¡gracias! “¿cómo estás?” “bien” “¿te ha traído ese cabrón dinero?” “No, ni lo he visto, no sé ni dónde anda”. Y me dejó dinero, la mera verdad mi suegra y mi suegro han sido gente que ha sabido el camino para ayudarme